

La Mentira de la Prosperidad Global: Cómo los Neoliberales Distorsionan los Datos para Enmascarar la Pobreza y la Explotación

Seth Donnelly

Traducido al español por Iván Salazar

CONTENIDO

Prefacio 1

Introducción: ¿Un nuevo milenio? 2

PRIMERA PARTE: LA POBREZA MUNDIAL HOY EN DÍA 10

1. Problemas con la Métrica de la Pobreza del Banco Mundial 10

2. Otras métricas y dimensiones de la pobreza mundial 29

Conclusión de la primera parte 40

SEGUNDA PARTE: IR MÁS ALLÁ DE LAS ESTADÍSTICAS A LAS DINÁMICAS DEL IMPERIALISMO 44

3. Causas y consecuencias de la fase neoliberal del imperialismo 44

4. No reclamar victorias fáciles, no decir mentiras 68

Notas 73

Dedicado a mi padre, quien estimuló mi interés en la economía global, me introdujo en Monthly Review, y me inspiró - y todavía lo hace - a trabajar por la revolución

En sistemas organizados al revés, cuando la economía crece, la injusticia social crece con ella. -EDUARDO GALEANO, VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA

Prefacio

Se ha proclamado una nueva era. En los últimos años, hemos visto a una figura pública tras otra presentarse para anunciar una drástica disminución de la pobreza mundial. Estos heraldos de una nueva era incluyen a Bill Gates, el Banco Mundial, y una gran cantidad de escritores anónimos de *The Economist*. Todos traen la buena nueva de que el capitalismo, azuzado por la tecnología de la información y difundido globalmente desde el final de la Guerra Fría, ha dado paso a una nueva época de prosperidad humana compartida. Los portadores del mensaje no están de acuerdo en todo: algunos se aferran a la doctrina neoliberal mientras que otros abogan por una economía más estatal y regulada. Sin embargo, todos están de acuerdo en que el capitalismo actual ha dado lugar a una nueva era de redención humana y todos creen que combina el desarrollo económico con una reducción sistemática de la pobreza.

Todo sería maravilloso, si fuera verdad. De hecho, el capitalismo en nuestra época sigue produciendo un desarrollo distorsionado y estancado, y sigue moliendo a la mayoría de la gente. Sin embargo, la clase capitalista y sus aliados trabajan duro para hacernos pensar de otra manera. Lo hacen tejiendo una red de datos espurios, malos argumentos, y a veces mentiras descaradas. Es este proyecto de clase, expresado en afirmaciones oscurantistas sobre la prosperidad global, que este corto libro pretende desacreditar. El propósito es exponer la epidemia de pobreza que es el fruto real y persistente del desarrollo capitalista.

En los argumentos desplegados aquí, he tratado de sintetizar los hallazgos de investigadores de diferentes campos en un trabajo de educación popular. El libro está dirigido principalmente a los activistas revolucionarios y a los participantes de los movimientos sociales. Además de reunir pruebas previamente dispares, he intentado comunicar la información de manera clara y accesible. A lo largo del camino, ilustro muchos de los hallazgos más abstractos con ejemplos tomados de mi propia experiencia como activista.

Al informar sobre la pobreza en los países del Tercer Mundo (a menudo llamados hoy en día el Sur Global), trato de mostrar cómo el capitalismo imperialista mundial produce sistemáticamente pobreza y posteriormente intenta encubrir ese delito con datos erróneos y argumentos engañosos. El libro no aborda directamente las formas entrelazadas de dominación - opresión nacional, supremacía blanca, patriarcado, homofobia, xenofobia, ecocidio y otras - que son aspectos clave del mismo sistema capitalista. Tampoco se ocupa de las luchas de base y laborales que surgen en todo el mundo, resistiendo a la opresión y a veces luchando para desarraigar la explotación de una vez por todas. La decisión metodológica de dejar tales luchas fuera del marco del libro no pretende desconocer su importancia. Por el contrario, la esperanza de superar

la pobreza mundial depende de la solidaridad entre los movimientos y de la consolidación de nuestras capacidades colectivas a través de las fronteras en un proyecto revolucionario. Como Audre Lord declaró hace unos cuarenta años, "Las herramientas del maestro nunca desmantelarán la casa del maestro".

Nota: La mayor parte de la investigación para este libro se realizó entre 2016 y 2017 en respuesta a las declaraciones a bombo y platillo del Banco Mundial y de los creadores de tendencias neoliberales como Bill Gates de que la pobreza mundial se había reducido drásticamente y que el correspondiente Objetivo de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas sobre la reducción de la pobreza se había logrado con éxito en 2015. Como tal, este libro no aborda los acontecimientos más recientes, como las políticas económicas internacionales de Trump y los datos más recientes recogidos por las instituciones internacionales. Sin embargo, estas políticas y datos más recientes no alterarán las conclusiones fundamentales que se presentan aquí.

Muchas personas han influido en mi trabajo en este libro. La familia, los amigos y los activistas de los movimientos sociales en los que he participado son todas fuentes fundamentales de inspiración. También debo un agradecimiento especial a John Bellamy Foster por alentar inicialmente esta investigación, a Michael Yates y Chris Gilbert por su asombroso trabajo editorial, y a Martin Paddio y Susie Day de Monthly Review Press por ayudar a dar forma y publicidad a este libro. Finalmente, debo agradecer a Erin Clermont por su excelente edición.

Introducción: ¿Un nuevo milenio?

El 29 de febrero de 2004, un año después de que los Estados Unidos invadieran Iraq, una aeronave sin numeración con bandera estadounidense salió de Puerto Príncipe. Dentro estaban el Presidente Jean Bertrand Aristide y su esposa. Esto fue parte de un cambio de régimen cuidadosamente orquestado al que los haitianos se refieren como el golpe de Estado de su presidente elegido democráticamente. 1 En los meses siguientes, las tropas estadounidenses, junto con sus homólogos franceses y canadienses, comenzaron a ocupar el país caribeño. Mientras tanto, un régimen "interino" respaldado por Estados Unidos llevó a cabo sistemáticamente una guerra de represión contra la mayoría pobre del país, y especialmente contra los activistas asociados con el movimiento Fanmi Lavalas de Aristide.

Tras el golpe, el gobierno estadounidense logró que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobara una resolución que establecía la Misión de Estabilización de Haití (MINUSTAH). "Estabilizado" por los soldados de la ONU "pacificadores" (tropas de cascos azules), el gobierno interino intensificó su reinado de terror. Las tropas de la ONU comenzaron a colaborar directamente con la policía haitiana en acciones violentas

contra civiles en barrios populares y pro-aristide como Cité Soleil y Bel Air. Miles fueron asesinados, mientras los cuerpos se apilaban en las calles y morgues, en lo que equivalía a una campaña sistemática para eliminar a los seguidores de Lavalas. 2 Este desastre de los derechos humanos fue en gran parte ignorado por la prensa internacional. 3

Como profesor de una escuela secundaria pública en el área de la bahía de California, pude pasar gran parte del verano de 2004 en Haití, investigando las condiciones de las prisiones de Puerto Príncipe como parte de un pequeño equipo de derechos humanos. Descubrimos que las penitenciarías del país estaban repletas de presos políticos del movimiento prodemocrático Lavalas. Estaban allí junto con personas al azar de barrios pobres cuyo crimen había sido estar en el lugar equivocado en el momento equivocado. Las condiciones de la prisión eran pésimas, muy por debajo de las normas más básicas de derechos humanos.

El verano siguiente volví a Haití para continuar este mismo trabajo en las prisiones y también para participar en una conferencia del movimiento laboral haitiano. El 6 de julio, un joven periodista haitiano, activista y amigo, que padecía de desnutrición, localizó a nuestra delegación con el fin de compartir su video de una masacre de las tropas de la ONU llevada a cabo esa mañana en Cité Soleil, su propio vecindario. Al día siguiente, me guió hábilmente a mí y a un pequeño equipo de activistas de derechos humanos haitianos a esta enorme comunidad pro-Lavalas de aproximadamente 300.000 personas. En ese momento, el gobierno interino y la MINUSTAH habían establecido un asedio total a Cité Soleil. El joven periodista tenía la clara confianza de personas de todas las edades que se presentaron para reunirse con nosotros. Su forma elegante de relacionarse con los niños, compañeros y ancianos, combinada con su energía para luchar contra la injusticia, todavía están conmigo mientras escribo esto.

Una vez que entramos en Cité Soleil, la gente se acercó para contarnos cómo las tropas de la MINUSTAH habían rodeado, invadido y disparado indiscriminadamente a Cité Soleil, matando a civiles. Vimos cuerpos tirados en el suelo, incluyendo los de Sonia Romelus, de 22 años, y sus dos hijos. Las tropas de Cascos Azules los habían disparado y matado en su casa, según el testimonio del marido sobreviviente de Romelus. Durante las siguientes cuarenta y ocho horas, nuestro pequeño equipo reunió pruebas exhaustivas de que las tropas de la ONU habían llevado a cabo una masacre en Cité Soleil. Corroboramos las pruebas de nuestros testigos con el testimonio del personal médico del cercano Hospital de Médicos Sin Fronteras. 4

El 8 de julio, nuestro equipo decidió enfrentarse al alto mando de la MINUSTAH. Trabajaban desde el lujoso Hotel Montana, una vez símbolo de la decadencia bajo la dictadura de los Duvalier. Dentro del hotel, logramos hablar con el Teniente General Augusto Heleno, jefe de la misión de los Cascos Azules, y el Coronel Morneau sobre los eventos en Cité Soleil dos días antes. Los dos oficiales defendieron la intervención de la MINUSTAH, afirmando que era una operación anti-pandillas exitosa, dirigida contra el líder local Dread Wilme. Negaron que la Fuerza de Mantenimiento de la Paz de la ONU

hubiera matado a ningún civil. Aparentemente, no valía la pena enviar a ningún investigador a Cité Soleil después del asalto ni al Hospital de Médicos Sin Fronteras que trató a más de 20 civiles muertos ese día. Para estos funcionarios de la MINUSTAH, era simplemente una verdad a priori que no había habido víctimas civiles.

Tuvimos que intentar otro enfoque. Durante el otoño de 2005, nuestro equipo trabajó con voluntarios del Gremio Nacional de Abogados para presentar una denuncia legal contra los gobiernos de Estados Unidos y Brasil por su papel en la facilitación de las masacres de la MINUSTAH y de la policía en Haití, especialmente en Cité Soleil. Presentamos la denuncia a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Sin embargo, no hubo respuesta. Aparentemente, los crímenes en los campos de exterminio de Haití nunca ocurrieron, y las víctimas no existían. El resultado fue que la MINUSTAH y la policía haitiana continuaron sus actividades letales con total impunidad.

Años más tarde, en 2013, estuve en Haití con una delegación de mis estudiantes de secundaria. Nos enteramos de que nuestro amigo, el periodista de Cité Soleil, había caído enfermo. Para comprobarlo, un pequeño grupo de nosotros fue a Cité Soleil. Finalmente lo encontramos, tendido en el suelo de una choza, obviamente con dolor, y con los pies extremadamente hinchados. Reuniendo recursos, lo llevamos a un hospital privado donde murió varios días después de un colapso inmunológico. Aún no tenía treinta años.

¿Cómo podría uno describir sus condiciones de vida? Como tantos otros en Haití, vivía en una comunidad sin acceso a agua, electricidad, saneamiento, educación, atención de la salud, empleo y alimentos adecuados, entre otras necesidades. Vivió en un tugurio improvisado y murió joven de una enfermedad tratable. Sin embargo, los creadores de opinión del Banco Mundial negarían que este hombre viviera en la pobreza. Eso es porque, con sus ingresos esporádicos por su valiente periodismo y sus remesas ocasionales, probablemente ganaba un poco más de 1,25 dólares diarios en moneda de paridad de poder adquisitivo (PPP) (de hecho, muy por debajo de los 1,25 dólares en moneda fuerte estadounidense). Como tal, sus ingresos estarían por encima de la Línea de Pobreza Internacional del Banco Mundial, que entonces prevalecía, y por lo tanto podría figurar en una estadística como parte de la supuesta disminución de la pobreza mundial.

De hecho, existe una macabra coincidencia entre dos métodos paralelos de registro. Por un lado, el alto mando de la MINUSTAH borró el crimen de sus tropas asesinando gente en Cité Soleil: la masacre nunca existió. Por otro lado, el Banco Mundial borra el crimen de su pobreza. Es este último crimen y su borrado, tan manifestación del imperialismo como el "golpe" de Aristide y la represión de la MINUSTAH a su paso, lo que inspiró este libro.

EN SEPTIEMBRE DE 2000, las Naciones Unidas celebraron la Cumbre del Milenio, en la que se establecieron ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El proyecto siguió adelante con el apoyo de todos los estados miembros de la ONU y una serie de

organizaciones internacionales, incluyendo el Banco Mundial. Los objetivos incluían: erradicar el hambre y la pobreza extremas; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Para cada uno de los objetivos, las Naciones Unidas establecieron metas y especificaron los organismos internacionales encargados de supervisar los progresos. 5 El plazo para alcanzarlos era el año 2015.

Los Objetivos del Milenio parecen ser sencillos y totalmente encomiables. Después de todo, ¿quién se opondría a la eliminación de la pobreza extrema, la reducción del hambre y la lucha contra las enfermedades? Sin embargo, un examen más detallado revela muchas deficiencias y contradicciones en la campaña de los ODM. Un problema básico es que los objetivos nunca fueron el resultado de un procedimiento verdaderamente democrático. La anterior práctica de las Naciones Unidas de redactar cuidadosamente los proyectos en los comités, seguida de un extenso debate en la Asamblea General, se dejó de lado para esta iniciativa. En su lugar, sólo los países ricos (los de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)) formularon los Objetivos del Milenio. El papel de los demás Estados miembros de las Naciones Unidas era simplemente aprobarlos por aclamación. 6

Es irónico que los países miembros de la OCDE se encarguen de diseñar una campaña contra la pobreza mundial, ya que son sus propias políticas neoliberales y la asfixia financiera del Tercer Mundo las que han provocado tanta pobreza, hambre y enfermedades en primer lugar. Esa contradicción debería en sí misma darnos una pausa, pero apunta a un segundo problema aún más grave: la mayoría de las soluciones propuestas para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio están en realidad orientadas a extender y mantener el mismo orden mundial injusto. Para confirmar esto, sólo tenemos que considerar el lenguaje sobre "asociaciones" y "cooperación", que está presente en todo el documento. En efecto, se supone que los países pobres deben cooperar con sus amos imperialistas en el mantenimiento de un orden mundial injusto. 7

Demuestra la muy mala fe que los países ricos propondrían resolver la pobreza mundial con este tipo de campaña, cuando podrían alcanzar fácilmente todos los objetivos básicos establecidos en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. En realidad, los países ricos de la OCDE sólo tendrían que gastar -durante un breve año- una pequeña parte de su PIB en reparaciones a los países del Tercer Mundo que fueron víctimas del colonialismo y el neocolonialismo. Eso solo bastaría para eliminar el hambre y la pobreza extrema y establecer el acceso universal a un agua y un saneamiento decentes, a la educación primaria y a medidas básicas de atención de la salud. Sin embargo, en la práctica, los países ricos han seguido exactamente el camino opuesto. No sólo han prestado una mísera asistencia a los países pobres, sino que gran parte de ese dinero se dedica al reembolso de la deuda existente (injusta) o a la

financiación de los militares locales. Más armas y más soldados es justo lo que se necesita para eliminar la pobreza.

Por supuesto, la militarización es parte del problema, no de la solución. Recortando ligeramente el inflado presupuesto militar de los Estados Unidos y desviándolo a los países del Tercer Mundo, se podrían salvar 17 millones de vidas cada año (sin contar las vidas que se salvan matando a menos personas en la guerra y la ocupación). 8

En los casi dos decenios transcurridos desde la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, eso suma 300 millones de personas que han muerto innecesariamente, un número mayor que todas las muertes en la Segunda Guerra Mundial. Pero el militarismo es demasiado sagrado para ser afectado por los Objetivos del Milenio. Así que el gobierno de los Estados Unidos sigue gastando más de la mitad de su presupuesto fiscal discrecional en el ejército y, junto con corporaciones como Lockheed Martin, sigue funcionando como el traficante de armas número uno del mundo. El comercio de armas tiene consecuencias devastadoras. Incluso mientras escribo, el pueblo de Yemen se enfrenta a la amenaza de una enorme hambruna mientras Arabia Saudita pulveriza su país con armas suministradas por los Estados Unidos. 9

Dejando de lado los muchos defectos de la campaña del Milenio y la mala fe de sus arquitectos, debemos hacer una simple pregunta: ¿Esta campaña mundial contra la pobreza, bien publicitada y presumiblemente bien llevada, terminó en victoria o en derrota? La respuesta depende enteramente de quién está contando la historia. En 2015, la ONU publicó su Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que declaró una victoria inequívoca en la erradicación de la pobreza extrema. Sin embargo, al leerlo más detenidamente, se descubre que "erradicar la pobreza extrema" significaba sólo reducir a la mitad la proporción de la población mundial que vivía en esa condición. El informe también celebraba haber reducido a la mitad el porcentaje de personas desnutridas que vivían en "países en desarrollo". 10

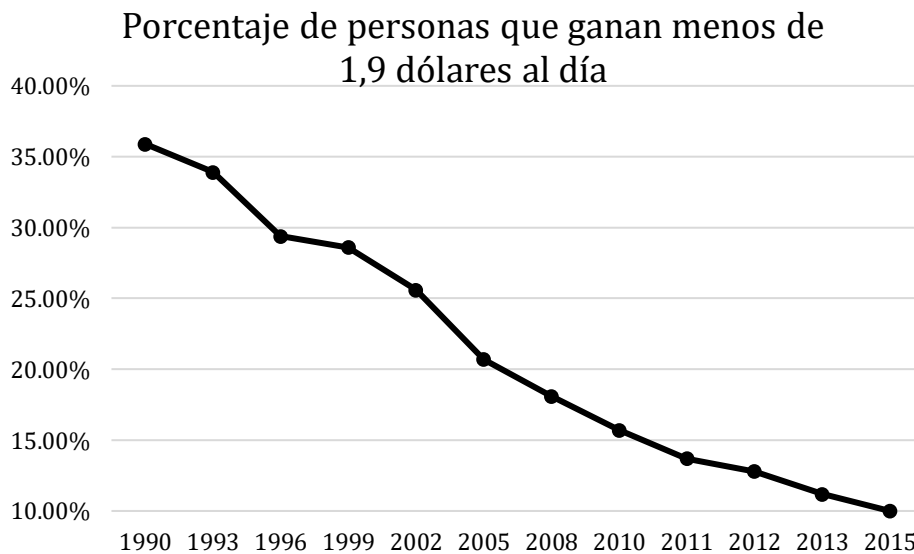
Para responder plenamente a la pregunta de si la campaña funcionó o no, necesitamos considerar las fuentes de datos de la ONU. De hecho, tanto los datos que la ONU utiliza en la campaña de los Objetivos del Milenio como su definición de extrema pobreza provienen del Banco Mundial. Cuando la campaña comenzó en el año 2000, esa institución definió la extrema pobreza como vivir con 1,25 dólares por día o menos. En 2015, el umbral se fijó en 1,90 dólares por día. Mirando hacia atrás ese año, el Banco observó una reducción general y continua de la pobreza extrema:

La proporción de la población mundial que vivía con menos de 1,90 dólares al día en 2012 era aproximadamente un tercio de lo que era en 1990.... Esto confirma que el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) -reducir la tasa de pobreza extrema a la mitad de su nivel de 1990- se cumplió mucho antes de la fecha límite de 2015. Desde una perspectiva histórica más amplia, la tasa de

pobreza mundial ha disminuido aproximadamente un punto porcentual al año desde 1990, y la rápida reducción de la pobreza en China y la India ha desempeñado un papel fundamental en este resultado.

Sobre la base de esta tendencia, el Banco podría pronosticar que "el número de personas que viven en la pobreza extrema en todo el mundo probablemente se reducirá a menos del 10% de la población mundial en 2015, lo que aportaría nuevas pruebas de que una reducción sostenida de la pobreza durante un cuarto de siglo está acercando al mundo al objetivo histórico de poner fin a la pobreza para 2030".¹¹ El Banco atribuye al crecimiento económico fomentado por las políticas neoliberales, especialmente las aplicadas en China, Asia Oriental y la India, este impresionante progreso en la eliminación de la pobreza. Según este punto de vista, la guerra mundial contra la pobreza puede no haber terminado, pero la victoria está a la vista:

Aunque la población mundial ha crecido, el número de pobres ha disminuido gradualmente. En 1990, casi 4 de cada 10 personas vivían por debajo del umbral internacional de extrema pobreza de 1,90 dólares al día. En 2013, esa cifra había caído a poco más de 1 de cada 10. Pero eso todavía representa más de 767 millones de personas.¹²



En consonancia con esta buena noticia, el mapa del ingreso mundial del Banco en 2017 presenta un panorama muy positivo de la situación mundial. Al parecer, la pobreza

extrema se limita ahora al África subsahariana y a partes del Asia meridional, como el Afganistán y Nepal. 13

El Banco Mundial, una fuente central de información, transmite sus datos sobre la pobreza mundial a las Naciones Unidas, a las agencias sin fines de lucro, a los académicos y a los medios de comunicación. Por ejemplo, en 2016 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó un informe titulado Desarrollo Humano para Todos que se basó en la información del Banco Mundial para hacer estas afirmaciones optimistas:

La tasa de pobreza extrema mundial (1,90 dólares al día) se estimó en menos del 11 por ciento en 2013, una caída de más de dos tercios desde el 35 por ciento en 1990. La disminución ha sido particularmente notable en Asia oriental y el Pacífico, donde la proporción de personas que viven con menos de 1,90 dólares al día se redujo del 60,2% en 1990 al 3,5% en 2013, y en Asia meridional, donde la proporción se redujo del 44,6% al 15%.

Los académicos también basan sus argumentos en los datos del Banco Mundial. Por ejemplo, en 2015 el economista neoliberal Steven Radelet recicló las estadísticas de pobreza del Banco Mundial para escribir *The Great Surge: the Ascent of the Developing World* (La gran oleada: el ascenso del mundo en desarrollo), que sostiene que los países más pobres están alcanzando a los más ricos, lo que conduce a la convergencia mundial.

En los medios de comunicación impresos, la información del Banco se ha convertido en fidedigna en parte debido a la falta de financiación para la realización de reportajes de investigación. *The Economist* simplemente se hizo eco de las afirmaciones del Banco cuando anunció en 2013, en un número titulado "Toward the End of Poverty", que la tasa de pobreza mundial se había "reducido a la mitad". La revista con sede en Londres también da un buen respaldo a la afirmación del Banco de que la globalización neoliberal y el auge del capitalismo en China son los principales motores que impulsan estos avances:

El país que más redujo la pobreza fue China, que en 1980 tenía el mayor número de pobres en cualquier lugar. China experimentó un enorme aumento en la desigualdad de ingresos, pero aún más en el crecimiento. Entre 1981 y 2010 sacó de la pobreza a 680 millones de personas, más que toda la población actual de América Latina. Esto redujo su tasa de pobreza del 84% en 1980 a cerca del 10% en la actualidad. China por sí sola representa alrededor de tres cuartos de la disminución total de la pobreza extrema en el mundo en los últimos 30 años. 14

Dentro de este amplio consenso sobre la disminución de la pobreza hay algunas disputas sobre las razones. The Economist resta importancia al papel de la ayuda, que "puede haber ayudado en algunas áreas" pero tiene poco que ver con "reducir la pobreza a la mitad". Por el contrario, el PNUD, la Fundación Gates y Radelet defienden la ayuda internacional dirigida. Sin embargo, lo más notable es cómo todos aceptan los datos del Banco Mundial y todos coinciden en abrazar la globalización neoliberal. Si se mira de cerca, el consenso general sobre la pobreza mundial hoy en día se compone de tres afirmaciones interrelacionadas:

1. La pobreza extrema está disminuyendo en el mundo, principalmente debido a la globalización neoliberal y capitalista y al rápido crecimiento del PIB en países "en desarrollo" como China y la India.
2. El mundo se está volviendo más "plano", y los países "en desarrollo" están alcanzando a los países "desarrollados", lo que implica una convergencia mundial.
3. El crecimiento del PIB debería continuar para alcanzar el objetivo del Banco Mundial de "acabar con la pobreza para 2030", aunque el crecimiento debería modificarse para que fuera "sostenible" y no tan destructivo para el medio ambiente.

Estas ideas no son nuevas. De hecho, los ideólogos burgueses han argumentado durante mucho tiempo que el capitalismo es una "marea creciente que levanta todos los barcos". Sin duda es una visión reconfortante del mundo si el barco en el que estás es un yate. Sin embargo, oscurece la verdad sobre la creciente pobreza mundial, la desigualdad, la explotación y la destrucción del medio ambiente. Lo que es nuevo hoy, sin embargo, es que las consecuencias devastadoras de la expansión capitalista se han vuelto más difíciles de ocultar, y el cuento de hadas sobre la disminución de la pobreza necesita apoyarse en juegos de manos cada vez más sofisticados.

Cada una de estas tres afirmaciones hegemónicas sobre la pobreza mundial es falsa. En primer lugar, aunque la globalización capitalista ha generado un rápido crecimiento del PIB en algunos países del Tercer Mundo (crecimiento que se está desacelerando ahora que las economías del Primer Mundo se estancan), no ha contribuido a reducir la pobreza mundial. Si utilizamos medidas más precisas para la pobreza que las empleadas por el Banco Mundial, entonces surge un panorama muy diferente y mucho más inquietante. En segundo lugar, hay amplias pruebas que contradicen la tesis de la "convergencia" y en cambio demuestran la expansión de la desigualdad mundial. Por último, la tercera afirmación, que introduce la idea de la sostenibilidad, también es falsa. Aunque este libro no refutará directamente el tercer supuesto de "crecimiento sostenible" en un contexto capitalista, al final se hará referencia a estudios rigurosos que efectivamente

PRIMERA PARTE: LA POBREZA MUNDIAL HOY EN DÍA

1. Problemas con la Métrica de la Pobreza del Banco Mundial

El titular de un comunicado de prensa del Banco Mundial de 2015 dice: "El Banco Mundial prevé que la pobreza mundial caiga por debajo del 10% por primera vez". Esto parecía una gran noticia, algo que de hecho vale la pena celebrar. ¿Pero qué significaba en términos de ingresos? La declaración significa que pronto el 90 por ciento de la población mundial vivirá con 1,90 dólares al día o más. Esta es la Línea Internacional de Pobreza del Banco, que goza de gran legitimidad en todo el mundo. Uno podría preguntarse cómo el Banco estableció 1,90 dólares diarios como el umbral de la pobreza extrema. Las publicaciones de la institución revelan que la base de esta cifra es sorprendentemente delgada y arbitraria, basada en un razonamiento dudoso y en prácticas cuestionables de recopilación de datos. Una pregunta frecuente en el sitio web del Banco Mundial explica el procedimiento más o menos circular que el Banco utilizó para establecer la línea:

En 1990, un grupo de investigadores independientes y el Banco Mundial propusieron medir a los pobres del mundo utilizando los estándares de los países más pobres del mundo. Examinaron los umbrales de pobreza nacionales de algunos de los países más pobres del mundo y convirtieron los umbrales a una moneda común utilizando tipos de cambio de paridad de poder adquisitivo (PPP). Los tipos de cambio de PPP se construyen para garantizar que la misma cantidad de bienes y servicios tenga un precio equivalente en todos los países. Una vez convertidos a una moneda común, descubrieron que en seis de esos países muy pobres el valor del umbral de pobreza nacional era de aproximadamente 1 dólar diario por persona, y esto constituyó la base del primer umbral de pobreza internacional de un dólar diario. 15

Cabe destacar que el umbral de pobreza del Banco Mundial no se basa en ninguna evaluación directa e independiente de lo que las personas realmente necesitan en materia de vivienda, alimentación y vestido, sino más bien en los umbrales de pobreza previamente existentes establecidos por una minoría de regímenes en algunos de los países más pobres del planeta (sólo quince para la actualización de 2005 a 1,25 dólares). A pesar de la actualización periódica del umbral de pobreza del Banco (por ejemplo, de 1,25 dólares a 1,90 dólares en 2015), este problema fundamental sigue existiendo. Parece razonable suponer que un umbral de pobreza internacional que no se base en datos concretos sino en umbrales establecidos por los gobiernos que

permitan que las motivaciones políticas influyan en sus niveles de pobreza podría no representar lo que la gente realmente necesita. Este es, en efecto, el caso. En 2013, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) admitió:

El umbral de pobreza de 1,25 dólares diarios... está muy lejos de cumplir el derecho a "un nivel de vida adecuado para... la salud y el bienestar" (Declaración Universal de Derechos Humanos, art.25.1)... Tomando 5 dólares como el ingreso diario mínimo que podría considerarse razonablemente como el cumplimiento de este derecho, la pobreza seguiría siendo generalizada incluso en aquellas regiones que podrían haber erradicado en gran medida o totalmente la pobreza extrema [basada en 1,25 dólares diarios] para 2030. 16

Aquí tenemos una agencia que es a su vez parte de las Naciones Unidas reconociendo la insuficiencia del umbral estándar. Por supuesto, cifras como 1,25 y 1,90 dólares por día parecen muy bajas. Pero para entender cuán bajas son se requiere profundizar en el concepto de ajustes de paridad de poder adquisitivo. Brevemente, el resultado del ajuste de la paridad del poder adquisitivo es que un ingreso de 1,90 dólares en las estadísticas del Banco no se refiere a lo que un turista estadounidense puede comprar si cambia esa suma por moneda local en un país del Tercer Mundo. Se refiere en cambio al poder adquisitivo de 1,90 dólares dentro de los Estados Unidos. Como señala el Dr. Jason Hickel, antropólogo de la London School of Economics, eso hace que el umbral de pobreza del Banco sea manifiestamente irrazonable:

¿Cuánto es 1,90 dólares por día, ajustado al poder adquisitivo? Técnicamente, representa el equivalente internacional de lo que 1,90 dólares podrían comprar en los Estados Unidos en 2011. Pero sabemos que esta cantidad de dinero es inadecuada para lograr incluso la nutrición más básica. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos calcula que en 2011 el mínimo necesario para comprar alimentos suficientes fue de 5,04 dólares por día. Y eso no tiene en cuenta otros requisitos para la supervivencia, como la vivienda y la ropa.

Tenemos muchos ejemplos de este déficit. En la India, los niños que viven a 1,90 dólares todavía tienen un 60% de probabilidades de estar desnutridos. En Níger, los niños que viven a 1,90 dólares tienen una tasa de mortalidad tres veces superior a la media mundial. La misma historia se puede contar de muchos otros países. Si 1,90 dólares es demasiado poco para lograr una nutrición básica, o para asegurar una oportunidad justa de sobrevivir el primer año de vida, ¿por qué lo usamos? 17

En lugar de la línea de 1,90 dólares del Banco, Hickel aboga por un mínimo que es mucho más alto:

Si queremos mantener una línea internacional única, podríamos usar la "línea de pobreza ética" ideada por Peter Edward de la Universidad de Newcastle. Él calcula que para alcanzar una esperanza de vida humana normal de poco más de 70 años, la gente necesita aproximadamente 2,7 a 3,9 veces la línea de pobreza existente. En el pasado, eso era de 5 dólares al día [igual que la UNCTAD]. Usando los nuevos cálculos del banco, son unos 7,40 dólares al día. En realidad, esta cifra se acerca al promedio de las líneas de pobreza nacionales en el sur del mundo.

18

Como señala Hickel, el estándar de 1,90 dólares por día es extremadamente bajo en relación con la mayoría de las líneas de pobreza nacionales. Es alrededor de un cuarto del promedio del Tercer Mundo, y es aproximadamente un octavo de la línea de pobreza de los Estados Unidos. 19 Dado que los alimentos pueden ser tan caros en los países del Tercer Mundo como en los Estados Unidos, es difícil ver la razón para establecer la línea tan baja. Los lectores en los Estados Unidos podrían considerar que según los estándares del Banco, cualquiera que gane 57 dólares por mes en nuestro contexto ya no sería "extremadamente pobre". No hace falta decir que vivir con esa suma es casi inimaginable si consideramos que debe cubrir todos los costos, incluyendo comida, vivienda y atención médica, y no sólo los gastos discrecionales.

PROBLEMAS METODOLÓGICOS DEL UMBRAL INTERNACIONAL DE POBREZA DEL BANCO

Encuestas de hogares

El Banco Mundial se basa en "encuestas de hogares representativas a nivel nacional" para sus datos sobre los niveles de ingresos per cápita. 20 El problema de esas encuestas, que registran ya sea los ingresos o el consumo de los hogares, es su relación, a veces arbitraria, con las necesidades reales de las personas. Por una parte, algunas encuestas de hogares atribuyen un valor monetario a las viviendas de los barrios marginales, lo que podría impulsar a una persona verdaderamente pobre por encima del umbral oficial de pobreza. 21 Por otra parte, a veces pasan por alto importantes, incluso subsidios para salvar vidas y servicios públicos que las personas pueden recibir

Este tipo de errores pueden llevar a resultados profundamente paradójicos. Un caso especialmente claro es cómo la atención sanitaria, la educación y la comida gratuitas que la gente recibió en la China de Mao no entran en el cálculo. Como resultado, se encontró que los chinos, que alcanzaron nuevos niveles de seguridad alimentaria y vieron duplicarse su esperanza de vida en este período, eran en general "extremadamente pobres". El Banco considera que están en peor situación que los haitianos, que pueden reunir algo más de 1,90 dólares diarios vendiendo productos en el mercado informal o trabajando en talleres de explotación. Desde la perspectiva del Banco, los chinos sólo dejaron de ser "extremadamente pobres" una vez que perdieron sus tierras colectivas, las raciones de alimentos y la atención médica y comenzaron a fabricar iPhones y otros bienes de exportación en condiciones atroces. 22 23

Factores de conversión de la paridad del poder adquisitivo

El establecimiento de un umbral de pobreza internacional requiere la comparación del poder adquisitivo de las diferentes monedas nacionales. Los tipos de cambio no resuelven este problema, ya que no tienen en cuenta las estructuras de precios locales. (Un dólar no te comprará un corte de pelo en Nueva York pero, cambiado por 70 rupias, podría hacerlo en Delhi). El Programa de Comparación Internacional (PCI), iniciado por la División de Estadística de las Naciones Unidas en 1968, establece las tasas de paridad de poder adquisitivo que intentan igualar el poder adquisitivo de las diferentes monedas nacionales. En principio, la PPP pueden utilizarse para comparar los ingresos nacionales de una manera más significativa que los tipos de cambio del mercado.

El Banco Mundial utiliza la PPP para fijar el umbral de pobreza internacional y actualizarlo de manera que el umbral refleje supuestamente el mismo nivel de bienestar en cada país. La línea original de un dólar diario, fijada en 1995 utilizando la PPP a partir de 1985, se actualizó a 1,08 dólares en 1993 con la PPP a partir de ese año, y luego se elevó a 1,25 dólares con la publicación de nuevas PPP en 2005. 24 Hasta la fecha, la última revisión del Banco es de \$1.90 por día y está basada en las tasas de PPP de 2011. Contrariamente a las apariencias, esta nueva cifra, nominalmente mayor, no significa que el Banco haya elevado el umbral de la pobreza; de hecho, al fijarlo en 1,90 dólares diarios, en realidad lo ha reducido, borrando convenientemente a 100 millones de pobres de la noche a la mañana. 25

El Banco y la OCDE utilizan las tasas de PPP no sólo para fijar el umbral de la pobreza extrema, sino también para comparar los PIB de los distintos países, tratando de ajustar los efectos distorsionantes de los tipos de cambio normales del mercado. La teoría es que las tasas de PPP pueden proporcionar una corrección estadística de la sobrevaloración o la infravaloración -mediante los tipos de cambio vigentes en el mercado- de las monedas nacionales que pueden inflar o desinflar los PIB. Utilizando

las tasas de PPP, el PCI puede calibrar mejor el tamaño real de la economía mundial. En el lenguaje del PCI:

El PCI compara los productos internos brutos (PIB) de las economías participantes en términos reales eliminando las diferencias atribuibles a los niveles de precios y expresando los PIB en una moneda común... Las comparaciones del PCI de los niveles de precios y de gastos reales del PIB se basan en los agregados de gastos de las cuentas nacionales utilizando deflatores espaciales de precios o paridades de poder adquisitivo (PPP) como medida del componente de precios. En estos casos, los precios de los productos que constituyen la demanda final se recogen y comparan entre las economías para obtener los precios relativos, la PPP, con las que se deflactan los PIB y los gastos del componente que se está comparando para obtener los gastos reales relativos.

26

¿Cómo establece el PCI sus tasas de PPP? Lo hace recogiendo datos sobre una "cesta de bienes y servicios" normalizada internacionalmente. Comparando los precios de esta cesta estándar en diferentes contextos nacionales, el PCI puede establecer las relaciones de precios entre bienes y servicios comparables entre países. Estos índices se expresan a través de una moneda internacional común de referencia, que es el dólar de los Estados Unidos. 27 Como explicó el PCI en su folleto de 2017:

Supongamos que hay una cesta de bienes y servicios que cuesta 50 dólares de los Estados Unidos (USD). 50 dólares de los Estados Unidos equivaldrían a 363 rands sudafricanos (ZAR) si se utiliza un tipo de cambio de mercado de 7,26. Sin embargo, debido al menor nivel de precios de Sudáfrica en relación con los Estados Unidos, el costo de una cesta similar es en realidad de 239 ZAR. Por lo tanto, con 50 dólares se compraría una cesta de bienes y servicios más grande en Sudáfrica que en los Estados Unidos; la PPP de Sudáfrica a los Estados Unidos sería de 239 ZAR/50 dólares, lo que equivale a 4,77.

Es interesante que los factores de conversión de la PPP entre los Estados Unidos y otros países de la OCDE suelen estar próximos a los tipos de cambio del mercado. A diferencia del caso típico en que se comparan las naciones ricas y las pobres, las estructuras de precios de las primeras son similares.

La PPP agrega a continuación las pautas y prioridades de consumo de las personas tanto en los países del Primer Mundo como en los del Tercer Mundo, creando así "ponderaciones de gasto" internacionales dentro de la cesta, por ejemplo, alimentos y

servicios. Esas ponderaciones agregadas, junto con los índices de PPP, se utilizan para calcular los factores de conversión de la PPP que determinan las relaciones entre las monedas locales y el dólar de los Estados Unidos. Según el Informe Completo del Grupo del Banco Mundial del Programa de Comparación Internacional de 2011:

La PPP se calculan por etapas: primero para los bienes y servicios individuales, luego para los grupos de productos y, por último, para cada uno de los diversos niveles de agregación hasta el PIB. La PPP siguen siendo relativas a los precios, ya sea que se refieran a un grupo de productos, a un nivel de agregación o al PIB. A medida que se asciende en la jerarquía de agregación, los precios relativos se refieren a surtidos cada vez más complejos de bienes y servicios. Por lo tanto, si la PPP para el PIB entre Francia y los Estados Unidos es de 0,95 euros por dólar, se puede deducir que por cada dólar gastado en el PIB en los Estados Unidos, habría que gastar 0,95 euros en Francia para comprar el mismo volumen de bienes y servicios. La compra del mismo volumen de bienes y servicios no significa que las cestas de bienes y servicios adquiridos en ambas economías sean idénticas. La composición de las cestas variará según las economías y reflejará las diferencias de gustos, cultura, clima, estructura de precios, disponibilidad de productos y nivel de ingresos, pero ambas cestas proporcionarán, en principio, una satisfacción o utilidad equivalente. 28

Las tasas de PPP se basan en el año de referencia en el que el ICP publicó los últimos índices de PPP entre los bienes y servicios de la cesta. El año de referencia más reciente es 2011. A pesar del razonamiento que subyace a los factores de conversión de la PPP, es dudoso que su uso sea menos arbitrario que el empleo de los tipos de cambio normales del mercado en las evaluaciones internacionales de la pobreza o en las comparaciones del PIB. El uso de factores de conversión PPP significa que si el precio de un producto básico importante, como la vivienda, es particularmente alto o bajo en el país base (los Estados Unidos) en el año de referencia, esto influirá en los factores de conversión PPP con otros países.

El resultado de las conversiones en PPP es que el umbral de pobreza de "un dólar al día" gravita realmente en torno a medio o un tercio de dólar en muchos países. Esto se debe a que, aunque el dólar de los Estados Unidos sirva para establecer el umbral de pobreza internacional del Banco, los dólares a los que se hace referencia no se basan en lo que el dólar puede comprar en un país extranjero a través de los tipos de cambio normales del mercado. En cambio, la base es la cantidad de moneda de un país que cuando se utiliza localmente tendría el mismo poder adquisitivo que un dólar en los Estados Unidos. El tipo de cambio del mercado en 2016 entre el dólar estadounidense y la gourde haitiana era aproximadamente 1:63. Usando este tipo de cambio, el actual umbral de pobreza de 1,90 dólares equivaldría a vivir en Haití con unos 120 gourdes al

día. Esto es insuficiente para la supervivencia, ya que está muy por debajo de los costos de asegurar la nutrición, la vivienda, el transporte, la energía, la educación, la atención de la salud, la ropa, los utensilios de cocina, entre otros bienes necesarios en Haití. Sin embargo, debido a las tasas de conversión del PPP, el umbral de pobreza de Haití está muy por debajo de los 120 gourdes diarios. Esto se debe a que el punto de referencia de 1,90 dólares diarios se basa en los tipos de cambio de la PPP (factores de conversión) que son sistemática y significativamente más bajos entre las monedas de los Estados Unidos y las del Tercer Mundo que los tipos de cambio del mercado. 29 De hecho, una investigación exhaustiva ha descubierto que "cuanto más pobre sea el país, menor será el valor del tipo de cambio de su moneda en relación con el valor de la PPP de su moneda". 30

Volviendo a Haití, el factor de conversión del PPP de 2016 entre el dólar y la gourde, basado en el "consumo privado", fue de 1:28. Esto significa que por cada 28 gourdes que un haitiano tenía, en teoría tenía 1 dólar (PPP). En cambio, el tipo de cambio oficial en 2016 era de aproximadamente 1:65. 31 Al utilizar el coeficiente de PPP, el Banco Mundial elevó estadísticamente en más del 100% los ingresos en dólares de los haitianos, reduciendo así artificialmente la pobreza. Utilizando este factor de conversión de la PPP para el umbral de pobreza de 1,90 dólares, parecería que los haitianos sólo necesitarían 54 gourdes por día en Haití para evitar la pobreza extrema. Teniendo en cuenta que el tipo de cambio oficial es ahora más de 1:70 y que muchos de los productos que los haitianos necesitan comprar, incluidos los alimentos, son importaciones de los Estados Unidos, incluso a precios más altos, el umbral de pobreza de 54 gourdes es más que absurdo.

Como escribió Aseem Shrivastava en 2006, la conversión de las monedas locales en dólares de los Estados Unidos mediante factores de conversión de la PPP se hace "teniendo en cuenta el menor costo de la vida en los países empobrecidos" y aplicando un "factor de conversión" a los "tipos de cambio del mercado para calcular lo que es mínimamente necesario para sobrevivir allí". Y añade:

Utilizando las cifras del Banco Mundial sobre el PIB, ampliamente citadas, este factor de conversión para un país como la India (2005) puede calcularse en aproximadamente 5,3 [relación de la PPP de las rupias indias con respecto al dólar de los Estados Unidos]. Esto significa que 1,08 dólares diarios en la India debería implicar efectivamente un poder adquisitivo de unos 20 centavos al día... Dada la forma en que se citan las cifras en todas partes, la impresión dominante que se transmite es que los pobres están viviendo con menos de 1 ó 2 dólares al día cuando, de hecho, sería enormemente más exacto, en lo que respecta al inglés cotidiano, decir que los pobres están viviendo con menos de 0,20 ó 0,40 dólares al día. 32

En otras palabras, cuando los 1,90 dólares diarios se reconvierten de nuevo en las monedas de los países del Tercer Mundo, como la India, mediante la fórmula de conversión PPP, en realidad valen considerablemente menos de 1,90 dólares (si se intercambian y se gastan en el país del Tercer Mundo). Para determinar este factor de conversión PPP para la moneda de cada país en dólares PPP, el PCI recoge datos sobre los precios de muchos bienes y servicios diferentes en ese país en referencia a sus costos en los Estados Unidos. Estos datos se utilizan para crear una cesta internacional estándar o de "consumo general". Si los bienes y servicios de un país pobre como la India son, por ejemplo, un tercio más caros que los bienes y servicios de los Estados Unidos, el factor de conversión de la PPP de las rupias indias al dólar de los Estados Unidos es una relación de 3:1. El economista ganador del Premio Nobel Angus Deaton explica el razonamiento:

Los bienes no comercializados suelen ser más baratos en las economías más pobres, por lo que la PPP suelen ser más bajas que los tipos de cambio de los países pobres, y lo son más cuanto más pobre es el país: por ejemplo, en 2011 el tipo de cambio de mercado para la India fue de 46,7 rupias por dólar, mientras que el tipo de cambio de la PPP para el consumo fue de 15,0 rupias por dólar. 33

En otras palabras, 1,90 dólares de PPP es en realidad el equivalente de aproximadamente 63 centavos de dólar, sobre la base de las supuestas diferencias del costo de la vida entre la India y los Estados Unidos. Si ajustamos adecuadamente el factor de conversión de PPP, podría ser más exacto decir que el Banco está celebrando la reducción de la pobreza extrema en el mundo basándose en que más personas viven con más de, digamos, un promedio de 60 centavos al día en los países pobres hoy en día, en lugar de 1,90 dólares (PPP).

Para demostrar lo cuestionables que pueden ser los datos del Banco, utilizando la PPP de referencia de 1,25 dólares, el Banco situó la tasa de "pobreza extrema" en la India en un nivel ligeramente superior al 30% en 2007. 34 El gobierno de la India alcanzó una estimación oficial de pobreza similar, del 26%, basada en el número de personas que viven con menos de 12 rupias por día, es decir, unos 30 centavos de dólar en 2007. 35 (Cabe suponer que el Gobierno de la India se limitó a fijar su umbral oficial de pobreza como equivalente a la norma de 1,25 dólares del Banco, es decir, 12 rupias por día al aplicar el factor de conversión PPP pertinente en ese momento). En cambio, la Comisión Nacional para las Empresas del Sector No Organizado (NCEUS), administrada por el Estado indio, publicó un informe de 2007 en el que se llegaba a conclusiones muy diferentes. En lugar de utilizar 12 rupias como umbral de pobreza, la NCEUS utilizó 20 rupias (50 centavos) y constató que el 77% de los indios -836 millones de personas- viven en la pobreza en condiciones que, en palabras del informe, "son totalmente deplorables". 36

El informe sostiene además que los que están por debajo del umbral de pobreza deben coincidir en general con el sector informal (lo que Marx llamó el "ejército de reserva de los desempleados"):

Uno de los aspectos más destacados del presente informe es la existencia y cuantificación de los trabajadores no organizados o informales, definidos como aquellos que no tienen seguridad de empleo, seguridad laboral y seguridad social. Estos trabajadores no sólo trabajan en el sector no organizado sino también en el sector organizado. Este universo de trabajadores informales constituye actualmente el 92 por ciento de la fuerza de trabajo total. También hemos destacado, sobre la base de una medición empírica, la gran congruencia entre este segmento de la fuerza de trabajo y el 77 por ciento de la población con un consumo diario per cápita de hasta 20 rupias (en 2004-2005) a la que hemos denominado "Pobre y vulnerable". El número de personas pertenecientes a este grupo aumentó de 811 millones en 1999-2000 a 836 millones en 2004-05. 37

La principal conclusión de este informe es un aumento bien documentado de la pobreza -hasta 836 millones de personas en 2004-05- precisamente en un momento en que el Banco afirma que las tasas de pobreza de la India están disminuyendo. No es sorprendente que las conclusiones del informe, porque se basan en un análisis de la realidad concreta del país y no en parámetros abstractos del Banco, coincidan con las afirmaciones de intelectuales indios como Arundhati Roy, Jayati Ghosh, Rahul Goswami, C. P. Chandrasekhar y Prabhat y Utsa Patnaik. 38 Lo que tienen en común el gobierno neoliberal del país y el Banco Mundial es el deseo de evitar las realidades de la verdadera pobreza. Lamentablemente, la reducción de la pobreza por decreto no se hace sólo en la India, sino más bien entre muchos gobiernos excesivamente ansiosos que aspiran a conseguir progresos impresionantes, aunque dudosos, en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

Los factores de conversión de PPP reducen los recuentos de pobreza al subestimar el costo de los alimentos para los pobres

En los últimos doce años, he hecho más de veinte viajes a Puerto Príncipe, donde trabajé hombro a hombro con activistas de base haitianos. Como resultado de este trabajo de solidaridad sobre el terreno, puedo atestiguar lo absurda que es la afirmación del Banco de que las personas que ganan más de 1,90 dólares en dólares de la PPP ya no son "extremadamente pobres". En abril de 2008, nuestro viaje se produjo a raíz de los disturbios por alimentos que estallaron en Puerto Príncipe por el aumento de los

precios de los alimentos. Un artículo en The Guardian informó sobre la terrible situación de la isla:

Los precios de los alimentos han aumentado un promedio del 40% desde mediados del año pasado, causando disturbios en todo el mundo, con disturbios en países como Burkina Faso, Camerún y Egipto. Durante meses, los haitianos han comparado sus dolores de hambre con "comer Clorox [lejía]" debido a la sensación de ardor en sus estómagos. 39

Este fue también el año en que algunos haitianos empobrecidos recurrieron a comer galletas de tierra para aliviar sus dolores de hambre. 40 No obstante, si esos mismos haitianos ganaran más de 50 centavos de dólar al día en el sector informal, no habrían sido calificados de "extremadamente pobres" según las normas del Banco Mundial.

Los alimentos son una de las necesidades humanas más básicas, y cuando se vuelven costosos o inaccesibles los efectos se sentirán rápidamente entre los pobres, que a menudo gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos. Los precios de los alimentos comenzaron a aumentar en 2002, como resultado de que la agroindustria intensificó el control del sistema alimentario mundial.

Dado que el Banco Mundial había promovido seriamente la agroindustria en el decenio de 1970 en nombre del "desarrollo", tal vez no sea sorprendente que tienda a reducir al mínimo los efectos destructivos del aumento de los precios de los alimentos en los pobres del mundo. Como observó John Smith:

Los muy pronunciados aumentos de los precios de los alimentos y los combustibles a partir de 2002... significan que los actuales índices de PPP exageran considerablemente el poder adquisitivo real ejercido por los trabajadores de bajos salarios tanto en los países ricos como en los pobres. 41

Dado que las ponderaciones de los gastos de la PPP dentro de esta "cesta de bienes y servicios" internacional son agregados de las pautas de consumo tanto en los países pobres como en los ricos, no hacen suficiente hincapié en el peso real de los gastos en alimentos para los pobres de todo el Tercer Mundo. Esto se debe a que los alimentos, incluidos los granos básicos, son mucho más baratos en relación con los costos de otros bienes y servicios en los países ricos que en los países del Tercer Mundo. Como señalaron Sanjay Reddy y Thomas Pogge en su detallada crítica de 2005 a la metodología del Banco, los precios de los alimentos y los granos básicos son mucho más altos que lo

sugerido por el factor de conversión PPP para el consumo general... En la gran mayoría de los países de bajos ingresos, los precios de los alimentos vuelven a ser más altos [en el año de referencia 1993] que los precios de consumo en general, un 27% más altos en promedio (un 31% más altos cuando se ponderan por la población). Los precios del pan y los cereales son en promedio 51% más altos (40% más altos cuando se ponderan según la población) que los precios al consumidor en general. Según cualquier juicio razonable, estas magnitudes son muy sustanciales, lo que sugiere que el uso de un concepto de PPP más apropiado aumentaría enormemente la extensión estimada de la grave pobreza de ingresos en todo el mundo. 42

Sanjay Reddy y Rahul Lahoti actualizan esta crítica en su artículo de 2016 "1.90 a Day: What Does It Say?"- Aquí contrastan la línea de pobreza de 1,90 dólares del Banco con el cálculo del costo mínimo del Departamento de Agricultura de los EE.UU. para el 2011, alcanzando las "dietas recomendadas", conocidas como el "Plan de Alimentos Económicos". Para una familia de cuatro con dos hijos que ya tiene una cocina y utensilios de cocina, el USDA encontró que se necesitaban 5,04 dólares por persona al día para pagar los requisitos mínimos de comida. El plan no tuvo en cuenta otros costos esenciales para la supervivencia, como el transporte, el alquiler, la ropa y la atención médica. Hay que tener en cuenta que la norma de 1,90 dólares del Banco se basa en los supuestos ingresos necesarios para evitar la pobreza extrema en los Estados Unidos. Esta norma se traduce luego a las monedas locales de otros países mediante factores de conversión de la PPP. ¿Cómo puede alguien evitar la pobreza extrema en los Estados Unidos con \$1.90 por día si esto es aproximadamente un tercio de lo que el USDA calcula que una persona necesita sólo para cumplir con los requerimientos nutricionales elementales? Reddy y Lahoti examinaron las tendencias de la pobreza mundial entre 1980 y 2012 utilizando el estándar de 5,04 dólares y un estándar a la mitad de su valor, 2,52 dólares, aplicando los factores de conversión PPP de "consumo general" utilizados por el Banco y los factores de conversión PPP de "alimentos" más adecuados a las realidades del Tercer Mundo. Sus conclusiones son una dura refutación del pronóstico optimista del Banco de que la "pobreza extrema" se ha reducido a la mitad durante el nuevo milenio:

La selección del subsidio del Plan de Alimentos Económicos como una LPI [Línea de Pobreza Internacional] conduce a un aumento sustancial de los índices de recuento de la pobreza, tanto a nivel mundial como en todas las regiones. Si se utilizan la PPP de consumo general, se observa que más del 80 por ciento de las personas del sur de Asia y del África subsahariana viven por debajo de la línea de 5,04 dólares al día. Incluso si sólo se utiliza la mitad del nivel de Estados

Unidos, el índice de recuento de la pobreza casi se duplica [a partir de las estimaciones de "pobreza extrema" del Banco] en Asia Oriental y Asia Meridional. El uso de PPP de alimentos más apropiados aumenta la tasa de pobreza en todas las regiones; el 90 por ciento de los sudasiáticos consumen por debajo del nivel del Plan de Ahorro. 43

Tanto para las PPP de consumo general como para las PPP de alimentos, si se utilizan 5,04 dólares como norma, las cifras absolutas de personas consideradas "extremadamente pobres" han aumentado significativamente desde 1980 y siguen estando por encima de los niveles de 1990, a pesar de que en los últimos años se han registrado disminuciones menores muy limitadas.

Los factores de conversión de la PPP reducen los recuentos de pobreza al poner demasiado énfasis en los servicios

Mientras que la mítica "cesta de bienes y servicios" del PCI subestima el gasto y la centralidad de los alimentos para los pobres, se hace demasiado hincapié en los "servicios" y se les da un peso desproporcionado en los gastos porque representan tanto consumo en los países ricos. Al privilegiar los servicios como peso de los gastos, se infla artificialmente el supuesto poder adquisitivo de los pobres en los países del Tercer Mundo, donde los servicios, en contraste con los alimentos, suelen ser drásticamente más baratos que en los países ricos. A medida que el sector de los servicios sigue creciendo en las economías del Primer Mundo, y los servicios siguen siendo notablemente más baratos en las economías del Tercer Mundo, los factores de conversión de la PPP reducen automática y artificialmente el número de personas pobres en el Tercer Mundo al aumentar el supuesto poder adquisitivo del Tercer Mundo en relación con los servicios que no son esenciales (a diferencia de los alimentos) para la supervivencia de los pobres. Reddy y Pogge mostraron cómo este problema afectaba a los métodos matemáticos (sistemas EKS y G-K) ampliamente utilizados en la construcción de PPP:

Considerar los servicios, que tienden a ser (en relación con otros productos básicos) caros en los países ricos y baratos en los pobres. Cuanto más dinero se gasta (sobre todo en los países ricos) en servicios, mayor es el impacto [peso agregado] que los precios de los servicios tienen en la PPP calculadas. De esta manera, los altos precios de los servicios y el alto consumo de los mismos en los países ricos reducen la PPP calculada de la moneda de todos los países pobres,

disminuyendo así sus niveles de precios aparentes, los umbrales de pobreza nacionales y los recuentos de pobreza. 44

En 2006, el PCI reconoció este problema con las PPP de "cesta estándar" o de "consumo general":

En ausencia de PPP específicas para la pobreza, la práctica común es utilizar PPP para el consumo agregado. Esto tiene dos limitaciones. En primer lugar, las PPP se basan en los artículos de consumo de precios para todos los países en comparación. Por consiguiente, las estimaciones de la PPP para los países en desarrollo se ven indebidamente influidas por las cestas de consumo y los hábitos de gasto de sus homólogos desarrollados. En segundo lugar, las PPP se obtienen utilizando las ponderaciones del gasto nacional. Por lo tanto, los bienes que son importantes para los pobres y que constituyen una gran parte de sus gastos tienen proporcionalmente menos peso. 45

O, como lo expresaron más recientemente Reddy y Lahoti, "Con el método actual, los datos sobre los precios de los bienes raíces en el Japón pueden influir en la determinación de si se considera que un hogar en la India vive en la pobreza extrema o no". 46

Problemas con el reciente uso de las PPP sectoriales por parte del Banco Mundial

Los datos del Banco sobre la reducción de la pobreza extrema también dependen de los esfuerzos de los economistas del Banco por estimar y utilizar "PPP sectoriales" dentro de los países, es decir, las supuestas diferencias de precios entre las zonas urbanas y rurales dentro de China, la India e Indonesia. El Banco no realizó ese análisis en otros grandes países del Tercer Mundo, como Nigeria, o en países densamente poblados, como Bangladesh. Ciertamente, tiene sentido tratar de explicar las diferencias de precios a las que se enfrentan los hogares urbanos y rurales, pero los métodos del Banco para determinar esas diferencias son objeto de serias críticas. Entre otras cuestiones, el Banco

asumió para la India (y siguió un procedimiento paralelo para otros países), en primer lugar, que la relación de los precios rurales y urbanos, y por lo tanto de las PPP sectoriales, podía derivarse de la relación de los umbrales de pobreza

rural y urbana definidos previamente; y en segundo lugar, que el nivel de precios nacional era un promedio ponderado de los niveles de precios rurales y urbanos (desconocidos), y que el número de puntos de precio muestreados por el PCI en su ejercicio nacional de determinación de las PPP definía las ponderaciones. 47

Con la India, el Banco adoptó líneas de pobreza rural y urbana tan poco realistas que incluso fueron rechazadas por el gobierno neoliberal indio. Por consiguiente, al utilizar esas líneas, el Banco borró efectivamente gran parte de la pobreza rural en la India y llegó a la absurda proposición de que la diferencia entre los niveles de precios rurales y urbanos era del 51%, aunque el ICP estimó que la diferencia era sólo del 3%. Como Reddy y Lahoti comentaron sobre los métodos del Banco en la India, así como en China e Indonesia:

No sólo es importante prestar atención a la variación sectorial, sino también a qué método de ajuste intersectorial se utiliza. El enfoque elegido por el Banco conduce a la descripción más optimista del poder adquisitivo rural y, por lo tanto, del recuento de la [pobreza] rural... Las estimaciones de los niveles de pobreza mundial se ven, pues, enormemente afectadas por esta única y muy cuestionable elección. La utilización de las PPP nacionales de China, la India e Indonesia aumentaría sustancialmente sus tasas de pobreza, lo que elevaría el número estimado de pobres en el mundo en 290.000.000 adicionales con respecto a las cifras de 2011. La tendencia de la tasa de reducción de la pobreza mundial de 1990 a 2011 también parece más favorable utilizando las PPP sectoriales que los economistas del Banco han elegido en el período reciente. 48

Los PPP de consumo general no abordan eficazmente el papel de los bienes de capital e intermedios en la lucha contra la pobreza

En su ensayo de 2008 "The Poverty of Statistics", Alan Freeman abordó otro problema con la PPP de "consumo general" utilizadas por el Banco Mundial en sus estimaciones de la pobreza. Estas PPP subestimaron el alto precio de los "bienes de capital" y omitieron los altos precios de los "bienes intermedios" para los países del Tercer Mundo; es decir, las PPP no incorporaron efectivamente los costos de la maquinaria, el equipo, la tecnología y otros insumos necesarios para la producción industrial y de alta tecnología. Estos bienes suelen ser mucho más caros en el Tercer Mundo, ya que muchos de ellos se importan del Primer Mundo y se marcan; por ejemplo, el cemento Portland se importó en Haití. Aunque la marginación del impacto de los precios de estos bienes en el consumo de los PPP puede parecer lógico, ya que los pobres no consumen

cemento, esa marginación estadística oculta la actual dependencia neocolonial de los países del Tercer Mundo respecto de las naciones ricas para estos bienes. Esta dependencia sigue socavando la capacidad de los países del Tercer Mundo para desarrollar auténticamente sus propias economías, producir en sus propios términos y superar la pobreza. Además, el alto precio de esos bienes puede suponer una carga inmediata y directa para los pobres; con el elevado precio del cemento en Puerto Príncipe, es más costoso para la gente construir sus propias casas, como intentan hacer muchos de los pobres. Freeman advirtió:

La divergencia entre el precio de los bienes de consumo y de capital [para el Tercer Mundo] se ha acentuado masivamente bajo la FTL [Liberalización Financiera y Comercial], dejando a muchas partes del Sur dependientes de una relación con el Norte tan distorsionada como en el período clásico del neocolonialismo... Con el cierre de las tijeras tras la liberalización y el inicio de un nuevo período de aumento de los precios de los bienes de consumo que aún no va acompañado de reducciones en el precio del capital y los bienes intermedios, cientos de millones de personas están ahora en peligro en una escala que ninguna estadística puede ocultar. 49

Los factores de conversión del PPP subestiman y tergiversan la desigualdad mundial

Así como los factores de conversión de la PPP exageran el poder adquisitivo de los pobres del Tercer Mundo, reduciendo así artificialmente los recuentos de pobreza en los datos del Banco Mundial, estos factores de conversión también exageran el PIB per cápita de los países del Tercer Mundo, dando así la impresión de una disminución de la desigualdad mundial. Cuando se aplican los factores de conversión de la PPP, el PIB per cápita de los países del Tercer Mundo como proporción del PIB per cápita de los países ricos aumentó de apenas un 13% en 1960 a poco menos del 18% en 2008. Sin embargo, si se descartan los factores de conversión de la PPP en favor de los tipos de cambio normales del mercado convertidos al dólar de los Estados Unidos, el PIB per cápita de los países del Tercer Mundo como proporción del de los países del Primer Mundo se redujo de casi el 18% en 1960 a alrededor del 15% en 2008. Utilizando los tipos de cambio normales, si se excluye a China, la participación del Tercer Mundo cayó de poco menos del 10% en 1960 a alrededor del 6% en 2008. 50 Tanto la pobreza como la desigualdad mundiales se ven ofuscadas por los factores de conversión de la PPP. Dado que el comercio internacional se basa en tipos de cambio oficiales que siguen perjudicando a los países del Tercer Mundo con términos de intercambio deteriorados, con precios bajos para las exportaciones del Tercer Mundo y precios altos para las importaciones de los países del Primer Mundo, el uso de factores de PPP míticos

subestima el problema. Asimismo, dado que la población del Tercer Mundo depende de las importaciones sobrevaloradas de los países del Primer Mundo (por ejemplo, los haitianos deben comprar arroz importado de Estados Unidos) en función de los tipos de cambio oficiales, el uso de factores de PPP exagera el poder adquisitivo de los pobres del Tercer Mundo.

Las actualizaciones de los LPI del Banco Mundial no son fiables

Reddy y Lahoti han deconstruido ampliamente el mito de la fiabilidad y la coherencia temporal ocultando las actualizaciones del Banco en su línea de pobreza internacional, más recientemente de 1,25 dólares (basado en los factores de conversión PPP de 2005) a 1,90 dólares (basado en los factores de conversión PPP de 2011). A la pregunta de si el poder adquisitivo del LPI de 2011 corresponde al del LPI de 2005, estos autores respondieron:

Lamentablemente, no es así. Esto se debe a que cuando el IPL de 2005 se convierte a moneda local y luego se actualiza utilizando los índices de precios al consumidor (PCI) de los países individuales [ajustando con precisión para la inflación o la deflación], esto lleva a cantidades de moneda local en valores de 2011 que generalmente son muy diferentes de los que implica la conversión de cualquier IPL dado directamente utilizando los PPP de 2011. 51

Aparte del hecho de que el LPI del Banco en 2005 de 1,25 dólares por día estaba muy por debajo de los requisitos de supervivencia y desarrollo humanos, la actualización de esta línea de 1,25 dólares debe ser interrogada. Si la línea de 1,25 dólares se actualizara teniendo en cuenta las fluctuaciones de los precios internos en los distintos países, el Banco habría alcanzado en 2015 un LPI y un índice de pobreza diferentes de los que alcanzó utilizando los factores de conversión de la PPP de 2011.

El Banco Mundial ha asumido que el crecimiento económico reduce automáticamente la pobreza

Así como el mayor consumo de servicios más caros y de productos básicos relacionados con la pobreza en el Primer Mundo ha dado la falsa apariencia de que la pobreza está disminuyendo estadísticamente en el Tercer Mundo gracias a la dependencia del Banco de hipotéticas PPP, también el "crecimiento económico" ha dado la ilusión de que la

pobreza está disminuyendo. Esto se debe a que el Banco ha asumido que como el "consumo medio", es decir, el nuevo nivel "medio" de ingresos por consumo, aumenta con el crecimiento, la pobreza debe, por lo tanto, estar disminuyendo. 52 Sin embargo, esta suposición de "goteo" no es claramente lógica; si el 10 por ciento de la población de un país ve un aumento de los ingresos, impulsando el crecimiento económico general y la "media" de "consumo" en el país, no se deduce que el 90 por ciento inferior esté experimentando una reducción de la pobreza. Muchos podrían experimentar mayores niveles de pobreza, de la misma manera que el medio ambiente puede estar sufriendo externalidades más destructivas, como ocurrió en el Brasil durante su "milagro económico" bajo la dictadura militar. La única manera de determinar si el crecimiento se está filtrando realmente es mediante encuestas más amplias de los hogares pobres, pero estas encuestas no se han realizado con el rigor y la frecuencia necesarios.

ESTA ES UNA MUESTRA LIMITADA de los muchos problemas que crean los métodos del Banco Mundial para medir la pobreza mundial e identificar las tendencias a lo largo del tiempo. 53 Poner al descubierto lo absurdo del universo estadístico inventado por el Banco fue el titular del Financial Times del 23 de septiembre de 2015, "Earth's Poor Set to Swell as World Bank Moves Poverty Line". Esto se basó en una propuesta de PLI de 1,92 dólares que habría dado lugar a 148 millones más de personas "extremadamente pobres" en el mundo. El Banco pronto revisó el IPL a 1,90 dólares y evitó este embarazoso predicamento. 54 Y así es que 2 centavos de dólar, ajustados al PPP, salvaron al mundo de la debacle de un aumento de la pobreza extrema.

LOS DATOS DEL BANCO MUNDIAL SOBRE LA POBREZA AL VALOR NOMINAL

Pero aparte de las preocupaciones metodológicas, ¿qué muestran realmente los datos actuales del Banco sobre la pobreza, tomados al pie de la letra? ¿Los propios datos del Banco fundamentan sus titulares de buenas noticias? Los datos del Banco fueron cuidadosamente analizados por el Centro de Investigación Pew, que emitió un informe para 2015 titulado "A Global Middle Class Is More a Promise Than a Reality". El informe señala que los datos del Banco muestran que el número de personas que viven por debajo de \$1.90 PPP por día (el informe redondea hasta \$2 PPP por día) se redujo en 669 millones de personas entre 2001 y 2011, es decir, del 29 por ciento al 15 por ciento de la población mundial. Sin embargo, el número de las llamadas personas de bajos ingresos (con una PPP de entre 2 y 10 dólares por día) aumentó durante el mismo período en 694 millones, del 50 al 56 por ciento de la población mundial. La mayoría de estas personas de bajos ingresos viven por debajo del requisito de la UNCTAD de 5 dólares o del umbral de pobreza ética para satisfacer las necesidades básicas (7,40 dólares en la actualidad utilizando el punto de referencia de la PPP de 1,90 dólares

actualizado en 2015). "A nivel mundial, la mayoría de la gente vive con unos 3 dólares al día", dijo Rahesh Kochhar, director asociado de Pew, en el informe. 55 Como muestra Jason Hickel en su investigación, utilizando datos del Banco, las filas de personas que viven por debajo de este umbral de 5 dólares al día crecieron en unos 1.000 millones desde 1980 hasta el presente y ahora incluyen 4.300 millones de personas, más del 60 por ciento de la población mundial. 56 En conjunto, como documenta el informe Pew, el 71 por ciento de la población mundial se encuentra en la categoría de bajos ingresos, y la mayoría vive en la pobreza extrema:

En 2011, la mayoría de las personas de bajos ingresos vivían más cerca de la línea de pobreza (2 dólares diarios) que del umbral de ingresos medios (10 dólares diarios). De hecho, tanto en 2001 como en 2011, el resultado más probable, a nivel mundial, era vivir con 1, 2 ó 3 dólares al día. En general, en ambos años, la gran mayoría de las personas viven con menos de 10 dólares al día. 57

Como indica su título, el informe Pew deja claro que una clase media global ascendente es más una "promesa que una realidad". El informe define "clase media" como aquellos que viven con entre 10 y 20 dólares PPP por día. El informe observa que en "los 111 países incluidos en este estudio, 783 millones de residentes tenían ingresos medios en 2011, en comparación con 398 millones en 2001. Así pues, la población de ingresos medios -aquellos que viven con 10-20 dólares por día- casi se duplicó, aumentando en 386 millones en la primera década del nuevo siglo". Sin embargo, esto fue sólo la mitad del aumento del número de los que viven entre 2 y 10 dólares por día. Para 2011, la clase media global representaba sólo el 13 por ciento de la población mundial. Más de la mitad de este aumento provino del crecimiento de la clase media de China. "Para 2011, la proporción de la población de China que es de ingresos medios se situó en el 18% en 2011, lo que supone un aumento de 15 puntos porcentuales respecto al 3% de 2001. En términos absolutos, 203 millones de personas en China cruzaron el umbral de ingresos medios de 10 dólares por día de 2001 a 2011". El crecimiento de los súper ricos en China también contribuyó al aumento de la clase alta mundial, aunque la gran mayoría de la población china sigue siendo de "bajos ingresos", lo que hace que China sea hoy en día una de las sociedades más desiguales del planeta. Como informó Bloomberg News a principios de 2012:

El patrimonio neto de los 70 delegados más ricos del Congreso Nacional Popular de China ... aumentó a 89.800 millones de dólares en 2011, lo que supone una ganancia de 11.500 millones de dólares en 2010.... Esto se compara con los 7.500

millones de dólares del patrimonio neto de los 660 altos funcionarios de las tres ramas del gobierno de los Estados Unidos. 58

Mientras tanto, "la clase media apenas se expandió en la India y el sudeste asiático, África y América Central". 59

El término "clase media" también es engañoso. Cuando se hace el ajuste para el factor de conversión PPP, vivir con 10 a 20 dólares PPP por día es, en términos generales, más como vivir con entre 3 y 7 dólares, convertidos a las monedas locales. Esto está muy por debajo de la línea de pobreza de los Estados Unidos de 15,77 dólares por persona por día. Como reconoce el informe, "Incluso los recién acuñados como clase media disfrutaban de un nivel de vida que es modesto según las normas occidentales". De hecho, el engaño sobre una nueva clase media que se extiende por el mundo es similar al engaño sobre la línea de "fin de la pobreza" que han propuesto el Banco Mundial y *The Economist*. Un ejemplo de ese engaño es un informe de 2011 del Banco Africano de Desarrollo -un pariente del Banco Mundial y fuertemente influido por los gobiernos de los Estados Unidos y la OCDE- que afirmaba que la clase media africana había crecido en los dos últimos decenios hasta incluir al 33% de la población africana, lo que representaba una drástica reducción de la pobreza. Sin embargo, como revela Martin Hart-Landsberg:

El problema de esta celebración de la experiencia africana es que se trata en gran medida de un producto de marketing inteligente. El Banco Africano de Desarrollo definió a la clase media como aquellos con un consumo diario de entre 2 y 20 dólares PPP.... Resulta que, según las estadísticas del Banco Africano de Desarrollo, el 61% de los africanos todavía viven por debajo del umbral de pobreza de 2 dólares [PPP] al día. Aproximadamente el 21% más vive justo por encima de esa cantidad, entre 2 y 4 dólares [PPP] al día. El Banco, aunque los incluye en la clase media, también llama a esta cohorte una "clase flotante". ... En otras palabras, después de un período sostenido de rápido crecimiento, más del 80% de la población de África sigue luchando contra la pobreza. 60

El informe Pew contiene un gráfico que ilustra vívidamente cómo la abrumadora mayoría de la población mundial es esencialmente pobre y cómo tantos de los que han escapado de la línea del PPP de 2 dólares siguen estando cerca de esa línea, al igual que tantos de los que han cruzado la línea del PPP de 10 dólares siguen estando cerca de esa línea.

Es evidente que la globalización neoliberal y capitalista no está logrando extender la prosperidad a los pueblos del mundo. Se requiere un gran esfuerzo para justificar intelectual y éticamente este sistema, en particular a la luz del crecimiento

extractivista/ecocida del PIB junto con la opresión humana que alimenta su expansión. Un ejemplo de cómo tales esfuerzos alcanzan el nivel de absurdo se encuentra en el siguiente pasaje de *The Great Surge* de Steven Radelet: El ascenso del mundo en desarrollo:

En 1981 los pobres extremos vivían con un promedio de sólo 0,74 dólares [PPP] al día [según datos del Banco Mundial].... Para el 2010, el promedio era de \$.87 [PPP] al día.... Este cambio no es un gran aumento, cerca del 18%... pero tampoco es un estancamiento. 61

Más adelante en la misma página, Radelet aclara que "la gente aún no es rica". En efecto.

2. Otras métricas y dimensiones de la pobreza mundial

El Índice de Pobreza Multidimensional

Además de la medición de los ingresos del Banco Mundial, ¿qué otras formas de medir la pobreza mundial existen? Un indicador interesante es el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), desarrollado en 2010 por la Iniciativa de Oxford sobre la Pobreza y el Desarrollo Humano y el PNUD. El IPM no se centra en los ingresos sino en las privaciones en las áreas de salud, educación y nivel de vida. Dentro de estas tres categorías hay una serie de indicadores ponderados. Por ejemplo, la categoría de nivel de vida se desglosa en indicadores relativos al combustible para cocinar, el saneamiento, el agua potable, la electricidad, el tipo de suelo y los bienes. Se considera que una persona es pobre si se le priva de al menos un tercio de los indicadores ponderados. 62

Usando esta metodología, el IPM 2017 encuentra que "un total de 1.45 billones de personas de 103 países son multidimensionalmente pobres... el 26.5% de las personas". 63 Algunos de estos países tienen ingresos medios o altos, por lo que el porcentaje de pobres multidimensionales es considerablemente mayor si se les elimina del cuadro. Por ejemplo, en el sur de Asia, el 41,6% de la población es pobre en el IPM, lo que representa más del doble de la tasa de pobreza extrema del Banco Mundial para esa región. En el África subsahariana, la pobreza multidimensional afecta al 60,1% de la población, tasa que supera en un tercio los rendimientos estándar de 1,90 dólares diarios. 64 El informe del IPM de 2017 también demuestra el impacto desproporcionado de la pobreza en los niños:

La mitad de todas las personas multidimensionalmente pobres -el 48%- son niños. Casi dos de cada cinco niños -37%- son pobres multidimensionales. Esto significa que 689 millones de niños viven en una pobreza multidimensional. La mayoría de los niños pobres multidimensionales viven en el sur de Asia (44%) y en el África subsahariana (43%). En 36 países, incluida la India, al menos la mitad de todos los niños son pobres del IPM. En Etiopía, el Níger y el Sudán meridional, más del 90% de los niños son pobres en el IPM. La mitad de los niños pobres del IPM viven en estados frágiles con un nivel de "alerta", y los niveles de pobreza infantil son los más altos en los peores de los estados frágiles. Dos tercios de los niños pobres viven en países de ingresos medios. Los niños pobres se ven privados, en promedio, del 52% de los indicadores ponderados. 65

Basado en privaciones concretas, el IPM pinta un cuadro mucho más inquietante de la pobreza mundial que la medición de los ingresos del Banco Mundial. Aunque el Banco afirma que los datos del IPM complementan sus propias conclusiones, esta última iniciativa, de hecho, arroja un porcentaje mucho más alto de pobres en todo el mundo, al tiempo que describe la situación especialmente grave de los niños del mundo. Hay que recordar que ser pobre según el IPM requiere una privación del 33% de los indicadores básicos de vida; un umbral algo menos conservador habría ampliado aún más la brecha entre los datos del IPM y las conclusiones del Banco Mundial.

Medición del hambre en el mundo

El hambre es una dimensión importante de la pobreza, por lo que haríamos bien en prestarle especial atención. ¿Ha aumentado o disminuido el acceso a una nutrición adecuada en todo el mundo en los últimos decenios? El Informe de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 afirma que el hambre en el mundo está disminuyendo, pero lo hace basándose en datos cuestionables de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Según el informe de la ONU, la proporción de personas subnutridas en los países en desarrollo se ha reducido casi a la mitad desde 1990, pasando del 23,3 por ciento en 1990-1992 al 12,9 por ciento en 2014-2016.

Sin embargo, al igual que los datos sobre la pobreza del Banco Mundial, los datos sobre el hambre de la FAO y su metodología son extremadamente engañosos. Todo apunta a que la FAO ha cambiado los objetivos para pintar un cuadro más halagüeño a tiempo para la expiración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en 2015. Jason Hickel ha demostrado cómo la FAO cambió sus métodos de recopilación de datos sobre el hambre en 2012, invirtiendo sus propias conclusiones anteriores de que el hambre en el mundo había aumentado. Lo más notable es que la nueva metodología entrañó "la

revisión de los datos sobre la altura media de la población, que a su vez se utilizan para calcular las necesidades mínimas de energía alimentaria" y la reducción significativa de los umbrales calóricos a la baja al final del período de reunión de datos. 66 En consecuencia, a medida que avanzaba el milenio las personas necesitaban menos calorías para contar por encima del umbral del hambre que en 1990, el año de referencia. Como si esta prestidigitación no fuera suficiente, la FAO siguió revisando al alza su anterior cifra de referencia de 1990 de personas hambrientas -los 786 millones de personas hambrientas registradas inicialmente se habían convertido en 980 millones en informes posteriores- creando así una ilusión de progreso. 67

Un problema adicional es que los cálculos de la FAO sobre las necesidades de energía se basan en la afirmación de que las personas de menor estatura necesitan menos calorías. Objetivamente esto es cierto, pero confunde causa y efecto. Como señala Hickel, "la menor estatura de una población es con bastante frecuencia un signo de desnutrición, por lo que no tiene mucho sentido concluir -como lo hace la FAO- que a medida que las poblaciones se hacen más cortas necesitan menos calorías. De hecho, en muchos casos, es probable que ocurra lo contrario". 68 Además, la FAO estima las calorías necesarias para evitar el hambre basándose en un estilo de vida sedentario, pasando por alto los estilos de vida físicamente exigentes de muchas personas del Tercer Mundo.

Si medimos el hambre al nivel más exacto (y aún conservador) de calorías necesarias para una actividad normal, vemos que 1.500 millones de personas padecen hambre, según un anexo del informe de la FAO de 2012, lo que representa el doble de lo que la ONU nos quiere hacer creer. Si medimos el hambre en el nivel de calorías necesarias para una actividad intensa, el número de hambrientos es de 2.500 millones. Y las cifras están aumentando, no disminuyendo, incluso según la nueva metodología [de la FAO]. 69

Existe un paralelismo inquietante entre la medición de la pobreza del Banco Mundial y la medición del hambre de la FAO: ambas utilizan normas tan alejadas de la realidad que simplemente borran los problemas que se proponen medir. Para el Banco Mundial, el umbral de pobreza se sitúa entre uno o dos dólares diarios, independientemente de que la gente pueda realmente satisfacer sus necesidades fundamentales con esa suma. Para la FAO, el umbral del hambre se fija en un nivel mínimo de calorías, independientemente de las necesidades nutricionales reales. Como no se tienen en cuenta la calidad y el contenido de esas calorías, las personas que tienen graves carencias de vitaminas u otros nutrientes no se cuentan como subalimentadas. 70 Así como en 1984 de Orwell, el ministerio de la guerra se llama el ministerio de la paz, así los empobrecidos de nuestro mundo no son pobres y los desnutridos no tienen hambre!

Datos de Salud

Sin duda, los últimos treinta años han traído consigo reducciones de la mortalidad infantil, mejoras en la salud materna y campañas exitosas contra el SIDA, el paludismo y otras enfermedades. Revisando los datos del UNICEF, Steven Radelet celebra este progreso: "En 1990, 12,7 millones de niños murieron antes de cumplir los cinco años por causas evitables; en 2013, la cifra se redujo a 6,3 millones, y sigue disminuyendo rápidamente". 71 Refiriéndose a los Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial, observa que el porcentaje de niños que mueren antes de cumplir los cinco años en los países en desarrollo ha disminuido del 22 por ciento en 1960 a poco menos del 5 por ciento en 2013. Como argumenta Radelet, gran parte de este progreso es atribuible a la ampliación del acceso a las vacunas para los pobres del mundo: "En 1980, sólo alrededor del 11% de los niños de los países en desarrollo recibían las tres dosis recomendadas de la vacuna combinada contra la difteria, la tos ferina y el tétanos (DPT3). Hoy en día, más del 80% están completamente vacunados". 72 Asimismo, la disponibilidad de la terapia básica de rehidratación oral en el Tercer Mundo ha reducido enormemente las muertes por diarrea, pasando de 5 millones de niños cada año a principios de los años 90 a 760.000 en 2013. 73

¿Cómo debemos entender estos éxitos, que no son insignificantes? Fiel a su doctrina, Radelet atribuye estos avances a la globalización neoliberal. Sin embargo, el hecho inquietante es que las vacunas y la atención sanitaria básicas podrían haberse extendido a la población mundial hace mucho tiempo, salvando millones de vidas. Todo lo que habría sido necesario es una verdadera ayuda de las naciones ricas, en lugar de desangrar a los países periféricos mediante el cobro de la deuda y otros mecanismos de transferencia de valor. Las mismas ironías persiguen el progreso del mundo en la reducción de las muertes relacionadas con el SIDA y la malaria. El progreso es real, pero ha sido severamente limitado por las patentes que restringen la disponibilidad de los medicamentos. Según el Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU para 2015:

Para junio de 2014, 13,6 millones de personas que viven con el VIH estaban recibiendo terapia antirretroviral (TAR) en todo el mundo, un aumento inmenso en comparación con sólo 800.000 en 2003. El TAR evitó 7,6 millones de muertes por SIDA entre 1995 y 2013.... Entre 2000 y 2015 se han evitado más de 6,2 millones de muertes por paludismo, principalmente de niños menores de 5 años en el África subsahariana. Se estima que la tasa de incidencia de la malaria a nivel mundial ha disminuido en un 37% y la tasa de mortalidad en un 58%. 74

La Fundación Gates se atribuye el mérito de combatir la epidemia de SIDA con sus donaciones y su trabajo. 75 Al mismo tiempo, Bill Gates y la Corporación Microsoft han respaldado sistemáticamente el tratado de la Organización Mundial del Comercio sobre los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio, que ha impedido a los gobiernos africanos comprar medicamentos genéricos contra el SIDA, el paludismo y la tuberculosis, protegiendo así a la industria farmacéutica. 76 El periodista de investigación Greg Palast pone a Gates a prueba precisamente en este aspecto:

Gates sabe muy bien que las leyes de "derechos de propiedad intelectual" como el ADPIC -que lo mantienen a él y a Melinda más ricos que Saddam y la mafia juntos- están siendo atacadas por Nelson Mandela y los médicos de primera línea que tratan de conseguir medicamentos baratos para los 23 millones de africanos enfermos con el virus del SIDA. La brillante y egoísta solución de Gates: está gastando una pequeña parte de sus beneficios monopolísticos (los 6.000 millones de dólares gastados por la Fundación Gates son menos del 2% de su patrimonio neto) para comprar algunos medicamentos para una fracción de los moribundos. La organización "filantrópica" del matón multimillonario trabaja actualmente con las grandes empresas farmacéuticas para apoyar el bloqueo de los envíos de medicamentos baratos.

El juego de Gates se revela por el hecho de que su Fundación ha invertido 200 millones de dólares en las mismas empresas farmacéuticas que bloquean el envío de medicamentos baratos contra el SIDA a África.

Gates dice que su plan es llegar a un millón de personas con medicamentos para el final de la década. Otra forma de verlo: está bloqueando un sistema de comercio que bloqueará la entrega de medicamentos baratos a más de 20 millones. 77

En realidad, en lugar de maravillarnos por la generosidad de Gates, deberíamos preguntarnos cuántas vidas podrían haberse salvado si las empresas y los acuerdos comerciales injustos no hubieran obstaculizado el acceso a los medicamentos que salvan vidas (a pesar de las protestas de líderes como Nelson Mandela). También deberíamos preguntarnos por qué los sistemas de salud pública en todo el llamado mundo en desarrollo están insuficientemente financiados en primer lugar. La desastrosa situación de la atención sanitaria en la periferia es el elefante en la sala que explica tanto las recientes epidemias del Ébola como el hecho de que un solo filántropo como Bill Gates pueda desempeñar un papel tan importante en la configuración de las políticas y servicios sanitarios mundiales.

La reciente mejora general de los indicadores básicos de salud no debe ocultar el hecho de que millones de personas siguen muriendo cada año de enfermedades prevenibles,

malnutrición y dolencias relacionadas con la pobreza. En su informe sobre el Estado Mundial de la Infancia de 2016, el UNICEF advierte que "a menos que el mundo aborde hoy la desigualdad... 69 millones de niños menores de 5 años morirán entre 2016 y 2030". 78 Se trata de casi cinco millones de niños que morirán cada año por enfermedades prevenibles y por la pobreza. En palabras de Share the World's Resources, un centro de investigación e información:

Según los cálculos del Dr. Gideon Polya basados en las cifras del Fondo de Población de las Naciones Unidas, más de 17 millones de "muertes evitables" ocurren cada año como consecuencia de privaciones que amenazan la vida, principalmente en países de bajos ingresos. La enormidad de esta estadística está respaldada por una serie de cifras publicadas periódicamente por los organismos de las Naciones Unidas, así como por estimaciones anteriores realizadas por el STWR utilizando datos de la Organización Mundial de la Salud. Como sugiere el término, estas muertes evitables se producen simplemente porque millones de personas viven en condiciones de grave pobreza y, por lo tanto, no pueden permitirse el acceso a los bienes y servicios esenciales que los habitantes de los países más ricos llevan mucho tiempo recibiendo, ni siquiera alimentos nutritivos o agua potable. No se puede exagerar la magnitud de esta tragedia en curso cuando se desperdician innecesariamente 46.500 vidas cada día -hombres, mujeres y niños inocentes que, de otro modo, podrían haber contribuido al desarrollo cultural y económico del mundo de maneras inimaginables. 79

La mortalidad materna, o la muerte de las mujeres durante el embarazo y el parto, sigue siendo una causa importante de muertes evitables. Radelet señala que el número de madres que murieron durante el parto en todo el mundo se redujo de 420 por cada 100.000 nacidos vivos en 1990 a 238 en 2011. 80 Sin embargo, se trata de un promedio mundial, lo que significa que las tasas en los países periféricos son mucho más altas, mientras que la brecha entre el Norte y el Sur sigue aumentando. Por ejemplo, si la tasa de mortalidad materna de Suecia es de 4,6 y la de los Estados Unidos es de 16,7, la tasa de Haití es de 582,4. 81 Una reducción general de la mortalidad materna es, en efecto, algo que hay que celebrar, pero no debe encubrir un sistema mundial injusto que se cobra la vida de las mujeres embarazadas del Sur Global debido a la falta de atención de la salud, de una nutrición adecuada y de condiciones de vida decentes.

DATOS DE INSCRIPCIÓN EN LA ESCUELA PRIMARIA

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas para 2015 hablan de importantes aumentos en el número de niños y especialmente de niñas matriculados en las escuelas primarias: "La tasa neta de matriculación en la escuela primaria en las regiones en desarrollo ha alcanzado el 91% en 2015, frente al 83% en 2000.... El número de niños sin escolarizar en edad de asistir a la escuela primaria en todo el mundo ha disminuido casi a la mitad, hasta alcanzar los 57 millones en 2015, frente a los 100 millones en 2000". No obstante, dado que las Naciones Unidas tergiversan las tasas de pobreza mundial en aras de la conveniencia política, estas afirmaciones también deberían comprobarse con la experiencia y las conclusiones de investigadores independientes. Por ejemplo, el régimen de Martelly, instalado en Haití por los Estados Unidos, se jactó de hacer que la educación primaria fuera gratuita y estuviera disponible para todos. El Banco Mundial se hizo eco obedientemente de estas afirmaciones:

En 2011, el presidente Martelly hizo de la educación una piedra angular de su programa de gobierno y lanzó el Programa de Educación Universal, Gratuita y Obligatoria. Durante el año escolar 2011-2012, este programa permitió que más de un millón de niños de 6 a 12 años asistieran a la escuela de forma gratuita. 82

Estos "un millón de niños" están seguramente entre los que aumentan las filas de estudiantes inscritos en el Informe de la ONU sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de 2015. El problema es, como saben los educadores, activistas y niños haitianos, que la afirmación era falsa. Proporcionó grandes relaciones públicas para el régimen de Martelly y sus partidarios de la Fundación Clinton, pero simplemente no se correspondía con la realidad. 83

¿En cuántos otros casos el Banco Mundial y las Naciones Unidas, en su prisa por relatar historias edificantes, aceptaron sin críticas las estadísticas infladas de regímenes corruptos? Además, ¿en cuántos casos los niños pobres están técnicamente matriculados en escuelas pero efectivamente excluidos de asistir debido a las tasas de usuario (como las que se aplican a los libros y los uniformes) en sistemas educativos cada vez más privatizados? Aparte de estas consideraciones, el acceso a la escuela primaria no significa necesariamente que los niños reciban realmente una educación. Según datos recientes del UNICEF, el 38% de los niños del mundo salen de la escuela primaria sin haber aprendido a leer, escribir y hacer cálculos simples. 84

LA SITUACIÓN DE LOS BARRIOS MARGINALES DE TODO EL MUNDO

El informe de la ONU sobre los ODM para 2015 da la impresión de que los barrios marginales están desapareciendo lentamente en el Tercer Mundo. La proporción de los

que viven en barrios marginales, afirma, se redujo de aproximadamente el 39,4% en 2000 al 29,7% en 2014. Es sorprendente que este informe elija el año 2000 como año base, en lugar de 1990, que era el habitual para los Objetivos del Milenio de la ONU. Si 1990 hubiera sido el punto de partida, habría surgido un panorama mucho más preocupante. Como documentó ONU- HABITAT en los "principales hallazgos" de su informe de 2003 "El desafío de los barrios marginales":

En 2001, 924 millones de personas, o el 31,6 por ciento de la población urbana mundial, vivían en barrios marginales. La mayoría de ellas se encontraban en las regiones en desarrollo, y representaban el 43% de la población urbana, en contraste con el 6% en las regiones más desarrolladas.... Es casi seguro que los habitantes de los barrios marginales aumentaron considerablemente durante el decenio de 1990. Se prevé además que en los próximos 30 años el número mundial de habitantes de tugurios aumentará a unos 2.000 millones, si no se adoptan medidas firmes y concretas.

En este informe de 2003 se predijo que la población de los barrios de tugurios superaría los 1.000 millones en sólo dos años. Sin embargo, si avanzamos rápidamente hasta 2016, encontramos a ONU- HABITAT contando una historia completamente diferente. Un informe de ese año ofrece cifras que coinciden felizmente con el Informe de los ODM:

Estimaciones recientes proporcionadas por ONU-Hábitat muestran que la proporción de la población urbana que vive en tugurios en los países en desarrollo disminuyó del 39,4% en 2000 al 29,7% en 2014. Sin embargo, la cifra absoluta se situó en 881 millones en 2014, frente a los 791 millones del año 2000. 85

¿Qué causó este cambio de rumbo en los informes de ONU- HABITAT? ¿Hubo realmente un cambio en la situación de vida de las personas o simplemente un cambio de metodología? En el caso de la medición de la pobreza, hemos visto cómo el Banco Mundial simplemente cambió sus normas para producir un informe optimista sobre los objetivos de desarrollo del Milenio para 2015. Por lo tanto, podríamos preguntarnos legítimamente si un cambio similar de los objetivos está detrás de la supuesta disminución de las poblaciones de los barrios marginales.

A largo plazo, podemos ver cómo el Informe de las Naciones Unidas sobre los objetivos de desarrollo del Milenio de 2015 se encuentra en contradicción con la expansión bien establecida de los barrios de tugurios en los últimos cincuenta años. Millones de campesinos del Sur Global han sido violentamente desplazados de sus tierras en las

últimas décadas. Las causas incluyen la presión de la competencia corporativa desatada por las políticas de "libre comercio" impuestas por los Estados Unidos; el creciente control de los agronegocios sobre las semillas y el sistema alimentario; y la apropiación de tierras por parte de las corporaciones mineras y agrícolas. 86 Philip McMichael, experto en cuestiones agrarias de la Universidad de Cornell, explica este proceso:

El despojo de los campesinos se intensificó con la profundización de los mecanismos coloniales de acumulación primitiva [por ejemplo, el acaparamiento de tierras] por parte de los estados poscoloniales. Entre 1950 y 1997, la población rural del mundo disminuyó en un 25%, y ahora el 63% de la población urbana del mundo vive en las ciudades del Sur Global y en sus márgenes. 87

Este enorme cambio demográfico global ha dado lugar a lo que Mike Davis llama el "Planeta de ciudades miseria". Los barrios marginales, poblados por un creciente "ejército de reserva de desempleados", han proliferado en todos los centros urbanos desde Puerto Príncipe a Yakarta.

El clásico estudio de Davis sobre el tema, publicado en 2006, encontró que los habitantes de los barrios marginales constituyen casi el 80 por ciento de los urbanitas en los países menos desarrollados y un tercio de la población mundial en las ciudades. 88 Advirtió que el problema de los barrios de tugurios era mucho peor de lo que muestran las estadísticas de las Naciones Unidas, debido en parte a una definición demasiado restrictiva de los barrios de tugurios. En México, Davis contrastó el "hallazgo contra-experimental" de la ONU de que sólo el 19,6 por ciento vive en barrios marginales con el hecho de que los expertos locales creen que casi dos tercios de los mexicanos viven en viviendas irregulares o en viviendas antiguas. 89

No es casualidad que el informe de la ONU sobre los ODM para 2015 ignore este violento e histórico proceso de desplazamiento. La mayoría de los apologistas del capitalismo consideran que el desplazamiento es parte integrante del progreso y el desarrollo. El desalojo y la migración de campesinos y pueblos indígenas a los barrios marginales de las ciudades explica en gran parte la supuesta reducción de la pobreza extrema en los últimos años. En los contextos urbanos, es posible que ahora vivan en la más absoluta pobreza, habiendo dejado atrás un mundo tradicional que satisfacía muchas necesidades básicas al margen de una economía de mercado. Sin embargo, si consiguen reunir un mísero 1,90 dólares o más al día, han cruzado el umbral de la pobreza. Como dijo el economista Michael Yates:

El Banco Mundial ha desempeñado un papel decisivo en la promoción de la agricultura de exportación en gran escala en los países pobres. Muchas personas que viven por debajo del nivel de pobreza del Banco Mundial son campesinos de subsistencia que operan fuera de la economía monetaria. Su bienestar económico suele ser superior a lo que indicaría un dólar al día. Como en efecto están desposeídos por la agricultura promovida por el Banco y se trasladan a las zonas urbanas, sus ingresos monetarios pueden superar el nivel de pobreza del Banco Mundial, pero, de hecho, están considerablemente peor de lo que estaban en el campo. 90

Los costos reales del abandono de una economía rural sostenible no figuran en las estadísticas del Banco Mundial. Sin embargo, Gary Leech da una buena imagen de lo que realmente está en juego en un artículo titulado "Distorting Poverty to Promote Capitalism", que vale la pena citar ampliamente:

En la mayoría de los países, el costo de la vida en las zonas urbanas es considerablemente más alto que en las regiones rurales, en particular en lo que respecta a la alimentación y la vivienda. Así pues, si bien muchos de estos nuevos residentes urbanos obtienen mayores ingresos hurgando en los vertederos de basura municipales en busca de cualquier artículo de valor que puedan vender como vendedores ambulantes ilegales, estos ingresos suelen ser insuficientes para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas y otros costos de vida más elevados, como la vivienda, los servicios públicos y el transporte. En consecuencia, a pesar de que ahora ganan más de 1,25 dólares al día, o incluso superan el ingreso del nivel de pobreza de 2 dólares al día, muchos migrantes que se han trasladado a las zonas urbanas se enfrentan a una inseguridad económica aún mayor que la que tenían en el campo.

Esta realidad económica (y de pobreza) es evidente en un informe de las Naciones Unidas de 2009 en el que se afirma que "a pesar de que las tasas de pobreza en las zonas rurales son más elevadas, la inseguridad alimentaria rural no es necesariamente mayor que la de las ciudades. De hecho... en 12 de los 18 países en desarrollo de bajos ingresos seleccionados, la incidencia de la inseguridad alimentaria (medida por la deficiencia de alimentos y energía) en las zonas urbanas es igual o mayor que en el campo, aunque las zonas urbanas tienen en promedio ingresos más altos".

Uno de los problemas es el hecho de que los limitados recursos financieros de los pobres de las zonas urbanas también tienen que cubrir los costos urbanos más elevados de la vivienda, los servicios públicos y el transporte, entre otras cosas. Por lo tanto, como se señala en el informe de las Naciones Unidas, "la

seguridad alimentaria en las ciudades depende, por lo tanto, en gran medida de las circunstancias de cada hogar, ya que el hogar funciona dentro de este entorno de compra. La cuestión es si los ingresos relativamente más altos en comparación con los de los habitantes de las zonas rurales pueden compensar lo que puede ser un aumento de los precios de los alimentos y la demanda de gastar los ingresos restantes en otras necesidades, así como la capacidad mucho menor de amortiguar las crisis de los precios de los alimentos mediante el cultivo o el aumento de los alimentos que la familia necesita".

Muchos migrantes a las zonas urbanas no sólo se enfrentan a una mayor inseguridad económica a pesar de haber alcanzado mayores niveles de ingresos, sino que también se ven obligados a soportar los altísimos niveles de delitos violentos que constituyen la brutal realidad de la vida cotidiana en muchas ciudades del Sur global. Muchos también luchan por hacer frente a la desintegración de las redes sociales y las prácticas culturales que prevalecen en sus comunidades rurales, prácticas sociales y culturales a menudo directamente vinculadas a la naturaleza y la tierra. 91

Si la migración desde las zonas rurales da lugar a una forma de "progreso" que es sinónimo de miseria urbana, podríamos tratar de atacar el problema desde un ángulo diferente. 92 Podríamos, en cambio, abordar lo que hace la vida insostenible para los campesinos de todo el mundo. Este es precisamente el objetivo del movimiento social Vía Campesina, que trata de asegurar el apoyo del gobierno a los campesinos y una propiedad de la tierra más equitativa. Sin embargo, tratar de hacer una vida decente y sostenible para los pequeños agricultores no cuenta como "buenas noticias" para la ONU o el Banco Mundial.

AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO

Para completar su optimista relato, el Informe de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 afirma que se han producido mejoras espectaculares en el acceso al agua potable y en la mejora de los servicios de saneamiento para las poblaciones del Sur:

De los 2.600 millones de personas que han obtenido acceso a agua potable mejorada desde 1990, 1.900 millones obtuvieron acceso a agua potable por tubería en las instalaciones. Más de la mitad de la población mundial (58 por ciento) disfruta ahora de este mayor nivel de servicio.... En todo el mundo, 2.100 millones de personas han obtenido acceso a un saneamiento mejorado. La

proporción de personas que practican la defecación al aire libre ha disminuido casi a la mitad desde 1990.

Dos simples puntos deben ser hechos aquí. En primer lugar, el mundo entero podría haber tenido acceso a una plomería, agua y saneamiento decentes hace mucho tiempo. Todo lo que habría sido necesario es que los Estados Unidos y otros países de la OCDE desembolsaran magros fondos para el desarrollo de la infraestructura. Este es el dinero que se debe a los pueblos del Sur Global, como reparación por los crímenes del colonialismo y la esclavitud. En segundo lugar, las palabras "acceso y mejora" requieren un examen cuidadoso. Dado que en los países pobres se están privatizando tantos servicios básicos, incluido el agua, el acceso suele estar mediado por tasas de usuario que excluyen a los pobres. Técnicamente, los pobres de Puerto Príncipe pueden tener "acceso a agua potable mejorada", pero ¿pueden permitírselo? Lo mismo ocurre con la electricidad. Dejando de lado estas preguntas, el informe de las Naciones Unidas muestra que, hasta bien entrado el siglo XXI, casi la mitad de la población mundial carece de agua potable en sus hogares.

Conclusión de la primera parte

La ONU, el Banco Mundial y el coro de ideólogos neoliberales nos cuentan una historia que se adapta bien a sus intereses de clase. El capitalismo global está sacando a un número cada vez mayor de personas de la pobreza, el hambre y la enfermedad. Sus métricas y datos, como hemos visto, son profundamente problemáticos. Si se utiliza cualquier medida razonable de la pobreza, como el umbral de cinco dólares diarios de la UNCTAD, es evidente que el número de personas en el mundo que viven en la pobreza ha aumentado drásticamente desde 1990. Si bien esto ha ocurrido, la desigualdad mundial ha aumentado, contribuyendo a una divergencia cada vez mayor entre los países centrales y periféricos, en lugar de la "convergencia" que celebran los campeones del capitalismo mundial.

Sin embargo, hay un método de medición de la desigualdad mundial que demuestra la convergencia. Este método consiste en 1) determinar la renta per cápita de cada país (renta total dividida por la población); 2) dar a los países con mayor población un mayor peso a la hora de determinar la relación de desigualdad, o coeficiente de Gini, entre los países ricos y los pobres. Utilizando este método, el ex economista del Banco Mundial Branko Milanovic demuestra que desde 1990 se ha producido una impresionante convergencia entre los países pobres y los ricos, que se debe exclusivamente al crecimiento de los ingresos per cápita de China y la India. Michael Yates resume estas conclusiones:

Después de 1990, hay una fuerte convergencia. Si bien la mayoría de los países pobres no están convergiendo, los dos más grandes, China y la India, sí lo están. Los ingresos de cientos de millones de chinos e indios han aumentado drásticamente, y debido a que estas naciones tienen una población combinada de 2.700 millones -el 37,5% de la población mundial- cuentan mucho más que la mayoría de las naciones en términos de ingresos nacionales. Ellos por sí solos representan la convergencia.... Si los excluimos, no habría convergencia entre los lugares ricos y los pobres. 93

Hay que tener en cuenta que el ingreso medio de China y la India se ve impulsado por la creciente fracción de multimillonarios de esos países, que eleva el ingreso medio per cápita sin mejorar significativamente las condiciones de la mayoría. En 2016, la BBC informó de que en China había 594 multimillonarios, un número mayor que el de los Estados Unidos. 94 Según la revista Forbes, las 100 personas más ricas de la India eran todas multimillonarias, y el magnate del petróleo Mukesh Ambani tenía un patrimonio neto de 22.700 millones de dólares. 95

Además, como señala Jason Hickel, los argumentos a favor de la convergencia mundial se basan en el ritmo relativo de crecimiento de los ingresos per cápita:

Así, si los ingresos [per cápita] de los países pobres [como la India y China] aumentan a un ritmo ligeramente más rápido que los ingresos de los ricos, el índice de Gini muestra una disminución de la desigualdad, incluso si la brecha absoluta entre ellos ha crecido. He aquí un ejemplo. Si los ingresos de un país pobre aumentan de 5.000 a 5.500 dólares (un aumento del 10%), y los ingresos de un país rico aumentan de 50.000 a 54.500 dólares (un aumento del 9%), el índice de Gini muestra una disminución de la desigualdad porque los ingresos del país pobre crecen más rápido que los del país rico, aunque la brecha entre ellos haya aumentado en 4.000 dólares. 96

Si observamos la brecha real entre los ingresos per cápita de los países ricos y los pobres, en lugar del crecimiento relativo de los ingresos medios, los datos indican de manera abrumadora que la desigualdad mundial ha ido en aumento:

Utilizando los datos del Proyecto Maddison, vemos que en 1960, al final del colonialismo, las personas que vivían en el país más rico del mundo eran 33 veces más ricas que las personas que vivían en el país más pobre. Esa es una

brecha bastante sustancial. Pero en 2000, después de que la globalización neoliberal había seguido su curso, eran 134 veces más ricos. Y eso sin contar los valores extremos atípicos, como los pequeños reinos ricos en petróleo en el Medio Oriente o los pequeños paraísos fiscales en el mar. Esto no es convergencia. Para citar a Lant Pritchett, es divergencia, en grande.

Si lo miramos en términos absolutos, es igual de malo. Desde 1960 hasta hoy, según los datos del Proyecto Maddison, la brecha absoluta entre los ingresos medios de las personas de los países más ricos y los más pobres ha crecido un 135%.

Por supuesto, esta métrica exagera la desigualdad al centrarse en los países de ambos extremos. Podemos corregir esto observando las diferencias regionales. La mejor manera de hacerlo es medir la brecha, en términos reales, entre el PIB per cápita de la potencia dominante del mundo (los Estados Unidos) y el de varias regiones del Sur global. Utilizando las cifras del Banco Mundial, vemos que desde 1960 la brecha para América Latina ha aumentado en un 206%, la brecha para el África subsahariana ha aumentado en un 207%, y la brecha para el Asia meridional ha aumentado en un 196%. En otras palabras, la brecha de la desigualdad mundial se ha triplicado aproximadamente en tamaño. 97

En este contexto, Oxfam publicó su mordaz informe de 2016 sobre la desigualdad mundial, en el que se muestra cómo el crecimiento económico no ha beneficiado a la mayoría:

La brecha entre ricos y pobres está alcanzando nuevos extremos. Credit Suisse reveló recientemente que el 1% más rico ha acumulado más riqueza que el resto del mundo en conjunto. Esto ocurrió un año antes de la tan publicitada predicción de Oxfam antes del Foro Económico Mundial del año pasado. Mientras tanto, la riqueza de la mitad inferior de la humanidad ha caído en un billón de dólares en los últimos cinco años. Esta es sólo la última evidencia de que hoy en día vivimos en un mundo con niveles de desigualdad que tal vez no hayamos visto desde hace más de un siglo. 98

Han pasado cuatro años desde el plazo de 2015 para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, y el mundo se está volviendo claramente más desigual, ya que la mayoría de la humanidad sigue viviendo en la pobreza. El Banco Mundial y la mayoría de los organismos de las Naciones Unidas siguen escribiendo recetas neoliberales, actualizadas con frases de moda como "prosperidad compartida" y "sostenibilidad", al tiempo que ofuscan la escala y el alcance del holocausto humano y ambiental. Las

animadoras neoliberales, que aplauden cuando la locomotora capitalista se acerca al precipicio, son realmente irritantes y peligrosas. Sin embargo, para frenar esta tragedia, necesitaremos algo más que protestas contra el neoliberalismo y sus fórmulas. En su lugar, es imperativo entender que el neoliberalismo es en sí mismo una manifestación del imperialismo. Esto lo entienden los pueblos y movimientos que han vivido bajo la bota del imperialismo, pero los izquierdistas de los países ricos a menudo se engañan a sí mismos pensando que el sistema imperialista, que les proporciona una vida cómoda, no tendrá que ser derribado. Fue contra el imperialismo que nuestro amigo mencionado en la introducción, el periodista haitiano, luchó consciente y valientemente, antes de que la pobreza y la enfermedad lo mataran. La segunda parte de este libro estará dedicada a explicar el sistema imperialista mundial que le quitó la vida y la de tantos otros.

SEGUNDA PARTE: IR MÁS ALLÁ DE LAS ESTADÍSTICAS A LAS DINÁMICAS DEL IMPERIALISMO

3. Causas y consecuencias de la fase neoliberal del imperialismo

Las estadísticas sobre la pobreza nos muestran que hay un problema, incluso una crisis, pero no nos dicen por qué. Más allá de las estadísticas, es importante entender las fuerzas que están detrás de la expansión de la pobreza y la desigualdad mundial. Esto nos lleva del concepto amorfo de la globalización a un análisis del imperialismo tal como ha evolucionado desde la Segunda Guerra Mundial.

El neoliberalismo es una fase del imperialismo. Es una expresión particular de la globalización capitalista que tomó forma a principios de los años 70 y se extendió por todo el mundo desde finales de los años 70 hasta el presente. Las políticas neoliberales clave incluyen la eliminación de controles y barreras al comercio y la inversión transfronterizas, especialmente por parte de las empresas transnacionales; la promoción de acuerdos de "libre comercio"; la reducción de los impuestos sobre el capital y los ricos; la desregulación del capital financiero a nivel nacional e internacional; y el recorte de los servicios públicos y los programas de bienestar.

El gobierno de Estados Unidos ha desempeñado un papel central en la imposición de la agenda neoliberal en la economía global desde la administración Reagan y sin importar si el gobierno estaba controlado por republicanos o demócratas. Para ello, ha trabajado mano a mano con las instituciones financieras multilaterales que domina, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Estas instituciones han sido especialmente importantes en la reconfiguración de los países del Tercer Mundo de manera neoliberal a través de la imposición de paquetes de ajuste estructural. En 1995, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) se transformó en la Organización Mundial del Comercio (OMC), consolidando aún más el neoliberalismo como la lógica de funcionamiento de la economía mundial. Hay una amplia bibliografía de escritos críticos sobre el neoliberalismo que pueden ser consultados por aquellos interesados en una lectura más amplia. 99

Las políticas neoliberales, porque desregulan el capital, liberándolo de las limitaciones institucionales, han sido extremadamente destructivas para las personas y el medio ambiente. Por esta razón, el proyecto neoliberal debe ser firmemente rechazado, y muchos movimientos sociales, académicos y políticos lo han hecho. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el neoliberalismo es una variante del capitalismo global, que surgió tras la reducción de las ganancias y el estancamiento de los años setenta. En otras palabras, el neoliberalismo es un síntoma de un problema mayor. Debemos examinar todo el sistema y las fuerzas que lo mueven. El capitalismo global, del cual el

neoliberalismo es una extensión, no puede ser entendido fuera del contexto de un sistema mundial imperialista. Fue el imperialismo, más que cualquier otro factor, el que estableció el capitalismo como un sistema global, y el capitalismo hecho global a su vez se ha vigorizado y transformado el imperialismo. Esto significa que luchar contra el neoliberalismo sin enfrentarse al capitalismo global, o luchar contra el capitalismo sin enfrentarse al imperialismo del siglo XXI, es como inclinarse ante molinos de viento.

El imperialismo tiene varias formas, pero todas implican una "toma" de recursos, incluyendo la mano de obra, de un país por otro. Esta toma siempre ha sido hecha por las naciones capitalistas ricas, subordinando a los pueblos de las naciones que componen lo que hoy llamamos el Sur Global. La riqueza y los ingresos en forma de plusvalía siempre fluyen del Sur Global al Norte Global. A través de este proceso, los países imperialistas se desarrollan "subdesarrollando" a los países dominados. Es el capitalismo el que genera el imperialismo y el neoliberalismo. Al principio, fue la esclavitud masiva de los africanos y el surgimiento del colonialismo europeo -premeditado por el despojo masivo y el genocidio de las poblaciones indígenas- lo que impulsó el desarrollo capitalista y generó la riqueza clave de las principales potencias capitalistas, incluidos los Estados Unidos.

Más tarde, con el capitalismo firmemente establecido como el sistema mundial dominante, se intensificó la competencia entre las principales potencias capitalistas y sus empresas por las materias primas y los mercados mundiales. Esta dinámica de competencia interimperialista, junto con la prominencia emergente del capital financiero, inspiró a Lenin a escribir su *Imperialismo: La Etapa Superior del Capitalismo*, en 1917. Fue durante esta etapa del capitalismo que una polarización extrema del mundo tuvo lugar. Por un lado, las potencias imperialistas -principalmente los Estados Unidos, Europa occidental y, en menor medida, Japón- emergieron para formar lo que se conoce como países desarrollados o centrales (los que pertenecen al Primer Mundo o Norte Global). Mientras tanto, los países que dominaban en Asia, África, América Latina y el Oriente Medio se convirtieron en los países subdesarrollados o periféricos (los pertenecientes al Tercer Mundo o al Sur Global). Los países centrales utilizaron las materias primas y los minerales saqueados de las colonias y neo-colonias como insumos para sus industrias, que a su vez vendían sus productos en los mercados de los países centrales y también en los mercados compuestos por las clases privilegiadas de la periferia. Al hacerlo, los países centrales expropiaron las tierras y las materias primas de la periferia, permitiéndoles acumular grandes cantidades de plusvalía mediante la explotación de la mano de obra de los trabajadores y campesinos colonizados. Esta explotación creó una enorme brecha entre el valor de la fuerza de trabajo de la periferia y el del núcleo, dando lugar a un intercambio desigual: el valor comprimido de las materias primas de la periferia frente al valor inflado de los productos manufacturados del núcleo. 100

Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos sustituyeron a Gran Bretaña como principal potencia imperialista, presidiendo un nuevo orden económico mundial

en el que las empresas estadounidenses penetraron cada vez más en los mercados de la periferia que antes estaban monopolizados por las empresas europeas. La Conferencia de Bretton Woods de 1944 estableció el dólar estadounidense como moneda de reserva mundial, con respecto a la cual otras monedas estarían vinculadas en proporciones fijas, con el propio dólar vinculado al oro. Los Estados Unidos también llegaron a dominar el recién formado Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Los documentos de planificación del Departamento de Estado de los Estados Unidos y del Consejo de Relaciones Exteriores revelan un esfuerzo concertado y consciente por mantener y ampliar el imperio de los Estados Unidos. 101 Estados Unidos utilizó tanto el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) como políticas selectivas de "libre comercio", junto con el Plan Marshall, para fortalecer su posición hegemónica en la economía mundial.

A finales de los años cuarenta y cincuenta, una ola de movimientos independentistas cobró impulso y empezó a llegar al poder en los países del Tercer Mundo. La India rompió con el Imperio Británico para independizarse en 1947, y Ghana lo hizo en 1957. Estos movimientos representaron importantes obstáculos para la proyección global del imperialismo estadounidense. Sus líderes iban desde los marxistas relativamente ortodoxos como Kwame Nkrumah en Ghana y Mao Zedong en China hasta los nacionalistas progresistas como Patrice Lumumba en el Congo, Jacobo Arbenz en Guatemala y Mohammad Mossaddeq en Irán.

Ya sea en el gobierno o luchando por el poder, estos movimientos de liberación nacional trataron de redistribuir la riqueza y el poder al pueblo. Por lo general, trataron de llevar a cabo una reforma agraria y la nacionalización selectiva de recursos fundamentales (como el petróleo en el Irán), con miras a lograr la justicia económica y superar el subdesarrollo. Esas medidas eran un anatema para el Gobierno de los Estados Unidos en la medida en que amenazaban los proyectos actuales y futuros de sus empresas. Por ejemplo, la United Fruit Company percibía como una amenaza al gobierno progresista de Arbenz en Guatemala. A menudo alegando el espectro del comunismo, el gobierno de los Estados Unidos se propuso destruir estos movimientos y gobiernos progresistas. El resultado fue una serie aparentemente interminable de cambios de régimen forzosos e intervenciones: los Estados Unidos derrocaron al Mossaddeq y a Arbenz; facilitaron el asesinato de Lumumba; bloquearon las elecciones nacionales en Viet Nam, antes de invadir el sur de ese país; organizaron la invasión de Bahía de Cochinos en Cuba; apoyaron el baño de sangre de Suharto en Indonesia; e invadieron la República Dominicana. 102 Esta represión sistemática de los pueblos del Tercer Mundo fue el trasfondo del discurso que pronunció en 1967 el Dr. Martin Luther King, Jr. contra la guerra de Vietnam, en el que se refirió al gobierno de los Estados Unidos como "el mayor proveedor de violencia del mundo".

A principios del decenio de 1970, los Estados Unidos habían establecido una amplia red de dictaduras clientes en el Sur global para garantizar "climas de inversión favorables" para sus empresas. Esa red mundial, junto con un sistema de bases militares de similar

extensión, constituía el mayor imperio de la historia de la humanidad. Aunque los países que incluía eran en su mayoría nominalmente independientes, estaban gobernados por regímenes títeres brutales y corruptos sostenidos por la ayuda militar, el entrenamiento y el apoyo económico de los Estados Unidos (junto con el apoyo del Banco Mundial, a su vez controlado por los Estados Unidos). 103 Siempre que un líder progresista independiente llegaba al poder, como fue el caso de Salvador Allende en Chile en 1970, el Banco Mundial y otras agencias dirigidas por los Estados Unidos retiraban su apoyo, mientras que la CIA hacía el trabajo sucio para deponerlo. Los países de Europa Occidental y Japón fueron socios menores en esta red imperial, organizada a través de alianzas como la OTAN, la OCDE y la Comisión Trilateral. Fingiéndose defender el "Mundo Libre" del "comunismo" y de la "agresión soviética", estas alianzas en realidad facilitaron el continuo control y saqueo de la periferia.

En 1965, el líder independentista ghanés Kwame Nkrumah escribió el libro *Neocolonialismo: The Last Stage of Imperialism*, en el que analizó esta red de estados nominalmente independientes pero aún subordinados como una forma de neocolonialismo. Como indica el título del libro, Nkrumah consideró el neocolonialismo como una fase del imperialismo. Esa fase continúa hasta hoy, aunque muchas dictaduras del Tercer Mundo han dado paso a "democracias" superficiales o fraudulentas mientras el poder real permanece en manos de una burguesía compradora y de sus gobiernos imperialistas y patrocinadores corporativos. Dentro de esta continuidad, sin embargo, ha habido algunos cambios importantes. Desde principios de los años 70, el capitalismo mundial dirigido por los Estados Unidos se reestructuró para responder a tres nuevos desafíos: 1) el declive del dólar; 2) la caída de la tasa de beneficios corporativos en los países centrales y una tendencia al estancamiento económico; y 3) la "crisis de la deuda" del Tercer Mundo. Frente a estos desafíos, los líderes corporativos y gubernamentales de EE.UU. no permanecieron pasivos. En lugar de ello, apalancaron los obstáculos en oportunidades. El resultado fue lo que comúnmente se llama neoliberalismo. La historia de estos desafíos y cómo las respuestas del establishment a ellos funcionaron para profundizar la pobreza mundial se cuenta en las siguientes secciones.

LA CAÍDA DEL DÓLAR

En la década de 1960, las economías de Japón y Alemania Occidental se recuperaron, pero la participación de los Estados Unidos en la economía mundial comenzó a disminuir modestamente, en parte debido al gasto masivo en la guerra de Vietnam. Algunos países de la OCDE empezaron a sentir que el dólar estaba sobrevalorado. Por esta razón, Suiza y Francia se movieron para redimir millones de sus dólares por oro, lo que planteó el peligro de una corrida del dólar (lo que era una grave preocupación, dado que el gobierno de los Estados Unidos no tenía suficientes reservas de oro para

redimir todos los dólares en poder de bancos centrales extranjeros). A principios de 1971, Alemania abandonó el sistema de Bretton Woods, permitiendo que el marco alemán flotara en relación con el dólar. Estos eventos fueron el trasfondo del famoso "shock de Nixon" del 15 de agosto de 1971. Afirmando que su objetivo era proteger el dólar de los "ataques de los especuladores internacionales de dinero", Nixon anunció que los billetes verdes ya no estarían respaldados por el oro, poniendo fin efectivamente al sistema de Bretton Woods de tipos de cambio fijos. 104

Ahora que el dólar había perdido su respaldo en el oro, ¿qué protegería su valor, tanto a nivel nacional como internacional? ¿Seguiría siendo la moneda de reserva internacional? De hecho, el dólar se depreció considerablemente después de la decisión de Nixon. Sin embargo, en 1973 la Organización de Países Exportadores de Petróleo anunció un embargo de petróleo. El objetivo era aparentemente castigar a Occidente por apoyar a Israel en la guerra del Yom Kippur, pero el embargo seguramente también tenía por objeto aumentar los precios del petróleo, que no habían aumentado proporcionalmente con otros productos básicos importantes. Demostró ser eficaz. Para 1974, el precio del petróleo se había cuadruplicado.

En esos años, Henry Kissinger y otros miembros del gobierno de Nixon consolidaron una "relación especial" con la monarquía de Arabia Saudita que resultaría determinante en los decenios futuros. El acuerdo alcanzado fue que Arabia Saudita vendería el petróleo por dólares y luego utilizaría parte del exceso de dólares, los llamados petrodólares, para comprar bonos del Tesoro de los Estados Unidos, con lo que aumentaría el valor del dólar y permitiría al gobierno de los Estados Unidos pedir dinero prestado fácilmente. La Comisión Conjunta de Cooperación Económica entre los Estados Unidos y la Arabia Saudita, fundada en junio de 1975, fue el reconocimiento oficial de este trato. 105 A cambio de la cooperación con Arabia Saudita, el gobierno de los Estados Unidos proporcionó a la monarquía tecnología (especialmente armas) e inversiones en infraestructura. El historiador Greg Grandin sostiene que el trato de Kissinger con los sauditas fue una repetición de la relación forjada anteriormente con el Sha de Irán. En 1975, los Estados Unidos tenían "acuerdos militares con Riad por valor de más de un billón de dólares". 106 Los Estados Unidos consiguieron que los sauditas presionaran a otros países de la OPEP para estandarizar la venta de petróleo en dólares. En efecto, el petróleo sustituyó al oro como respaldo del dólar en el sistema internacional emergente.

Todavía se debate si la administración Nixon fue cómplice de la crisis del petróleo, ayudando a maquinarla para debilitar la competencia económica del Japón y Alemania. Sin embargo, lo que es innegable es que la administración aprovechó con éxito la crisis para convertirla en una oportunidad de solidificar el dólar como moneda de reserva mundial para el petróleo. 107 Al mismo tiempo, al poner fin al sistema de Bretton Woods de tipos de cambio fijos, Nixon allanó el camino para la desregulación financiera y la especulación internacional con las divisas: pilares fundamentales del orden mundial neoliberal que reina hoy en día.

LA DISMINUCIÓN DE LA TASA DE GANANCIAS

El segundo desafío que enfrentó el capitalismo estadounidense a principios de la década de 1970 fue la disminución de la tasa de ganancia corporativa y una tendencia al estancamiento económico. En respuesta, algunas empresas comenzaron a subcontratar la producción de textiles y productos electrónicos básicos a países con salarios bajos, estableciendo plataformas de exportación que más tarde se generalizaron. El excelente estudio de Martin Hart-Landsberg, *The Internationalization of Production*, explica este proceso:

Se enviaban piezas y componentes a esas plataformas de exportación; trabajadores de bajos salarios del Tercer Mundo realizaban operaciones en ellas; y los productos intermedios se enviaban de vuelta a los Estados Unidos para su montaje final y venta. Aunque estas operaciones en el extranjero se limitaban a tareas relativamente sencillas y de gran intensidad de mano de obra, sus actividades formaban parte integral de las operaciones y la rentabilidad del país de origen. 108

A pesar de este movimiento, el déficit comercial de los EE.UU. con Japón y Alemania siguió creciendo. En respuesta, el gobierno de los Estados Unidos negoció el Acuerdo Plaza de 1985, en el que los gobiernos japonés y alemán acordaron una revaluación significativa de sus monedas, socavando así la competitividad de sus exportaciones al mercado estadounidense. Las empresas japonesas respondieron subcontratando la producción a los países de la ASEAN-3 (Indonesia, Malasia y Tailandia), estableciendo allí plataformas de exportación para beneficiarse de los salarios más bajos. Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur -los Tigres Asiáticos- siguieron el ejemplo del Japón al subcontratar también la producción a los países de la ASEAN-3. Aunque dependían en gran medida de las inversiones y las ventas japonesas, los Tigres Asiáticos también desarrollaron poderosas empresas que competían con el Japón por las exportaciones al mercado de los Estados Unidos.

La inversión extranjera directa (IED) creció dramáticamente en la década de 1980. "Entre 1983 y 1989", explica Hart-Landsberg, "las salidas mundiales de IED crecieron a una tasa anual compuesta del 28,9%, en comparación con una tasa de crecimiento anual compuesta del 9,4% de las exportaciones mundiales y del 7,8% del producto interno bruto mundial". 109 La subcontratación fue clave para este auge de la IED, y pasó de productos simples a manufacturas más sofisticadas como automóviles, televisores, computadoras, semiconductores y productos farmacéuticos. Sin embargo, el alcance de

la subcontratación es mucho mayor que el que se logra a través de la IED; la subcontratación también se logra ahora a través de la contratación "en condiciones de igualdad" y otros mecanismos que establecen relaciones mundiales de producción a través de lo que parecen ser intercambios de mercado. 110

En una remodelación vital del imperialismo estadounidense, las corporaciones estaban ahora trasladando la producción industrial a la periferia, a menudo a las Zonas de Procesamiento de Exportaciones (ZPE). Estas son a veces llamadas "zonas francas", y de hecho proporcionan una libertad casi completa al capital. Las corporaciones envían materias primas y bienes intermedios a las zonas, donde las regulaciones ambientales y laborales son mínimas, para hacer productos para (re)exportar. Esta reconfiguración del capitalismo global ha tenido enormes consecuencias, ya que la participación de los países en desarrollo en el empleo industrial mundial ha crecido rápidamente (pasó del 52 por ciento en 1980 al 83 por ciento en 2012). 111 El paso de China al capitalismo y su transformación en una plataforma mundial para la producción orientada a la exportación ha contribuido a acelerar esta tendencia. John Smith, que considera que la subcontratación y los contratos en condiciones de igualdad son fundamentales para el funcionamiento del imperialismo, describe este desplazamiento de la fabricación a la periferia:

Las ZPE han experimentado un crecimiento acelerado: el número de empleados en ellas casi se triplicó entre 1997 y 2006, el último año del que hay estadísticas, cuando 63 millones de trabajadores estaban empleados en las ZPE situadas en 132 países.... Las ZPE fueron responsables del 75% o más de los ingresos de exportación en Kenya, Malasia, Madagascar, Viet Nam, la República Dominicana y Bangladesh, mientras que Filipinas, México, Haití y Marruecos obtuvieron entre el 50% y el 60% de las exportaciones de sus ZPE. La base de datos de la OIT [Organización Internacional del Trabajo] sobre el empleo en las zonas francas industriales informa de que las más de 900 zonas de Asia empleaban a 53 millones de trabajadores, 40 millones de ellos en China y 3,25 millones en Bangladesh. 112

Las zonas francas son paraísos para el capital, pero para el trabajo son todo lo contrario. El documental de 1996 "Mickey Mouse Goes to Haiti: Walt Disney and the Science of Exploitation", ofrece una ventana a las agotadoras condiciones de trabajo y de vida de los hombres, mujeres y niños que trabajan en las ZPEs en todo el mundo. Lo que se ve es una situación realmente grave. Sin embargo, como los trabajadores haitianos de la película ganaban aproximadamente 2,40 dólares diarios haciendo prendas de vestir para Disney, superaron con creces el umbral de pobreza del Banco Mundial. A los ojos del Banco Mundial, estaban peligrosamente cerca de ser de "clase media", a pesar de la malnutrición y de vivir en barrios marginales superpoblados sin acceso a cañerías o a

electricidad constante, por no hablar de la atención de la salud o de una educación decente.

No faltan estadísticas que muestran la importancia de esta reestructuración global de la producción. Por ejemplo, John Smith registra cómo "la cuota de las importaciones manufacturadas de los países imperialistas se ha disparado desde 1980, más del triple de su cuota en un pastel que se cuadruplicó en las tres décadas siguientes". 113 Este es un cambio masivo en el aparato productivo del mundo y va mucho más allá de lo que indican los flujos de IED. Los datos muestran que después de 2010, la IED comenzó a fluir principalmente hacia los países en desarrollo. 114 En efecto, la inversión en la periferia tiene mayor importancia de lo que parece sobre el papel debido a la altísima tasa de beneficios que produce dicha inversión y porque en realidad es una inversión productiva, mientras que la IED entre los países centrales es exagerada por las inversiones no productivas en finanzas, fusiones y adquisiciones, y a veces es incluso una versión disfrazada de la inversión en la periferia. 115

Además, gran parte de lo que el Tercer Mundo produce para los mercados centrales, ya sea en las ZPE o en otros entornos, se produce fuera de la IED. En cambio, se hace a través de "contratos a distancia" entre una empresa transnacional en un país imperialista y una empresa separada en un país de bajos salarios. La contratación en condiciones de igualdad se ha convertido en el método preferido de explotación, tanto porque absuelve a las empresas de los países centrales de la responsabilidad por lo que ocurre en el centro de producción extranjero como porque presiona a los contratistas a competir entre sí para reducir los costos de producción unitarios. El arbitraje laboral global de este tipo permite a Apple cosechar ganancias extremadamente altas de sus teléfonos inteligentes. La compañía taiwanesa Foxconn primero produce el iPhone, que luego es comprado por Apple y vendido principalmente en los mercados de los países centrales. Estas redes de producción transfronteriza, dominadas por las empresas de los países centrales y facilitadas por la contratación en condiciones de igualdad, se conocen como cadenas de valor mundiales (CGV).

Al vincular las economías periféricas y centrales, las CGV son el mecanismo por excelencia del imperialismo actual. Su influencia es enorme. Según el Informe sobre las inversiones en el mundo de 2013 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), las cadenas mundiales controladas por las empresas transnacionales representan alrededor del 80% del comercio mundial. 116 El mismo informe lo confirma:

alrededor del 60 por ciento del comercio mundial, que hoy en día asciende a más de 20 billones de dólares, consiste en el comercio de bienes y servicios intermedios que se incorporan en diversas etapas del proceso de producción de bienes y servicios para el consumo final. La fragmentación de los procesos de

producción y la dispersión internacional de las tareas y actividades dentro de ellos han dado lugar a la aparición de sistemas de producción sin fronteras. 117

En las economías de los países centrales, el comercio relacionado con las CGV es ahora fundamental. En el caso de los Estados Unidos, alrededor de dos tercios de las importaciones y exportaciones corresponden a las CGV de las empresas transnacionales. En el caso del Japón, la cifra es aún más elevada, cercana al 85%. 118

China, al igual que los Tigres Asiáticos, desempeña un papel intermedio y subimperialista en este sistema. Evidentemente, China produce masivamente para la exportación, como parte de un eslabón periférico de las cadenas de valor controladas por las empresas transnacionales (ETN) de los países centrales. Según el Banco Asiático de Desarrollo, China funciona como "un centro de ensamblaje de productos finales en las redes de producción asiáticas" que luego se exportan a los mercados de los países centrales. 119 Las ETN de los países centrales mantienen un estrecho control sobre gran parte de la economía de China, que en su mayoría contribuye con mano de obra barata, y los trabajadores chinos sufren una brutal explotación e inseguridad laboral, a pesar de las afirmaciones del Banco Mundial de que China ha sacado a casi mil millones de personas de la pobreza. No sólo las corporaciones transnacionales producen la mayoría de las exportaciones de alta tecnología de China (85 por ciento), sino que la parte producida por las transnacionales de propiedad totalmente extranjera parece estar creciendo. 120

Sin embargo, esto es sólo la mitad del panorama, ya que las empresas chinas también muestran importantes signos de independencia. En 2016, Forbes informó de que 249 de las mayores empresas del mundo tienen ahora su sede en China, más que en Alemania o Japón y sólo superadas por los Estados Unidos. 121 Si bien es indudable que esas empresas chinas se integran a veces, por conducto de las CGV, con sus homólogas de los países centrales, también son rivales potenciales. En efecto, la tendencia actual es que las empresas chinas participen en el imperialismo. En consonancia con este perfil imperialista, China se está convirtiendo en un importante consumidor de recursos y materias primas de América Latina y África, que transforma en productos finales para los mercados del Norte global:

Si bien América Latina y las naciones subsaharianas se han especializado desde hace mucho tiempo en la exportación de mercancías, el Asia en desarrollo, especialmente China, ha sustituido ahora a los países capitalistas básicos como su principal mercado de exportación. China ha superado a los Estados Unidos como el mayor consumidor mundial de los principales metales y productos agrícolas. En 2011, consumió el 20% de todas las fuentes de energía no renovables, el 23% de los principales cultivos agrícolas y el 40% de los metales

básicos.... China está invirtiendo miles de millones de dólares en América Latina para ampliar la capacidad de la región de producir los principales productos primarios que actualmente compra a la región, principalmente hierro, cobre, soja y petróleo. Al mismo tiempo, sus manufacturas socavan los propios esfuerzos de industrialización de la región. Kevin P. Gallagher, especialista en relaciones económicas entre China y América Latina, estimó que en 2009 el 92% de las exportaciones de manufacturas de América Latina y el Caribe estaban bajo la amenaza directa o parcial de las exportaciones chinas. 122

En efecto, la creciente demanda china está induciendo un proceso destructivo de desindustrialización en los países de América Latina y del África subsahariana, donde los sectores manufactureros, ya de por sí limitados, están dando paso a la exportación de materias primas, servicios y extracción de recursos.

La relación entre el capitalismo chino y el imperialismo estadounidense es contradictoria. Por un lado, Estados Unidos ha proporcionado el mercado de consumo, gran parte de la inversión extranjera y los contratos de libre competencia, así como las instituciones internacionales como la Organización Mundial del Comercio, que han sido indispensables para la transformación capitalista de China. Por otro lado, los chinos no son socios pasivos en este proceso. Así como la iniciativa para la transformación vino de Deng Xiaoping y de las fuerzas dentro de China, ahora hay algunos sectores dentro de la clase capitalista china y del aparato estatal que están siguiendo sus propios programas imperialistas. En este sentido, los presupuestos militares son reveladores. Para 2012, Estados Unidos estaba gastando 682.5 mil millones de dólares en su ejército, aproximadamente el 40 por ciento del total mundial. Sin embargo, el país que ocupaba el segundo lugar era China, que gastaba 166.100 millones de dólares en su ejército. Aunque sólo representaba el 9,5 por ciento del total de los gastos militares del mundo, el gasto de China en este ámbito casi se ha triplicado en la última década. 123

El bloque de poder BRICS, compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, los llamados países emergentes de la semi-periferia, también muestra un desarrollo contradictorio que desafía las caracterizaciones simples. Por un lado, los BRICS no pueden reducirse a una mera extensión del imperialismo estadounidense (un análisis que recuerda el erróneo punto de vista "ultraimperialista" que reduce el imperialismo a una única red homogénea). Por otra parte, el grupo BRICS tampoco representa un desafío progresivo independiente o una "gran oleada" del Sur. La realidad es más dialéctica. Como en el caso de China, gran parte del crecimiento del PIB del BRICS es impulsado directa o indirectamente por las empresas estadounidenses a través de la inversión extranjera directa, los contratos de libre competencia y los préstamos. Además, los países del BRICS participan en instituciones internacionales que son claves para mantener el orden mundial imperialista. Por ejemplo, un brasileño dirige ahora la Organización Mundial del Comercio, persiguiendo agresivamente el "libre comercio",

mientras que los economistas chinos e indios desempeñan un papel central en el Banco Mundial y el FMI. 124

Sin duda, los países del BRICS han tomado posiciones y han construido relaciones comerciales que chocan con el dominio de los EE.UU. y de los países centrales. Un área importante de contención es la resistencia al dólar como moneda internacional. Por ejemplo, en 2014 Rusia acordó suministrar gas a China utilizando las monedas locales, no el dólar estadounidense, reduciendo así parcialmente la dependencia de Rusia de las ventas al mercado europeo. 125 Rusia y la India también se han resistido a las demandas básicas de los países para restringir los derechos de propiedad intelectual. Por último, los países del BRICS han trabajado para crear instituciones financieras alternativas. Entre ellas se encuentran el Nuevo Banco de Desarrollo creado en 2014 y el Banco Asiático de Infraestructura de China, fundado en 2016 y considerado a veces como un rival del Banco Mundial. 126 Washington consideró que la primera iniciativa era lo suficientemente neoliberal como para complementar sus objetivos, pero, junto con el Japón, boicoteó el segundo proyecto. 127 En resumen, el bloque de poder BRICS opera como una fuerza intermedia o semi-periférica en el sistema imperialista, incluso si a veces entra en conflicto con el neocolonialismo estadounidense y los intereses de los países centrales. En este contexto, la OTAN decidió ampliar su cerco militar alrededor de Rusia y lanzó el "Pacific Pivot" estadounidense para militarizar aún más esa región.

En esencia, el antiguo sistema imperialista -en el que los países centrales extraían materias primas, minerales y productos primarios de la periferia y luego los fabricaban en productos finales dentro del propio país central- ha dado paso a un nuevo sistema más complejo. Ahora, son los países "emergentes" como China los que fabrican, y sus pueblos deben soportar todo el peso de la explotación y las externalidades de la producción. El nuevo sistema no sólo desplaza con éxito los daños de la extracción y el pillaje a la periferia (como en el sistema anterior), sino que también mantiene la explotación de la mano de obra a distancia del país central. 128 Además, a pesar del auge de los BRICS y de la evidencia de algunas contradicciones interimperialistas, el destino final de la mayoría de los productos y beneficios de este sistema siguen siendo, principalmente, los países centrales y especialmente los Estados Unidos. El Informe sobre el Comercio y el Desarrollo de 2013 de la UNCTAD lo explica:

El consumo personal de los Estados Unidos, que asciende a unos 10 billones de dólares, representó alrededor del 70 por ciento del PIB de ese país y alrededor del 16 por ciento del PIB mundial; el gasto del consumidor también representó más del 70 por ciento del crecimiento del PIB de los Estados Unidos durante el período 2000-2007. Lo que es más importante, las importaciones de bienes de consumo, incluidos los automóviles, representaron alrededor del 85% del aumento del déficit comercial no energético de los Estados Unidos entre 1997 y

2007. En el mismo período, las importaciones de bienes de consumo no alimentarios, excluidos los automóviles, aumentaron en alrededor del 150%, impulsando la demanda agregada en el resto del mundo en casi 300.000 millones de dólares en términos absolutos. 129

Los Estados Unidos siguen siendo, pues, el centro de consumo del mundo, lo que Yanis Varoufakis llama el "Minotauro Global" por su papel de sumidero de los excedentes mundiales (similar a los tributos de sacrificio que se le tributan al mítico Minotauro). 130 No es sorprendente que la economía de los Estados Unidos tenga el mayor déficit comercial del mundo, comprando mucho más a países extranjeros que lo que exporta al mundo -excepto por el equipo militar, incluyendo cantidades masivas de armas. Los déficits comerciales de los Estados Unidos, respaldados por un dólar artificialmente fuerte, han sostenido el crecimiento mundial impulsado por las exportaciones. Según un informe de la UNCTAD, "en 2006, los Estados Unidos representaron aproximadamente la mitad de los déficit agregados de la cuenta corriente del mundo, mientras que China representó una cuarta parte de los superávit agregados de la cuenta corriente del mundo". 131 La fuerza artificial del dólar, resultado de su función como moneda de reserva mundial y su situación privilegiada en los mercados del petróleo, permite a los Estados Unidos tener un enorme déficit comercial sin experimentar una dolorosa devaluación de su moneda. Un apoyo fundamental del dólar es el entendimiento especial que los Estados Unidos tienen con los principales socios comerciales, incluida la Arabia Saudita y otros productores de petróleo, en el sentido de que reciclarán gran parte de su superávit económico para devolverlo a los Estados Unidos mediante la compra de bonos del Tesoro. Ese circuito permite a los Estados Unidos acumular deuda nacional sin tener que hacer frente a las medidas de austeridad que se impondrían a una economía periférica si tuviera un déficit tan elevado. Michele Brand y Remy Herrera describen este acuerdo:

El dólar está muy sobrevalorado en relación con la economía real de los Estados Unidos, que consume mucho más de lo que produce y compensa la diferencia con la deuda. Los déficits combinados del presupuesto federal y la cuenta corriente llegan a alrededor de un billón de dólares por año. Ningún otro país podría vivir tan por encima de sus posibilidades con impunidad. Sin esta demanda internacional de dólares, el dólar se "corregiría", y la hegemonía de los Estados Unidos terminaría, inevitablemente, con el tiempo. 132

Este sistema está profundamente retorcido y polarizado. La supresión de los salarios en países como China y Bangladesh y el saqueo extractivo del Congo y de otros países, aseguran los obscenos niveles de consumo en el Norte Global. Aunque muchos

compradores de las naciones ricas son de clase trabajadora, su acceso a bienes baratos producidos en condiciones de súper explotación puede a menudo anular la conciencia de clase. Lamentablemente, para muchos de estos consumidores el estreno de un nuevo videojuego o la nueva temporada de una serie de televisión parece más digna de atención que la última intervención imperialista. Como señaló el FMI en su informe *Perspectivas de la Economía Mundial 2007*, "Aunque la parte correspondiente a la mano de obra [del PIB] disminuyó, la globalización de la mano de obra, que se manifiesta en importaciones más baratas en las economías avanzadas [centrales], ha aumentado el tamaño del 'pastel' que debe repartirse entre todos los ciudadanos, lo que ha dado lugar a una ganancia neta en la compensación total de los trabajadores en términos reales". 133

Sin duda, el neoliberalismo y la extensión de las cadenas de producción en todo el mundo han dado resultados favorables para las grandes empresas. En 2013, las empresas estadounidenses estaban obteniendo beneficios sin precedentes, aunque esos beneficios no solían reinvertirse en la producción nacional y la tendencia secular a largo plazo al estancamiento continúa. 134 Por lo tanto, la forma neoliberal de capitalismo no es una "aldea global" armoniosa sino una forma más profunda de imperialismo estadounidense. 135 La desregulación radical de los mercados financieros y de divisas internacionales, junto con el crecimiento del comercio y las inversiones transfronterizas, ha ampliado la brecha entre los países ricos y los pobres. El Sur global está más encadenado que nunca a las estructuras imperialistas de producción y comercio, con patrones de consumo ahora desproporcionadamente dictados por las corporaciones de los países centrales. Aunque los mercados internos pueden estar expandiéndose un poco en el Sur global, esto no altera fundamentalmente la naturaleza imperialista de la economía mundial. En un informe de la UNCTAD se explica el limitado impacto del comercio Sur-Sur:

El desglose de las exportaciones totales de los países en desarrollo por las principales categorías de productos indica que hay pocos cambios en las dos características principales del comercio Sur-Sur, a saber, su estrecha concentración en Asia, relacionada con la fuerte participación de esos países en las redes internacionales de producción, con los países desarrollados como mercados de destino final, y el importante papel de los productos básicos en la expansión del comercio Sur-Sur en los dos últimos decenios... En conjunto, hay pocas pruebas que apoyen la opinión de que el comercio Sur-Sur se ha convertido en un motor autónomo de crecimiento para los países en desarrollo. Más bien, los estrechos vínculos entre la dinámica del comercio Sur-Sur, por una parte, y el comercio de productos básicos y el comercio dentro de las redes internacionales de producción cuyo destino final son los mercados de los países desarrollados, por otra, indican que la participación en el comercio Sur-Sur

probablemente ha contribuido poco a reducir la vulnerabilidad de los países en desarrollo a las crisis del comercio exterior. 136

Así como durante la belle époque las sociedades europeas mostraron una vergonzosa indiferencia ante las brutales prácticas coloniales en las que se basaba su riqueza, la actual "Era de la Información" se caracteriza por enclaves narcisistas como Silicon Valley. Allí, la Corporación Apple se apresura a desarrollar nuevas generaciones de iPhones. Con cada nueva versión, los viejos modelos se vuelven obsoletos y los consumidores privilegiados los descartan. ¿Dónde terminan estos teléfonos y otros aparatos electrónicos? Gran parte se envía de vuelta a la periferia, a infames vertederos de desechos electrónicos como el de Agbogbloshie en Ghana, envenenando el medio ambiente y a la gente, completando así el circuito del imperialismo. 137

LA CRISIS DE LA DEUDA DEL TERCER MUNDO

Hasta ahora, hemos visto cómo los políticos y los líderes corporativos de los Estados Unidos respondieron tanto al deterioro del valor del dólar como a la disminución de las ganancias corporativas de manera que contribuyeron a la reestructuración neoliberal de la economía mundial. Algo similar ocurrió con la crisis de la deuda del Tercer Mundo, que los países centrales utilizaron para imponer medidas de ajuste estructural a los países periféricos, lo que condujo a un virtual holocausto para los pueblos del Tercer Mundo y a una reestructuración neoliberal de sus economías. Cualquier evaluación de la pobreza mundial hoy en día debe tener en cuenta estas crueles medidas, sobre todo porque el Banco Mundial, a pesar de sus afirmaciones en sentido contrario, tiene una gran responsabilidad en la profundización de la pobreza mundial a través de su respuesta políticamente motivada a esta crisis de la deuda.

¿Cómo surgió la actual arquitectura financiera mundial, en la que el Banco Mundial desempeña un papel fundamental? En 1944, los representantes de las cuarenta y cuatro naciones aliadas se reunieron en Bretton Woods, New Hampshire, para establecer los principales pilares de la economía mundial de la posguerra. Aunque estaban presentes delegados de la Unión Soviética y algunos países nominalmente independientes del Tercer Mundo como Cuba, Haití y Honduras, el gobierno de los Estados Unidos fue la fuerza impulsora de la conferencia y sus resultados. Uno de los principales acuerdos, que ya se ha mencionado, fue el de vincular todas las monedas al dólar y éste a su vez al oro en proporciones fijas. Sin embargo, la conferencia de Bretton Woods también creó el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) -ahora parte del Banco Mundial- y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El BIRF fue concebido para fomentar el desarrollo mediante préstamos a largo plazo a países devastados por la guerra o empobrecidos, mientras que el FMI se centró en préstamos a corto plazo a

países que se enfrentaban a crisis de balanza de pagos. En ambas instituciones financieras, los gobiernos participantes tienen un poder de decisión proporcional a sus contribuciones financieras. Este acuerdo garantiza que el gobierno de los Estados Unidos tiene la mayor parte del poder de voto. Según Walden Bello, "el mismo enfoque marcó el establecimiento [en los decenios de 1950 y 1960] de los bancos regionales, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Asiático de Desarrollo, todos los cuales garantizaron la hegemonía del Norte asignando la influencia según el tamaño de las suscripciones de capital, no la afiliación". 138

El estrangulamiento de los países centrales sobre los préstamos para el desarrollo no fue indiscutible. A través de diversas iniciativas, los países del Tercer Mundo recién independizados trataron de romper su control. A finales de los años 50, algunos de estos países, junto con Yugoslavia y la URSS, propusieron la creación del Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo (SUNFED) con el fin de proporcionar una fuente de financiación que funcionara como una alternativa al Banco Mundial y a los bancos corporativos. Para bloquear este desarrollo, el Banco Mundial creó su brazo de "préstamos blandos", la Asociación Internacional de Desarrollo, en 1960. Eugene Black, el banquero estadounidense que era presidente del Banco Mundial en ese momento, explicó sin rodeos su razón de ser: "La Asociación Internacional de Desarrollo fue realmente una idea para compensar el impulso del SUNFED". 139

Durante este mismo período, el gobierno de EE.UU. estaba promoviendo con entusiasmo el "libre comercio" en el mundo, siendo un hito clave la formación del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1947. Como es el caso hoy en día, la concepción estadounidense de libre comercio se limitó a lo que sirve a sus principales corporaciones. Cuando se formó el GATT, el objetivo de los Estados Unidos era ampliar sus inversiones y asegurar mercados para sus empresas en regiones anteriormente controladas por las menguantes potencias coloniales. 140 En ese momento, a pesar de los esfuerzos de los Estados Unidos por extender su hegemonía económica a nivel mundial, China y Cuba lograron desvincularse del sistema mundial capitalista, estableciendo relaciones comerciales más equitativas con el bloque socialista. Sin embargo, la mayoría de los países del Sur Global permanecieron atrapados dentro del sistema mundial capitalista. Aún así, muchos países desarrollaron estrategias de resistencia. Una de las más importantes de estas estrategias fue la "sustitución de importaciones" como programa de desarrollo: la idea era construir el aparato productivo de un país dependiente protegiendo las industrias nacionales capaces de suministrar bienes previamente importados de los países centrales. Esta estrategia se aplicó ampliamente en toda América Latina y condujo a la importante, aunque limitada, industrialización del Brasil y México. Otra estrategia fue utilizar el Estado para guiar y regular la actividad económica, evitando la doctrina del libre mercado en favor de un tipo de capitalismo de mando. Esta fue la estrategia seguida por los "países recientemente industrializados" de Asia que siguieron el ejemplo del Japón: Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur.

Los Estados Unidos podrían tolerar algunas barreras comerciales y formas de capitalismo de mando en la periferia. Sin embargo, había límites a lo que aceptaría porque las estrategias de desarrollo proteccionistas limitaban la expansión mundial de sus empresas y bancos. 141 Por esta razón, los Estados Unidos se enfrentaron tanto con el Brasil como con México por su proteccionismo. Walden Bello describe cómo en el Brasil, "donde las empresas de propiedad extranjera representaban la mitad de las ventas totales de manufacturas, el régimen militar-tecnocrático, invocando consideraciones de seguridad nacional, pasó a finales del decenio de 1970 a reservar a las industrias locales del sector de la información estratégica, lo que provocó una amarga denuncia de IBM (International Business Machines) y otras empresas informáticas de los Estados Unidos". 142 Asimismo, las empresas farmacéuticas estadounidenses protestaron cuando el gobierno mexicano comenzó a fomentar "políticas de no patentes, promoción de medicamentos genéricos, desarrollo local de materias primas, controles de precios, incentivos discriminatorios para las empresas locales y controles a la inversión extranjera". 143 Para superar estas barreras y subordinar aún más a los países periféricos, el gobierno estadounidense pronto aprovecharía la crisis de la deuda del Tercer Mundo de los años ochenta y la crisis financiera de Asia Oriental de finales de los noventa para construir arietes capaces de derribar la mayoría de estas barreras y regulaciones.

En esta época, un movimiento del Sur global comenzó a tomar forma en todo el mundo, que intentó organizarse como un bloque independiente del sistema imperial mundial de los Estados Unidos. Su surgimiento como fuerza independiente estuvo marcado por una sucesión de conferencias y cumbres. En 1955, los representantes gubernamentales de los países asiáticos y africanos recién independizados se reunieron en la Conferencia de Bandung con el fin de oponerse tanto al colonialismo como al neocolonialismo. Un año más tarde, Gamal Abdul Nasser, Jawaharlal Nehru y Josip Broz Tito lanzaron el Movimiento de los Países No Alineados, que también se comprometió a oponerse al imperialismo. Este movimiento también avanzó dentro de la ONU. En 1964, se formó el Grupo de los 77 (G77) en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que representaba una alianza de gobiernos periféricos que se unían para promover los intereses económicos colectivos de sus países y fortalecer sus voces en las Naciones Unidas. La Asamblea General de las Naciones Unidas se convirtió cada vez más en una plataforma para que el G77 y el Movimiento de los Países No Alineados impulsaran los tan necesarios cambios en el orden mundial. Un logro histórico fue la adopción del Nuevo Orden Económico Internacional en una sesión especial de la Asamblea General de la ONU en 1974. Esta propuesta rechazó el sistema de Bretton Woods y pidió una nueva economía global en la que los gobiernos del Tercer Mundo: 1) podrían formar asociaciones comerciales al estilo de la OPEP para recibir precios más altos por las exportaciones de productos primarios; 2) regular e incluso nacionalizar las empresas extranjeras que operan en sus países; y 3) recibir una verdadera asistencia en lugar de préstamos con condiciones. En esencia, el Nuevo Orden Económico Internacional consagró el "derecho de los países en desarrollo y de los

pueblos de los territorios bajo dominación colonial y racial y ocupación extranjera a lograr su liberación y a recuperar el control efectivo de sus recursos naturales y actividades económicas". 144

Dado que los Estados Unidos y los gobiernos de los países centrales controlaban instituciones clave como el Banco Mundial, el G77, la OCDE y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (donde ejercen el poder de veto), podían contener y restringir la mayoría de las expresiones de independencia del Sur Global. No obstante, la complicidad de Arabia Saudita también era importante. Walden Bello describe cómo el gobierno saudí ayudó a sabotear el poder de influencia de la OPEP:

Cuando los gobiernos del Tercer Mundo acudieron en masa a París en 1975 para enfrentarse al Norte en la crucial Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional (CIEC), muchos llegaron con la expectativa de que los productores de la OPEP se pusieran de su lado para exigir un acuerdo global sobre una amplia gama de productos básicos. Pero los sauditas habían sido comprados: a cambio de permitir que Arabia Saudita comprara bonos del Tesoro de los Estados Unidos con las cantidades exactas mantenidas en secreto, los sauditas acordaron no permitir que el petróleo se utilizara como arma en el conflicto de los productos básicos. 145

La aplicación del Nuevo Orden Económico Internacional habría sido difícil incluso sin la traición saudita. Un obstáculo importante era la grave falta de unidad entre los países del Tercer Mundo, muchos de los cuales se habían convertido en estados clientes de los Estados Unidos. Sin embargo, el talón de Aquiles del movimiento tercermundista resultó ser la crisis de la deuda que los países centrales provocaron y que sirvió para hacer retroceder las barreras comerciales desarrolladas por los gobiernos nacionalistas.

Las raíces de la crisis de la deuda del Tercer Mundo se remontan al intercambio desigual entre los países centrales y periféricos: los productos primarios de bajo precio de la periferia se enfrentan a las manufacturas de alto precio de los países centrales en el mercado internacional. Este sistema injusto y los consiguientes problemas de balanza de pagos llevaron a los países del Tercer Mundo a las manos de los acreedores del Norte. La situación empeoró cuando la OPEP aumentó el precio del petróleo en un 400% en el decenio de 1970, lo que elevó el costo de muchas importaciones para los países de la periferia. Desde el punto de vista de los prestamistas, la "relación especial" entre los Estados Unidos y Arabia Saudita produjo un exceso de dólares en el sector financiero, ya que la monarquía saudita y otras élites de la OPEP comenzaron a reciclar sus excedentes de petrodólares no sólo en bonos del Tesoro de los Estados Unidos, sino también en bancos comerciales de los Estados Unidos y de los países centrales. Dado

que la inflación y el lento crecimiento de los Estados Unidos durante el decenio de 1970 habían dificultado las inversiones productivas, esto hizo que los bancos prestaran sus petrodólares a los gobiernos del Tercer Mundo a tasas de interés "teaser". Como explica el FMI en su sitio web:

Durante los años 70, los bancos comerciales occidentales habían prestado miles de millones de petrodólares reciclados a los países en desarrollo, normalmente a tipos de interés variables o flotantes. Así que cuando las tasas de interés comenzaron a subir en 1979, las tasas flotantes de los préstamos de los países en desarrollo también se dispararon.... Se estima que los pagos de intereses más altos le costaron a los países en desarrollo no productores de petróleo por lo menos 22.000 millones de dólares durante 1978-81. 146

A principios de los años 80, el Tercer Mundo había acumulado deudas por valor de 700.000 millones de dólares:

Bancos americanos, europeos y japoneses, que habían competido intensamente entre sí para hacer préstamos [de petrodólares] a los gobiernos del Sur con el fin de obtener beneficios.... Los préstamos del Banco al Tercer Mundo habían perdido el mínimo de moderación bajo la doctrina del presidente de Citicorp Walter Wriston de que, a diferencia de los individuos, "un país no va a la quiebra". 147

Muchos de los países que cayeron en la trampa de la deuda eran estados clientes de los Estados Unidos, con líderes corruptos que pedían préstamos tanto a los bancos comerciales como al Banco Mundial. De hecho, los principales clientes del Banco Mundial en la década de 1970 fueron los mayores deudores de los bancos comerciales. 148 Con frecuencia, una parte del préstamo llegaría a los bolsillos privados, mientras que otra parte acabaría subvencionando la expansión de las empresas estadounidenses.

Un proyecto fraudulento en las Filipinas de Marcos ilustra la relación entre los préstamos extranjeros, la corrupción y la influencia imperialista. En 1974, General Electric solicitó la construcción de una central nuclear en la península de Bataan, a sesenta millas de Manila. Para no verse superado por la perspectiva de construir un reactor nuclear en una zona de terremotos, Westinghouse también hizo una oferta para el proyecto. La dictadura de Marcos, nunca conocida por su frugalidad, naturalmente se decantó por Westinghouse, el mejor postor. El dinero y los permisos se obtuvieron fácilmente para este proyecto. Una parte importante del dinero provenía del Banco de Exportación e Importación del gobierno de EE.UU., entonces dirigido por William Casey

(que más tarde se convirtió en el director de la CIA). Por su parte, el Departamento de Estado de EE.UU. rápidamente superó cualquier duda sobre los riesgos de terremotos y aprobó la licencia de exportación de Westinghouse. La buena gente de Westinghouse respondió aumentando el precio del proyecto a 2.200 millones de dólares. Como se puede ver, el dinero y la buena fortuna se repartieron libremente entre los involucrados en este plan, siendo los únicos claros perdedores el pueblo filipino. Algún día tendrían que pagar la enorme deuda, si la planta nuclear precariamente ubicada no los remataba primero. 149

Una terrible consecuencia de la esclavitud de la deuda del Tercer Mundo es que las decisiones que se toman dentro de las instituciones estadounidenses pueden producir crisis devastadoras en la periferia. Ese fue el caso del Shock Volcker de 1981, cuando el presidente de la Reserva Federal, Paul Volcker, decidió aumentar la tasa de los fondos federales (la tasa de interés a la que los bancos que pertenecen al sistema de la Reserva Federal pueden pedir dinero prestado) para combatir el aumento de la inflación en los Estados Unidos y la depreciación internacional del dólar. Como se pretendía, esta medida provocó un aumento drástico de los tipos de interés generales. De hecho, el choque de Volcker impactó al Tercer Mundo de tres maneras: 1) la recesión interna estadounidense resultante restringió la demanda de los consumidores, reduciendo los precios de las exportaciones del Tercer Mundo; 2) los tipos de interés subieron en la deuda del Tercer Mundo, en consonancia con el aumento general de los tipos de interés; y 3) la mayor parte de la deuda del Tercer Mundo era en dólares, que se apreció, haciendo que la carga sobre los países deudores fuera aún más aplastante. No es sorprendente que la burbuja de la deuda del Tercer Mundo pronto estallara: en 1982 el gobierno mexicano dejó de pagar su deuda y el contagio se extendió rápidamente por toda la periferia.

Como los incumplimientos amenazaban a los bancos estadounidenses, la administración Reagan tomó medidas decisivas, utilizando su influencia en el Banco Mundial y el FMI para garantizar enormes pagos y flujos de riqueza de la periferia al centro. Durante este tiempo, un cambio en la dirección del Banco Mundial dejó a los países del Tercer Mundo aún más expuestos. Robert McNamara fue el presidente del Banco Mundial entre 1968 y 1981. McNamara no era amigo de la humanidad. Anteriormente, como secretario de defensa de EE.UU., había dirigido la guerra genocida contra el pueblo vietnamita. Más tarde, como presidente del Banco, McNamara prestó dinero a regímenes corruptos y facilitó la industrialización de la agricultura del Tercer Mundo, que desplazó a los pequeños agricultores de sus tierras a los cada vez más numerosos barrios de tugurios urbanos. Sin embargo, McNamara también hizo hincapié en una política de préstamos blandos contra la pobreza a través de la Asociación Internacional de Fomento del Banco. Esto cambió en el decenio de 1980. Los nuevos presidentes del Banco Mundial, Tom Clausen y luego Barber Conable, dirigieron el Banco hacia un enfoque más duro y disciplinario:

La primera salva en esta campaña [para disciplinar al Sur] fue la decisión de recortar la contribución prometida por EE.UU. a la reposición de la Asociación Internacional de Desarrollo (AIF) en 1982 ... en 300 millones de dólares. Esto llevó a los demás países avanzados a recortar sus propias contribuciones, con lo que la agencia de préstamos blandos recibió 1.000 millones de dólares menos de lo que esperaba originalmente. Dado que los préstamos de la AIF se concedieron en condiciones favorables a los países más pobres -por ejemplo, la India, otros países del sudeste asiático y los países africanos-, la medida sirvió como una señal contundente de los reaganianos de que los Estados Unidos y sus aliados estaban "cortando el paro". Este fue el primer paso en un proceso de cambio del criterio de asignación de los fondos de la AIF de los países que los necesitaban porque se definían como pobres... a los que se consideraba que "hacían los mayores esfuerzos para reestructurar sus economías". 150

Como parte de esta tendencia de línea dura, el Banco Mundial y el FMI, bajo el liderazgo de EE.UU., comenzaron a imponer programas de ajuste estructural (SAP) a los gobiernos del Tercer Mundo a cambio de préstamos de emergencia que les permitieron evitar el incumplimiento. Los riesgos para los gobiernos que se negaron a implementar los SAPs eran extremadamente altos; no sólo enfrentarían las consecuencias inmediatas del incumplimiento, sino que estarían aislados de otros acreedores internacionales por haber cruzado espadas con el Banco Mundial y el FMI. Walden Bello describe el proceso por el cual los programas de ajuste estructural se convirtieron en la norma durante la década de 1980:

A principios de 1986, 12 de los 15 deudores designados por el entonces Secretario del Tesoro James Baker como deudores de máxima prioridad - incluyendo Brasil, México, Argentina y Filipinas- habían aceptado los programas de ajuste estructural. Del 3% del total de los préstamos del Banco Mundial en 1981, los créditos de ajuste estructural aumentaron al 19% en 1986. Cinco años después, la cifra era del 25%. A finales de 1992, cerca de 267 SAPs habían sido aprobados.... La cooperación entre el Banco y el Fondo se elevó a un nivel superior con el establecimiento en 1988 del Servicio de Ajuste Estructural (SAF), creado para coordinar estrechamente las actividades de vigilancia y aplicación de la ley de ambas instituciones, especialmente en el África subsahariana. De un total de 47 países de esa región, 36 se han sometido a programas de ajuste estructural administrados por el Banco o el Fondo.... De hecho, con más de 70 países del Tercer Mundo que se sometieron a los programas del FMI y el Banco Mundial en el decenio de 1980, la estabilización, el ajuste estructural y la terapia de choque administrada desde la lejana Washington se convirtió en la condición común del Sur en ese decenio. 151

Los SAP requerían que los gobiernos del Tercer Mundo 1) devaluaran sus monedas; 2) privatizaran los activos públicos; 3) eliminaran las barreras comerciales y financieras; y 4) recortaran el gasto público en programas nacionales (como salud y educación) para, en su lugar, pagar el servicio de sus obligaciones de deuda. Se ha documentado ampliamente cómo este tipo de condicionalidad de los préstamos profundizó la pobreza y la desigualdad mundial. El número de muertes relacionadas con la pobreza que indujeron debe contarse en decenas de millones. 152 Por lo general los holocaustos del Tercer Mundo son sistemáticamente ignorados por los medios de comunicación. Sin embargo, a finales del decenio de 1980, cuando el UNICEF publicó información sobre los efectos devastadores del recorte del gasto social en Asia y África, incluso el New York Times tuvo que reconocer la magnitud del desastre:

Medio millón de niños murieron en los últimos 12 meses porque las familias del mundo en desarrollo están volviendo a caer en una grave pobreza después de 40 años de progreso, dice el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en su informe anual.

El informe del UNICEF, "Estado Mundial de la Infancia 1989", se publicará hoy en Nueva Delhi.

La organización descubrió que en el último año, los gobiernos de Asia, África y América Latina, muchos de los cuales se están endeudando aún más, están reduciendo el gasto en los servicios que más necesitan los pobres. La malnutrición entre los niños está aumentando en muchos de los países.

El informe reveló que los 40 países menos adelantados del mundo han recortado los presupuestos de educación en un 25 por ciento aproximadamente por persona, y la proporción de niños de 6 a 11 años de edad que asisten a la escuela está disminuyendo.

"La continua crisis económica, particularmente en América Latina y África, está empezando a tener realmente un impacto adverso en los niños", dijo el director de UNICEF, James P. Grant, en una entrevista. "La mayoría de las sociedades bajo la presión de la adversidad económica han recortado desproporcionadamente los servicios: salud, educación, programas de bienestar social.

"Más de mil niños siguen muriendo cada día en África como consecuencia del brebaje de brujas económicas que fluye de los bajos precios de los productos primarios, los malos préstamos, los altos tipos de interés, la crisis de la deuda restante", dijo el Sr. Grant, un ex funcionario de ayuda estadounidense. 153

En todo el Tercer Mundo, la austeridad trajo consigo el hambre y la enfermedad. Por ejemplo, en Filipinas, en 1992, el 44% del presupuesto nacional se destinó únicamente al pago de los intereses de la deuda, mientras que el 3% se destinó a la atención médica. 154 Una reducción similar de los servicios de salud se produjo en los países del África subsahariana, lo que produjo o al menos exacerbó una epidemia de SIDA galopante. ¿Cuántos sudafricanos perdieron la vida para que el gobierno del ANC pudiera hacer los pagos de una deuda heredada del período del Apartheid? Tampoco se salvó el medio ambiente; se sacrificaron los bosques brasileños del Amazonas para pagar préstamos que poco beneficiaron al pueblo brasileño. La narración de la película de John Pilger "War by Other Means" describe gráficamente los efectos de las políticas de austeridad:

Se ha descrito como una guerra silenciosa; en lugar de soldados muriendo, hay niños muriendo. Más de medio millón en un año, según las Naciones Unidas. Eso es más del doble del número de muertos en la Guerra del Golfo. En lugar de bombardear los puentes, hay que derribar los bosques y otros recursos naturales, arrasar las tierras de cultivo y derribar las escuelas y hospitales. En muchos sentidos es como una guerra colonial. La diferencia hoy en día es que la gente y sus recursos no están controlados por los virreyes y sus ejércitos de ocupación, sino por medios más sofisticados cuya principal arma es la deuda.

155

Los defensores de las políticas de ajuste estructural sostuvieron que, a pesar de los costos sociales, hacían que las economías nacionales estuvieran más orientadas al mercado y, por lo tanto, fueran más eficientes y rentables. El veredicto de la historia, sin embargo, es otro. A pesar de la aplicación generalizada de los programas de ajuste estructural, los niveles de deuda del Tercer Mundo siguieron aumentando en los años ochenta. Kenneth Rogoff, un profesor de economía de la Universidad de Harvard que formó parte del personal del Fondo Monetario Internacional, describió los resultados de una década de austeridad:

A finales de 1990, los países pobres y en desarrollo del mundo debían más de 1,3 billones de dólares a los países industrializados. Entre los mayores deudores problemáticos estaban el Brasil (116.000 millones de dólares), México (97.000 millones de dólares) y la Argentina (61.000 millones de dólares). Del total de la deuda de los países en desarrollo, aproximadamente la mitad se debe a acreedores privados, principalmente bancos comerciales ... El resto consiste en obligaciones con organizaciones internacionales de crédito como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, y con gobiernos y

organismos gubernamentales - bancos de exportación e importación, por ejemplo. 156

Rogoff estaba escribiendo en 1991, pero los niveles de deuda siguieron aumentando. Los bancos comerciales estaban haciendo una matanza en los pagos de intereses, que rápidamente superaron el capital de los préstamos, mientras que los gobiernos del Tercer Mundo cayeron más y más profundamente en la esclavitud de la deuda. Tomemos el caso de América Latina, donde los pagos de intereses desviaron casi la mitad del PIB de la región:

En 1998, la deuda externa total de América Latina ascendió a 698.000 millones de dólares, lo que supone un aumento del 64% con respecto a 1987, el año de la crisis de la deuda. Sin embargo, lo significativo de esta deuda no es tanto su magnitud (alrededor del 45% del PNB regional) como el mero volumen de los pagos de intereses anuales realizados a los bancos de los Estados Unidos, lo que provocó una enorme fuga de capital potencial. En sólo un año (1995) los bancos recibieron 67.500 millones de dólares de ingresos de esta fuente, y en el transcurso de la década [1990] más de 600.000 millones de dólares, una cifra equivalente a alrededor del 30% de los ingresos totales de exportación generados durante el mismo período, con un enorme costo económico y social.

157

A medida que se acercaba el cambio de siglo, estallaron protestas masivas en todo el Sur Global exigiendo el fin del orden mundial neocolonial que ahora se lograba a través de la servidumbre por deudas. Las protestas recibieron el apoyo de campañas de solidaridad internacional para la cancelación de la deuda, como Jubileo 2000. Para salvar las apariencias, el Banco Mundial y el FMI lanzaron la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (HIPC) en 1996 "con el objetivo de asegurar que ningún país pobre se enfrente a una carga de la deuda que no pueda manejar". 158 El alivio de la deuda, sin embargo, se distribuyó lentamente y sólo a unos pocos países. No es de extrañar que también viniera con condiciones del estilo del SAP.

Las protestas mundiales continuaron, dando lugar a lo que se llamó el movimiento antiglobalización. Tal vez las protestas más emblemáticas fueron las que tuvieron lugar en Seattle en 1999, la "Batalla de Seattle", pero el movimiento pronto se extendió a otras ciudades. Como hemos visto, en 2000, la campaña del Milenio de las Naciones Unidas hizo un llamamiento para "abordar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer que la deuda sea sostenible a largo plazo", pero se negó a respaldar la cancelación total de la deuda. Más tarde, los ministros de finanzas del G8 pusieron en marcha la Iniciativa para

el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM) en 2005. Al parecer, la iniciativa permitía "un alivio del 100% de las deudas admisibles por parte de tres instituciones multilaterales, a saber, el FMI, el Banco Mundial y el Fondo Africano de Desarrollo (FAD)", pero exigía a los países que completaran el proceso de la Iniciativa en favor de los HIPC. 159 Un documento del FMI explicaba las condiciones: "Para tener derecho al alivio de la deuda, el Directorio Ejecutivo del FMI también exigía que esos países estuvieran al día en sus obligaciones con el FMI y demostraran un desempeño satisfactorio en materia de políticas macroeconómicas, aplicación de una estrategia de reducción de la pobreza y gestión del gasto público". 160 En esencia, los gobiernos del Tercer Mundo tendrían que aceptar ajustes estructurales.

La Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados tuvo algunos efectos positivos en los países periféricos. En su informe de 2012, titulado *El estado de la deuda, la Campaña del Jubileo de la Deuda*, se describieron tanto los pros como los contras de este tipo de alivio de la deuda de arriba hacia abajo:

En el último decenio, 32 países han reunido las condiciones para el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los HIPC. La Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados hizo que los pagos de la deuda de muchos países se redujeran, de un promedio del 20% de los ingresos públicos en 1998 a menos del 5% en 2010. El gasto público en actividades definidas por el FMI y el Banco Mundial como de reducción de la pobreza aumentó, el FMI y el Banco Mundial estiman que pasó del 7% del ingreso nacional en 2000 al 9% en 2009.... Pero la HIPC mantuvo el poder de los acreedores para decirle a los deudores qué hacer. Para tener derecho a la cancelación, los países tenían que aplicar las condiciones económicas establecidas por el FMI y el Banco Mundial, como la privatización del agua en Tanzania, o la venta de las reservas de cereales antes de una crisis alimentaria en Malawi. 161

El lado positivo del alivio de la deuda de los HIPC es que permitió a los países reasignar el dinero de los pagos de la deuda a los servicios nacionales. 162 Pero estas ganancias son claramente frágiles, esposadas a las medidas de ajuste estructural. Es más, muchos países de la periferia nunca recibieron ese alivio de la deuda.

Hoy en día se vislumbra en el horizonte una nueva crisis de la deuda del Tercer Mundo. Esta vez lo que está impulsando la burbuja de la deuda no es el reciclaje de petrodólares, sino más bien las enormes cantidades de dinero de rescate que los bancos comerciales recibieron después de la crisis financiera de 2008. Como es bien sabido, el gobierno de los Estados Unidos, junto con otros gobiernos de la OCDE, rescató generosamente a los principales bancos y empresas de inversión por valor de billones de dólares. Debido a que los mercados de crédito e inversión eran débiles en los países centrales, los bancos

recurrieron nuevamente a los gobiernos del Tercer Mundo, muchos de los cuales necesitaban divisas debido a la caída de los precios de los productos básicos:

Desde principios de 2014 el índice de precios de los productos básicos del FMI ha caído en más del 40%, y el dólar estadounidense ha aumentado su valor en un 20%. Esto ha causado un rápido empeoramiento de las condiciones financieras de muchos países. Utilizando las cifras del FMI y el Banco Mundial, la Campaña del Jubileo de la Deuda ha calculado que esto ha llevado a un grupo de 51 gobiernos de países de ingresos bajos y medios bajos a estar en 2016 en una situación 61.000 millones de dólares peor de lo que se esperaba, debido a la caída de los ingresos del gobierno y al aumento del tamaño relativo de los pagos de la deuda. A modo de comparación, se trata de 13.000 millones de dólares más que los 48.000 millones de dólares de ayuda que, según la OCDE, se gastarán en los 51 países incluidos en el estudio. 163

Junto con los bancos comerciales, el Banco Mundial y el FMI se están convirtiendo una vez más en acreedores clave, que representan "el 45% de los nuevos préstamos a países de bajos ingresos en los últimos cinco años" (entre 2007 y 2012). 164 Los términos de estos nuevos préstamos, como los anteriores, son draconianos. Incluso en el momento más álgido de los objetivos de desarrollo del Milenio, en 2006, cuando la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados estaba en pleno apogeo, los gobiernos del Tercer Mundo estaban gastando 25 dólares en el reembolso de la deuda por cada dólar que recibían en concepto de ayuda. 165

La opinión pública está a veces dispuesta a denunciar la pobreza del mundo, pero rara vez se atreve a buscar las causas. El aumento de la pobreza urbana en todo el Tercer Mundo, así como el crecimiento de la desigualdad entre el Tercer y el Primer Mundo, no es ningún misterio. Alimentarla, como hemos visto anteriormente, son tres factores importantes: el cambio a un régimen monetario internacional basado en tipos de cambio flotantes pero con el dólar todavía dotado de una fuerza artificial; la ola de externalización de empresas y de reubicación industrial del núcleo a la periferia y la formación de vastas cadenas de valor mundiales; y la crisis de la deuda del Tercer Mundo, que trajo consigo la imposición de los programas de ajuste estructural en toda la periferia. En conjunto, estos factores han dado una profunda forma a la economía mundial actual. El orden mundial actual se basa en enormes transferencias de plusvalía de los trabajadores de la periferia a los países centrales a través de las cadenas de valor mundiales, la repatriación de los beneficios de las inversiones extranjeras directas y la servidumbre por deudas. 166

4. No reclamar victorias fáciles, no decir mentiras

Es evidente que el modelo de crecimiento neoliberal -sostenido por el Banco Mundial y los elementos del establecimiento de las Naciones Unidas, las Fundaciones Gates y Clinton, entre otros- es en sí mismo una forma de imperialismo y es responsable de infligir continuamente un "genocidio estructural" en el Tercer Mundo, al tiempo que profundiza enormemente la desigualdad mundial. Además, este modelo de crecimiento -impulsado como está por los imperativos de la acumulación de capital en constante expansión y la maximización de los beneficios- está literalmente destruyendo el tejido ecológico y el equilibrio de la tierra.

Recientemente el capitalismo mundial ha sido dotado de la hoja de parra de los "Objetivos de Desarrollo Sostenible" de las Naciones Unidas, pero la suposición de que el sistema puede hacerse "ecológico" mediante un desarrollo juicioso y la aplicación de tecnologías verdes es peligrosamente engañosa, como han demostrado muchos académicos, ecologistas y científicos. 167 Por supuesto, los denunciantes han estado ahí durante mucho tiempo: los líderes indígenas, los activistas y los movimientos sociales nos han estado alertando de los peligros que vienen si continuamos en nuestro curso actual. Las personas que se ven directamente afectadas por los proyectos capitalistas, como el pueblo ogoni del delta del Níger y los pueblos nativos americanos de Standing Rock, Dakota del Norte, suelen ser los primeros en alertarnos sobre los efectos desastrosos de un sistema impulsado por el lucro y la acumulación.

¿Cuál ha sido la respuesta del sistema? En lugar de aceptar estas realidades, los portavoces neoliberales siguen defendiendo las políticas de "goteo" que dan prioridad al crecimiento capitalista. También inventan narrativas para adormecernos hasta la complacencia. Hoy en día, una de las más importantes es la historia de las "milagrosas" economías asiáticas -un "milagro" basado en el crecimiento orientado a la exportación, la represión de la mano de obra y la integración en las cadenas de valor mundiales- que se supone que sirven de modelo para los países pobres. Por ejemplo, en 2016 el Business Insider decidió dar una conferencia a los africanos, como lo había hecho anteriormente Bill Gates, 168 para seguir el ejemplo asiático:

El punto es que un pasado colonial no es excusa para el fracaso de África hasta ahora para ponerse al día, emular y saltar.... Muy pocas naciones prosperan sin un trabajo duro y un sacrificio bien organizado y estratégicamente enfocado. Los africanos deben aprender a dirigir el esfuerzo y los recursos con un objetivo a largo plazo. El liderazgo es clave. 169

La narrativa del éxito asiático es como las viejas historias de Horatio Alger sobre la riqueza, ahora actualizadas para ser sobre las naciones más que sobre los individuos. Hoy en día esta perspectiva de cuento de hadas también ha entrado en el mundo

académico. Por ejemplo, Steven Radelet, de la Universidad de Georgetown, se ha sumado al coro de quienes dan conferencias a los gobiernos del Tercer Mundo sobre las políticas favorables al mercado y la "buena gobernanza" que se requieren para el éxito. Los comentarios de Radelet son atroces por su superficialidad y especialmente por pasar por alto el papel del imperialismo estadounidense. Haití, dice, "ha avanzado desde los días represivos de los Duvalier, pero sigue sufriendo enormes fracasos en materia de gobernanza". 170 Esta afirmación es verdaderamente extraordinaria. Uno se pregunta si el golpe orquestado por EE.UU. en 2004 contra Jean-Bertrand Aristide califica como uno de los "fallos de gobierno".

El relato del "milagro asiático" también tiene una similitud desafortunada con el estereotipo de la "minoría modelo" que el sistema estadounidense promovió en los años sesenta y setenta para dar lecciones a las minorías no asiáticas sobre cómo tener éxito y hacer realidad el sueño americano. Ambas narrativas pretenden poner en cortocircuito el cuestionamiento de las estructuras de poder injustas y bloquear un cambio sistémico sustancial. Puede ser políticamente conveniente dar lecciones a los países del Tercer Mundo sobre la necesidad de ascender en la escala mundial y emular las economías "milagrosas" de Asia -combinando la combinación adecuada de intervención estatal y políticas de libre mercado- pero estas recetas ignoran la base real de esos "milagros" económicos. No sólo dependen de la intensa explotación laboral y la represión (particularmente de las mujeres). También dependen del despojo de los pueblos indígenas y de la destrucción gratuita del medio ambiente. 171

Los horizontes de Shanghái y Chongqing son quizás las imágenes más difundidas de la nueva China. Sin embargo, detrás de estas brillantes ciudades en auge hay una enorme catástrofe ambiental. Como explica Hart-Landsberg:

La industrialización del país ha tenido consecuencias ambientales devastadoras. Por ejemplo, el estudio apoyado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) "encontró que la contaminación del aire exterior contribuyó a 1,2 millones de muertes prematuras en China, lo que representa el 40% del total mundial". Más del 70% de los lagos y ríos de China están contaminados, y casi el 40% de los que se consideran seriamente contaminados. La OMS estima que unas 100.000 personas mueren cada año por enfermedades relacionadas con la contaminación del agua. Al menos cien millones de personas al año se enferman de enfermedades bacterianas transmitidas por los alimentos causadas por la falta de regulación y por la contaminación de las tierras agrícolas; los investigadores chinos creen que cerca del 70% de las tierras agrícolas de China están contaminadas con productos químicos tóxicos. 172

El agua de los ríos y lagos de China es ahora en gran parte no potable, y las enfermedades ambientales causan hasta 300.000 muertes anuales. Aunque puede ser problemático asignar un valor monetario a esos daños, el viceministro de la Administración Estatal de Protección del Medio Ambiente de China estima que el daño ambiental anual es del orden del 8 al 13% del PIB de China, lo que compensa todo el crecimiento de China desde el decenio de 1970. 173 Gran parte de la contaminación procede de fábricas en las que los trabajadores superexplotados producen dispositivos electrónicos, como los iPhones, destinados a los mercados de los Estados Unidos. Este es, pues, el maravilloso ejemplo que los entusiastas del neoliberalismo defienden para los países en desarrollo.

Si el camino del Milagro Asiático es una quimera, ¿qué opciones quedan para los países del Tercer Mundo? La verdad es que los meros arreglos políticos no pueden resolver la crisis humanitaria y ambiental que el mundo enfrenta hoy en día, producida por las contradicciones del capitalismo tanto en la periferia como en el centro. El capitalismo no puede ser domesticado para que sea sostenible o humanamente aceptable. Tal vez el sistema capitalista pueda extenderse más hacia la periferia y podrían surgir y multiplicarse nuevas economías "milagrosas", como prevén Radelet y el Banco Mundial. Pero la inexorable tendencia polarizadora del capitalismo persistiría, produciendo más pobres y países subdesarrollados que ricos.

El daño que el sistema mundial capitalista hace al bienestar material de las personas es sólo una parte del cuadro. El capitalismo también trunca severamente la libertad humana y el desarrollo personal. La cultura capitalista dominante equipara la libertad con ser "libre" para competir, para acumular propiedad y riqueza sin límites. Pero la libertad puede ser mejor concebida y experimentada como un proceso de abrazar y ser abrazado por otros como verdaderos iguales, de trabajar conscientemente juntos para crear condiciones en las que todas las personas tengan la capacidad de desarrollar su potencial e intereses, respetando al mismo tiempo la naturaleza. El internacionalismo del Che Guevara y la pedagogía popular de Paulo Freire serían ejemplos estelares de este tipo de libertad. Se puede pensar en ella como un fin y un medio: la práctica de construir la solidaridad cerca y lejos en la lucha por reemplazar el capitalismo por una forma de vida cooperativa y ecológica.

Ahora es el momento de fortalecer los movimientos revolucionarios y las organizaciones de base en todo el mundo. Estos movimientos abordan diversos aspectos de la crisis capitalista y pueden adoptar formas muy diferentes. Fanmi Lavalas en Haití es un partido político, mientras que el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra en Brasil (MST) es un enorme movimiento social. A pesar de las afirmaciones de que el proletariado ha desaparecido, las luchas de los trabajadores están todavía muy vivas. No es de extrañar que sean poderosas en la economía altamente industrializada de China, en la que participan tanto trabajadores sindicalizados como no sindicalizados. En la India, la resistencia de las comunidades armadas a los proyectos hidroeléctricos y mineros tiene lugar en todas las enormes regiones bajo influencia maoísta. En los

Estados Unidos, han surgido luchas prometedoras en el movimiento Black Lives Matter y en la resistencia de los Sioux de Standing Rock a la construcción de un gasoducto. Debemos tener siempre presente que muchas de las luchas de los trabajadores, los campesinos y los pobres nunca llegan a los titulares de los medios de comunicación.

Dada la gravedad de la crisis, es necesario pasar de una postura defensiva a una ofensiva, forjando plataformas regionales, nacionales e internacionales que vinculen estas luchas. El objetivo debería ser acumular fuerza y compartir las concepciones de los escenarios poscapitalistas sostenibles. Aunque algunos pueden calificar esta perspectiva de "ultraizquierdista" o "utópica", es mucho más realista que intentar convertir el capitalismo en un sistema compatible con la liberación humana y la democracia significativa. No hay necesidad de subestimar los desafíos. Amílcar Cabral, el líder revolucionario de Guinea-Bissau, aconsejó en una ocasión que "no reclamemos victorias fáciles, no digamos mentiras", mientras luchamos sin descanso por construir una nueva sociedad basada en el verdadero poder por, de y para el pueblo. La honestidad y el compromiso inquebrantable del tipo que mostró Cabral son más necesarios que nunca en el mundo actual.

Notas

1. El papel de los Estados Unidos está bien documentado. Por ejemplo, véase Paul Farmer, *The Uses of Haiti* (Monroe, ME: Common Courage Press, 2006); y Randall Robinson, *An Unbroken Agony: Haiti, from Revolution to the Kidnapping of a President* (Nueva York: Basic Civitas Books, 2008).
2. Para una documentación exhaustiva e implacable del papel de la ONU en esta brutal represión, vea el documental *Haiti: We Must Kill the Bandits*, Haiti Information Project, 2009.
3. Para tener una idea de la escala de la violencia, vea los excelentes informes *Hidden from the Headlines: The U.S. War Against Haiti* (Berkeley: Haiti Action Committee, 2004); and Thomas Griffin, *Haiti Human Rights Investigation: November 11–21* (Miami, FL: Center for the Study of Human Rights, University of Miami School of Law, 2004).
4. Vea nuestro informe *Growing Evidence of a Massacre by UN Occupation Forces in Port-au-Prince Neighborhood of Cité Soleil: A Summary of Findings of the U.S. Labor and Human Rights Delegation to Haiti* (July 12, 2005).
5. Para una lista completa de metas e indicadores, véase UNICEF, *Monitoreo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)* https://www.unicef.org/statistics/index_24304.html.
6. OECD, *The OECD and the Millennium Development Goals*, <http://www.oecd.org/dev/The%20OECD%20and%20the%20Millennium%20Development%20Goals.pdf>.
7. Samir Amin, "The Millennial Goals:: A Critique from the South," *Monthly Review* 57/10 (March 2006). Preocupaciones similares planteó Antonio Tujan, presidente del International Management Committee of the Reality of Aid Network, en una presentación de 2004 titulada *The Millennium Development Goals: Reducing Poverty or Deodorizing Neoliberal Globalization?*, <http://www.rorg.no/Artikler/717.html>.
8. En su informe sobre el Estado Mundial de la Infancia de 2016, UNICEF estima que 5 millones de niños menores de cinco años mueren cada año debido a la "inequidad". Una estimación del Dr. Gideon Polya sitúa el número total de muertes evitables debido a condiciones relacionadas con la pobreza cada año en 17 millones. Véase *the World's Resources*, "Beyond the Sustainable Development Goals: Uncovering the Truth about Global Poverty and Demanding the Universal Realisation of Article 25," <https://www.sharing.org/information-centre/reports/beyond-sustainable-development-goals-uncovering-truth-about-global#The%20hidden%20emergency%20of%20preventable%20deaths>. Véase también Gary Leech, *Capitalism: A Structural Genocide* (Londres: Zed Press, 2012).

9. Global Issues, "Poverty Facts and Stats", <http://www.globalissues.org/article/26/poverty-facts-and-stats>.

10. Se dice que ese porcentaje es del 12,9%, pero contradice la estimación del Programa Mundial de Alimentos de que aproximadamente el 33% del mundo sufre hoy en día de alguna forma de malnutrición. United Nations, The Millennium Development Goals Report 2015 (New York: United Nations, 2015), 4.

11. World Bank, "World Bank Forecasts Global Poverty to Fall Below 10% for First Time; Major Hurdles Remain in Goal to End Poverty by 2030," October 4, 2015, 7.

12. Banco Mundial, "Understanding Poverty", <http://www.worldbank.org/en/understanding-poverty>.

13. Banco Mundial, "The World by Income, FY2017", <http://datatopics.worldbank.org/sdgatlas/archive/2017/the-world-by-income.html>.

14. "Not Always with Us," The Economist, June 1, 2013.

15. World Bank, "FAQs: Global Poverty Line Update," <http://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/global-poverty-line-faq>. Emphasis mine.

16. UNCTAD, Growth and Poverty Eradication: Why Addressing Inequality Matters, November 2013, http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/press-pb2013d4_en.pdf. Emphasis mine.

17. Jason Hickel, "Could You Live on \$1.90 a Day? That's the International Poverty Line." The Guardian, November 1, 2015.

18. Ibid.

19. Rakesh Kochhar, "A Global Middle Class Is More Promise than Reality." Pew Research Center's Global Attitudes Project, June 14, 2018.

20. Véase <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/methodology.aspx>.

21. John Smith, Imperialism in the Twenty-First Century (New York: Monthly Review Press, 2016), 340.

22. Para obtener información sólida sobre las realidades de la inseguridad económica y la explotación en la China posterior a Mao, véase Mobo Gao, The Battle for China's Past: Mao and the Cultural Revolution (Londres: Pluto Press, 2008); Martin Hart-Landsberg, "The Chinese Reform Experience": A Critical Assessment", Review of Radical Political Economics 43/1 (invierno de 2011); Martin Hart-Landsberg, "The Realities of China Today". Against the Current 137 (noviembre-diciembre de 2008); Paul Burkett y Martin Hart-Landsberg, "China and Socialism, Market Reforms and Class Struggle", Monthly Review 56/3 (julio-agosto de 2004). Véase también <http://chinalaborwatch.org/home.aspx>.

23. Véase también Michael D. Yates, "Measuring Global Inequality," *Monthly Review* 68/6 (November 2016). Aquí Yates afirma que "si bien los ingresos monetarios son más altos para los campesinos de China de lo que eran antes de que sus dirigentes la empujaran bruscamente hacia el capitalismo, más de 600 millones de residentes rurales han perdido sus tierras comunales y las raciones de alimentos y la atención médica que les proporcionaban colectivamente, nada de lo cual se sustrae de sus ingresos monetarios actuales". Véase también Zhun Xu, *From Commune to Capitalism: How China's Peasants Lost Collective Farming and Gained Urban Poverty* (Nueva York: Monthly Review Press, 2018).

24. World Bank, "The International Poverty Line Has Just Been Raised to \$1.90 a Day, but Global Poverty Is Basically Unchanged. How Is That Even Possible?," <http://blogs.worldbank.org/developmenttalk/international-poverty-line-has-just-been-raised-190-day-global-poverty-basically-unchanged-how-even>.

25. Jason Hickel argumenta que 1,92 dólares al día habrían preservado el valor original de la línea de pobreza existente. Sin embargo, esto habría mostrado un aumento de la pobreza mundial. Así que fue revisado a la baja por dos centavos. Jason Hickel, "Could You Live on \$1.90 a Day? That's the International Poverty Line," *The Guardian*, November 1, 2015, <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/nov/01/global-poverty-is-worse-than-you-think-could-you-live-on-190-a-day>.

26. World Bank, "International Comparison Program (ICP)," <http://www.worldbank.org/en/programs/icp#6>.

27. Para una clara explicación de este proceso, véase Gernot Kohler y Arno Tausch, *Global Keynesianism and Unequal Exchange* (Nueva York: Nova Science Publishers, 2002), 46-49.

28. World Bank Group, *Purchasing Power Parities and the Real Size of World Economies: A Comprehensive Report of the 2011 International Comparison Program*, <http://pubdocs.worldbank.org/en/142181487105157824/ICP-2011-report.pdf>, 33.

29. Para un examen minucioso de esta discrepancia entre las paridades de poder adquisitivo y los tipos de cambio del mercado, véase Gernot Kohler y Arno Tausch, *Global Keynesianism: Unequal Exchange and Global Exploitation*, 43-59.

30. *Ibid.*, 49.

31. World Bank, "PPP Conversion Factor, Private Consumption (LCU per International \$)," <https://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.PRVT.PP?locations=HT>.

32. Aseem Shrivastava, "India on 20 Cents a Day," *CounterPunch*, January 28, 2016, <https://www.counterpunch.org/2006/11/25/india-on-20-cents-a-day/>.

33. Angus Deaton and Bettina Aten, "Trying to Understand the PPPs in ICP 2011: Why Are the Results So Different?," National Bureau of Economic Research (issued in June 2014 and updated in April 2015), 2.
34. Karen Deep Singh, "India's Growth Is Helping Reduce the Number of Poor in South Asia, World Bank Says," Wall Street Journal, October 4, 2016. <https://blogs.wsj.com/indiarealtime/2016/10/04/indias-growth-is-helping-reduce-the-number-of-poor-in-south-asia-world-bank-says/>.
35. Reuters, "Nearly 80 Pct of India Lives on Half Dollar a Day," August 10, 2007, <http://www.reuters.com/article/idUSDEL218894>.
36. Ibid.
37. National Commission of Enterprises in the Organized Sector, Report on Conditions of Work and Promotion of Livelihoods in the Unorganised Sector, September 2007.
38. Véase, por ejemplo, C. P. Chandrasekhar, "Chronic Famishment," MacroScan, February 21, 2012, www.macrosan.org/cur/feb12/cur210212Chronic_Famishment.htm; Jayati Ghosh, "Once More without Feeling: The Government of India's Latest Poverty Estimates," MacroScan, August, 2013, http://www.macrosan.org/cur/aug13/pdf/Poverty_Estimates.pdf; and Rahul Goswami, "The India Behind the New Poverty Ratio," MacroScan, July 2013, http://www.macrosan.org/cur/jul13/pdf/Poverty_Ratio.pdf.
39. Orlan Ryan and agencies, "Food Riots Grip Haiti," The Guardian, April 9, 2008.
40. NBC Universal News Group, "Haiti's Poor Resort to Eating Mud as Prices Rise," January 29, 2008, www.nbcnews.com/id/22902512/ns/world_news-americas/t/haitis-poor-resort-eating-mud-prices-rise/#.WXEKXRySdU.
41. Smith, Imperialism in the Twenty-First Century, 140.
42. Sanjay Reddy and Thomas Pogge, "How Not to Count the Poor," Initiative for Policy Dialogue Working Papers Series, May 2009, 26.
43. Sanjay Reddy and Rahul Lahoti, "\$1.90 a Day: What Does It Say?" (October 6, 2015, version), 11, <https://www.ineteconomics.org/uploads/general/WBPovBlogOct6PostinFinal.pdf>.
44. Sanjay Reddy and Thomas Pogge, "How Not to Count the Poor," 21.
45. Citado en Smith, Imperialism in the Twenty-First Century, 139.
46. Sanjay Reddy and Rahul Lahot, "\$1.90 a Day: What Does It Say?," New Left Review (January–February, 2016): 5.

47. Ibid., 5.

48. Ibid., 6.

49. Alan Freeman, "The Poverty of Statistics," Munich Personal RePEc Archive (December 1, 2008): 4.

50. Ibid, 8.

51. Sanjay Reddy and Rahul Lahot, "\$1.90 a Day: What Does It Say?" *New Left Review* (January–February, 2016), 2.

52. Sanjay Reddy and Thomas Pogge, "How Not to Count the Poor," 26.

53. Véase Robert Ackland, Steve Dowrick, and Benoit Freyens, "Measuring Global Poverty: Why PPP Methods Matter," *Review of Economics and Statistics* 95/3 (July 2013): 813–24.

54. Ibid.

55. Tami Luhby, "71% Of the World's Population Lives on Less than \$10 a Day," *CNNMoney*, July 8, 2015, <https://money.cnn.com/2015/07/08/news/economy/global-low-income/index.html>.

56. Jason Hickel et al., "3 Ways Humans Create Poverty," *Fast Company*, March 13, 2015, www.fastcompany.com/3043284/3-ways-humans-create-poverty.

57. Rakesh Kochhar, "A Global Middle Class Is More Promise than Reality," *Pew Research Center's Global Attitudes Project*, June 14, 2018.

58. Michael Forsythe, "China's Billionaire People's Congress Makes Capitol Hill Look Like Pauper," *Bloomberg News*, February 27, 2012, citado en Martin Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion: A Critical Look at Capitalist Globalization," *Critical Asian Studies* 47/1 (March 2015): 14.

59. Rakesh Kochhar, "A Global Middle Class Is More Promise than Reality."

60. Martin Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion," 15.

61. Steven C. Radelet, *The Great Surge: The Ascent of the Developing World* (New York: Simon & Schuster, 2016), 41.

62. Sabina Alkire y Gisela Robles, *Global Multidimensional Poverty Index 2017* (Oxford: Iniciativa de Oxford sobre la pobreza y el desarrollo humano, 2017); véase la lista de categorías e indicadores en la página 3. Al igual que el umbral de pobreza internacional del Banco Mundial, la Iniciativa IPM proporciona recuentos de pobreza. Pero también considera la intensidad de la pobreza en cada país (el porcentaje medio de privación en cada una de las tres categorías de salud, educación y nivel de vida de esas personas

pobres). El IPM per se de un país es el porcentaje de pobres multiplicado por la intensidad de sus privaciones.

63. Ibid., 1.

64. Ibid., 6.

65. Ibid., 4.

66. Jason Hickel, "The True Extent of Global Poverty and Hunger: Questioning the Good News Narrative of the Millennium Development Goals," *Third World Quarterly* 37/5 (2016): 749–67.

67. Ibid.

68. Ibid.

69. Ibid.

70. Ibid.

71. Steven Radelet, *The Great Surge: The Ascent of the Developing World*, p. 73.

72. Ibid., 161.

73. Ibid., 173.

74. United Nations, *The Millennium Development Goals Report 2015* (New York: United Nations, July 2015), 6.

75. Para dar una idea de la magnitud de la ayuda de la Fundación Gates: "En total ha desembolsado más de 26.000 millones de dólares, la mayoría de ellos para la salud mundial. Para poner estas cifras en perspectiva: desde 1914 la Fundación Rockefeller ha dado 14.000 millones de dólares (ajustado a los valores de hoy). Sólo los gobiernos de EE.UU. y Gran Bretaña dan más a la salud mundial hoy en día. La Organización Mundial de la Salud (OMS), por su parte, opera con menos de 2.000 millones de dólares al año". Véase <https://newint.org/features/2012/04/01/bill-gates-charitable-giving-ethics>.

76. "Microsoft ejerció una fuerte presión para que se aprobara el acuerdo sobre los ADPIC de la Organización Mundial del Comercio (el acuerdo sobre los aspectos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio), que obliga a los países miembros a defender las patentes durante un mínimo de 20 años a partir de la fecha de presentación. En fecha tan reciente como 2007, Microsoft estaba ejerciendo presión sobre el G8 para hacer más estricta la protección de la propiedad intelectual (P.I.) a nivel mundial, una medida que, según Oxfam, "empeoraría la crisis sanitaria en los países en desarrollo". Véase <https://newint.org/features/2012/04/01/bill-gates-charitable-giving-ethics>.

77. Greg Palast, "Killing Africans for Profit and PR. Mr. Bush's Bogus AIDS Offer," Bigeye.com, July 14, 2003, <https://www.bigeye.com/billgates.htm>.

78. UNICEF, *The State of the World's Children 2016* (New York: UNICEF, June 2016), https://www.unicef.org/publications/files/UNICEF_SOWC_2016.pdf, 3.

79. Share the World's Resources, "Beyond the Sustainable Development Goals: Uncovering the Truth about Global Poverty and Demanding the Universal Realisation of Article 25," <https://www.sharing.org/information-centre/reports/beyond-sustainable-development-goals-uncovering-truth-about-global#The%20hidden%20emergency%20of%20preventable%20death>.

80. Radelet, *The Great Surge: the Ascent of the Developing World*, 74.

81. Simon Rogers, "Maternal Mortality: How Many Women Die in Childbirth in Your Country?" *The Guardian*, April 13, 2010, <https://www.theguardian.com/news/datablog/2010/apr/12/maternal-mortality-rates-millennium-development-goals>.

82. World Bank, *Haiti Improves Access to Education with a Targeted Government Strategy*, November 21, 2012, <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2012/11/21/haiti-education-strategy>.

83. Mis propias entrevistas en Puerto Príncipe con educadores y activistas haitianos - que permanecerán en el anonimato aquí por motivos de seguridad- mostraron una realidad muy diferente de la alegada por el régimen de Martelly.

84. UNICEF, *State of the World's Children 2016*, 42.

85. United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat), *World Cities Report 2016—Urbanization and Development: Emerging Futures* (Nairobi: UN-Habitat, 2016), 3

86. Para la documentación de este desplazamiento, véase Robert Richter, *Hungry for Profit* (PBS 1985); Frederick H. Buttel, Fred Magdoff, y John Bellamy Foster, eds., *Hungry for Profit: The Agribusiness Threat to Farmers, Food, and the Environment* (Nueva York: Monthly Review Press, 2000); Roger Burback y Patricia Flynn, *Agribusiness in the Americas* (Nueva York: Monthly Review Press, 1980); Alexander Reid Ross, ed., *Grabbing Back: Essays Against the Global Land Grab* (Oakland, CA: AK Press, 2014); Mike Davis, *Planet of Slums* (Londres: Verso, 2017); y los numerosos libros de Vandana Shiva sobre el tema.

87. Philip McMichael, "The World Food Crisis in Historical Perspective," *Monthly Review* 61/3 (July–August 2009).

88. Davis, *Planet of Slums*, 23.

89. *Ibid.*

90. Según lo citado por Immanuel Ness *Southern Insurgency: The Coming of the Global Working Class* (London: Pluto Press, 2016), 15.
91. Garry Leech, "Distorting Poverty to Promote Capitalism," *CounterPunch*, October 30, 2014, <https://www.counterpunch.org/2014/01/29/distorting-poverty-to-promote-capitalism/>.
92. Ben Selwyn da un buen ejemplo de este recubrimiento de azúcar cuando cita a Jeffrey Sachs, director del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, diciendo que "las fábricas de explotación son el primer peldaño de la escalera para salir de la pobreza extrema". Ben Selwyn, "Development by the Elites, For the Elites", *CounterPunch*, 10 de noviembre de 2014, <https://www.counterpunch.org/2014/03/07/development-by-the-elites-for-the-elites/>.
93. Michael Yates, "Measuring Global Inequality", *Monthly Review* 68/6 (noviembre de 2016).
94. BBC News, "China Tops U.S. in Numbers of Billionaires", 13 de octubre de 2016, <http://www.bbc.com/news/business-37640156>.
95. "India's 100 Richest People," *Forbes*, 2018 Ranking, <https://www.forbes.com/india-billionaires/list/#tab:overall>.
96. Jason Hickel, *The Divide: A Brief Guide to Global Inequality and Its Solutions* (London: Penguin Random House, 2017), 53–54.
97. Jason Hickel, "Global Inequality May Be Much Worse than We Think," *The Guardian*, April 8, 2016, <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2016/apr/08/global-inequality-may-be-much-worse-than-we-think>. Para un análisis más profundo de la desigualdad mundial, véase *The Great Divide*, de Hickel: *A Brief Guide to Global Inequality and Its Solutions* de Hickel.
98. Oxfam Briefing Paper, *An Economy for the 1%: How Privilege and Power Drive Extreme Inequality and How This Can Be Stopped* (Oxford: Oxfam GB, January 18, 2016), 2.
99. Por ejemplo, véase David Harvey, *Brief History of Neoliberalism* (Oxford: Oxford University Press, 2007); Atilio Boron, *State, Capitalism and Democracy in Latin America* (Boulder, CO: Lynne Rienner, 1995).
100. Para obtener información detallada sobre esta historia y estas relaciones, véase Harry Magdoff, *The Age of Imperialism: The Economics of U.S. Foreign Policy* (Nueva York: Monthly Review Press, 1969); Eduardo Galeano, *The Open Veins of Latin America: Five Centuries of the Pillage of a Continent* (Nueva York: Monthly Review Press, 1971); Walter Rodney, *How Europe Underdeveloped Africa* (Londres: Bogle-L'Ouverture Publications, 1972); Eric Williams, *Capitalism and Slavery* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1944); Edward E. Baptist, *The Half Has Never Been*

Told: Slavery and the Making of American Capitalism (Nueva York: Basic Books, 2014); Maria Mies, Patriarchy and Accumulation on a World Scale (Londres: Zed Press, 1986); Paul A. Baran, The Political Economy of Growth (Nueva York: Monthly Review Press, 1957); Andre Gunder Frank, The Development of Underdevelopment (Nueva York: Monthly Review Press, 1966); Samir Amin, Unequal Development: An Essay on the Social Formations of Peripheral Capitalism (Nueva York: Monthly Review Press, 1977); Arghiri Emmanuel, Unequal Exchange: A Study of the Imperialism of Trade (Nueva York: Monthly Review Press, 1972); Immanuel Wallerstein, The Capitalist World-Economy (Cambridge: Cambridge University Press, 1979); Ernest Mandel, An Introduction to Marxist Economic Theory, vol. 1 (Nueva York: Monthly Review Press, 1962); Zak Cope, Divided World, Divided Class: Global Political Economy and the Stratification of Labor under Capitalism (Oakland, CA: AK Press, 2012); Zak Cope, The Wealth of (Some) Nations: Imperialism and the Mechanics of Value Transfer (Londres: Pluto Press, 2019); Butch Lee y Red Rover, Night Vision: Illuminating War and Class on the Neo-Colonial Terrain (Nueva York: Vagabond Press, 1993); Vijay Prashad, The Poorer Nations: A Possible History of the Global South (Londres: Verso, 2014); Jason Hickel, The Divide: A Brief Guide to Global Inequality and Its Solutions (Londres: Penguin Random House UK, 2017); y Benjamin Selwyn, The Struggle for Development (Malden, MA: Polity Press, 2017).

101. Noam Chomsky ha revisado estos documentos, como el memorándum PPS23 del Departamento de Estado de George Kennan, y los discute ampliamente en sus muchos libros. También, ver Laurence Shoup, Imperial Brain Trust: The Council on Foreign Relations and U.S. Foreign Policy (Nueva York: Monthly Review Press, 1977). Para una visión general y un análisis en profundidad del imperialismo estadounidense durante esta fase y más allá, véase Harry Magdoff, The Age of Imperialism: The Economics of US Foreign Policy (Nueva York: Monthly Review Press, 1969).

102. Véase William Blum, Killing Hope: U.S. Military and CIA interventions Since WWII (Monroe, ME: Common Courage Press, 2004).

103. Para obtener quizás la mejor visión general de esta red de regímenes clientes y el análisis de su función, véase Noam Chomsky y Edward Herman, The Washington Connection to Third World Fascism (Boston: South End Press, 1979); también Edward Herman, The Real Terror Network (Boston: South End Press, 1982).

104. Richard Nixon, "Address to the Nation Outlining a New Economic Policy: 'The Challenge of Peace,'" American Presidency Project, August 15, 1971, <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/address-the-nation-outlining-new-economic-policy-the-challenge-peace#axzz1UZnES7PMon>.

105. Comptroller General of the United States, The US-Saudi Arabian Joint Commission on Economic Cooperation (Washington, D.C.: Comptroller General of the United States, March 22, 1979), <https://www.gao.gov/assets/130/126054.pdf>.

106. Greg Grandin, "Kissinger Poisoned the Middle East: America Is Living in the Quagmire of His Making," Salon, September 30, 2015, http://www.salon.com/2015/09/30/kissinger_poisoned_the_middle_east_america_is_living_in_a_quagmire_of_his_making_partner/.

107. Véase esta perspicaz entrevista con Chomsky para más información sobre el embargo y el imperialismo de los Estados Unidos: <https://chomsky.info/197703/>.

108. Martin Hart-Landsberg, *Capitalist Globalization: Consequences, Resistance, and Alternatives* (New York: Monthly Review Press, 2013), 15.

109. *Ibid.*, 16.

110. Martin Hart-Landsberg, *Capitalist Globalization: Consequences, Resistance, and Alternatives* (New York: Monthly Review Press, 2013), 15.

111. John Bellamy Foster, "Intro: the New Imperialism of Globalized Monopoly Finance Capital," *Monthly Review*, 67/3 (July–August, 2015).

112. John Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century*, 55.

113. *Ibid.*, 49.

114. "The current centrality of the Third World to transnational production is highlighted by the fact that in 2010, for the first time ever, more than half of all FDI went to Third World and transition economies." Martin Hart-Landsberg, *Capitalist Globalization*, 18–19.

115. Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century*, 73.

116. UNCTAD, *World Investment Report 2013* (Geneva: United Nations Publications, 2013), x.

117. *Ibid.*, 122.

118. *Ibid.*, 136.

119. Como se cita en Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion," 5.

120. *Ibid.*, 5.

121. Steve Schaefer, "The World's Largest Companies 2016," *Forbes*, May 25, 2016, <https://www.forbes.com/sites/steveschaefer/2016/05/25/the-worlds-largest-companies-2016/#3e1aa3c645a6>.

122. Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion," 6–7.

123. N. B. Turner, *Is China an Imperialist Country? Considerations and Evidence* (Montreal: Kersplebedeb Publishing, 2015), 101.

124. Patrick Bond and Ana Garcia, eds., *Brazil, Russia, India, South Africa: An Anti-Capitalist Critique* (London: Pluto Press, 2015), 1.

125. *Ibid.*, 2.

126. "China Establishes Rival to World Bank," *The Telegraph*, December 25, 2015, <http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/banksandfinance/12069026/China-establishes-rival-to-World-Bank.html>.

127. *Ibid.*, 1.

128. Para un estudio profundo del impacto de este imperialismo "extractivo" en América Latina, véase Henry Veltmeyer y James Petras, editores, *The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?* (Londres: Zed Books, 2014).

129. UNCTAD, *Trade and Development Report, 2013* (New York and Geneva: United Nations Publications, 2013), 60. http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdr2013_en.pdf.

130. Yanis Varoufakis, *The Global Minotaur: America, Europe and the Future of the Global Economy*, 2nd ed. (London: Zed Books, 2015).

131. UNCTAD, *Trade and Development Report, 2010*, citado en Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion," 11.

132. Remy Herrera, "Dollar Imperialism, 2015 Edition," *CounterPunch*, March 10, 2015, <https://www.counterpunch.org/2015/03/06/dollar-imperialism-2015-edition/>.

133. Citado en Smith, *Imperialism in the Twenty First-Century*, 45.

134. Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion," 7.

135. Para un excelente resumen de las intersecciones entre el neoliberalismo y el neocolonialismo, ver Butch Lee y Red Rover, *Night Vision: Illuminating War and Class on the Neo-Colonial Terrain* (New York: Vagabond Press, 1993).

136. UNCTAD, *Trade and Development Report, 2013*, 29.

137. John Vidal, "Toxic 'e-Waste' Dumped in Poor Nations, Says United Nations," *The Guardian*, December 14, 2013, <https://www.theguardian.com/global-development/2013/dec/14/toxic-ewaste-illegal-dumping-developing-countries>.

138. Walden Bello, *Dark Victory: The United States, Structural Adjustment, and Global Poverty* (Oakland, CA: Institute for Food and Development Policy, 1994), 11.

139. *Ibid.*, 11.

140. Para un análisis exhaustivo de esta fase del imperialismo estadounidense posterior a la Segunda Guerra Mundial, véase Harry Magdoff, *The Age of Imperialism*.

141. Las razones de la "excepción" del Asia oriental son analizadas ampliamente por Walden Bello en su libro *Dragons in Distress: Asia's Miracle Economies in Crisis* (Oakland, CA: Institute for Food and Development, 1990). También véase Martin Hart-Landsberg and Paul Burkett, "East Asia and the Crisis of Development Theory," *Journal of Contemporary Asia* 28/4 (1998).

142. Bello, *Dark Victory*, 15–16.

143. *Ibid.*

144. United Nations General Assembly, Declaration on the Establishment of a New International Economic Order, May 1, 1974, <http://www.un-documents.net/s6r3201.htm>.

145. Bello, *Dark Victory*, 24.

146. International Monetary Fund, "Debt and Transition (1981–1989)," https://www.imf.org/external/np/exr/center/mm/eng/mm_dt_01.htm.

147. Bello, *Dark Victory*, 25.

148. *Ibid.*, 15.

149. El periodista de investigación y cineasta John Pilger describe esta estafa en su poderosa película de 1992, *War by Other Means*, que trata sobre el Banco Mundial y el FMI. El libro de John Perkins *Confessions of an Economic Hit Man* (Oakland, CA: Berrett-Koehler Publishers, 2004) ofrece muchos otros ejemplos similares.

150. Bello, *Dark Victory*, 26.

151. *Ibid.*, 30–31.

152. La literatura sobre el impacto genocida del Consenso de Washington es extensa. Además de *Dark Victory* de Walden Bello, véase, por ejemplo, Asad Ismi, *Impoverishing a Continent: The World Bank and the IMF in Africa* (Canadá: Iniciativa de Halifax, 2004); Gloria T. Emeagwali, ed., *Women Pay the Price: Structural Adjustment in Africa and the Caribbean* (Trenton, NJ: Africa World Press, 1995); informes de Food First: Institute for Food and Development y Oxfam International; e informes del UNICEF's *State of the World's Children* de los 80s.

153. Barbara Crossette, "Unicef Says Third World Children Are Dying as Development Falters," *New York Times*, December 20, 1988, <https://www.nytimes.com/1988/12/20/world/unicef-says-third-world-children-are-dying-as-development-falters.html>.

154. Pilger, *War by Other Means*.

155. *Ibid.*

156. Kenneth Rogoff, "Third World Debt," Concise Encyclopedia of Economics, Library of Economics and Liberty (1991), <http://www.econlib.org/library/Enc1/ThirdWorldDebt.html>.

157. Los datos proceden del Banco Mundial. James Petras y Henry Veltmeyer, *Globalization Unmasked: Imperialism in the 21st Century* (Londres: Zed Books, 2001), 78-79.

158. International Monetary Fund, Fact Sheet: Debt Relief Under the Heavily Indebted Poor Countries Initiative, March 19, 2019, <http://www.imf.org/en/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/16/11/Debt-Relief-Under-the-Heavily-Indebted-Poor-Countries-Initiative>.

159. Ibid.

160. International Monetary Fund, Fact Sheet: The Multilateral Debt Relief Initiative, <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/mdri.htm>.

161. Jubilee Debt Campaign, *The State of Debt* (London: Jubilee Debt Campaign, 2012), 6.

162. Ibid., "Key Facts" section.

163. Jubilee Debt Campaign, *The New Developing World Debt Crisis* (November, 2016), 2.

164. Jubilee Debt Campaign, *The State of Debt*, 6.

165. Anup Shah, "Poverty Facts and Stats," *Global Issues: Social, Political, Economic, and Environmental Issues That Affect Us All*, <http://www.globalissues.org/article/26/poverty-facts-and-stats#src22>.

166. Para un análisis detallado y estimaciones sobre esta fuga de riqueza de la periferia al núcleo, véase John Smith, *Imperialism in the 21st Century*; Jason Hickel, "The True Extent of Global Poverty and Hunger": Questioning the Good News Narrative of the Millennium Development Goals"; y Zak Cope, *Divided World, Divided Class and The Wealth of (Some) Nations*; y el reciente informe de Jubilee Debt Campaign, *Honest Accounts 2017: How the World Profits from Africa's Wealth*.

167. Por ejemplo, véase Fred Magdoff y John Bellamy Foster, *What Every Environmentalist Needs to Know About Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2011); Richard Smith, *Green Capitalism: The God that Failed* (Londres: College Publications, 2016); Naomi Klein, *This Changes Everything: Capitalism vs. the Climate* (Nueva York: Simon & Schuster, 2014); Paul Burkett, "An Eco-Revolutionary Tipping Point?", *Monthly Review* 69/1 (mayo de 2017).

168. Bill Gates, "Can the Asian Miracle Happen in Africa?", *Gatesnotes.com*, 8 de diciembre de 2014, <https://www.gatesnotes.com/Books/How-Asia-Works>.

169. Sandile Swana y Lumkile Mondi, "Here's What It Will Take for African Countries to Emulate the Asian Miracle," Business Insider, 12 de julio de 2016, http://www.businessinsider.com/heres-what-it-will-take-for-african-countries-to-emulate-the-asian-miracle-2016-7?pundits_only=0&get_all_comments=1&no_reply_filter=1.

170. Radelet, *The Great Surge: The Ascent of the Developing World*, 114.

171. Para más información sobre estas dinámicas, véase Walden Bello y Stephanie Rosenfeld, *Dragons in Distress: Asia's Miracle Economies in Crisis*; Martin-Hart Landsberg and Paul Burkett, "Contradictions of Capitalist Industrialization in East Asia: A Critique of 'Flying Geese' Theories of Development," *Economic Geography* 74/ 2 (April 1998); y David McNally, "Globalization on Trial: Crisis and Class Struggle in East Asia," *Monthly Review* 50/4 (September 1998).

172. Hart-Landsberg, "From the Claw to the Lion," 15.

173. Gao, *The Battle for China's Past: Mao and the Cultural Revolution*, 188–89.